



# MANUELA

## EL BRILLO DE LA LIBERTAD

Santiago Vanegas Peña  
Camila Peña Abril  
Cristian Alvarracín Espinoza











Martha Cobos Cali  
VICERRECTORA  
ACADÉMICA

UNIVERSIDAD DEL AZUAY  
Francisco Salgado Arteaga  
RECTOR

Jacinto Guillén García  
VICERRECTOR DE  
INVESTIGACIONES

Anna Tripaldi Proaño  
DIRECTORA UNIDAD DE CULTURA

Toa Tripaldi Proaño  
DIRECTORA DEL DEPARTAMENTO DE  
COMUNICACIÓN Y PUBLICACIONES

Santiago Vanegas Peña  
Camila Peña Abril  
Cristian Alvarracín Espinoza  
AUTORES

Santiago Vanegas Peña  
DIRECCIÓN DEL PROYECTO - IDEA ORIGINAL

Camila Peña Abril  
REDACCIÓN DE TEXTOS - ESCRITORA

Cristian Alvarracín Espinoza  
DISEÑO - ILUSTRACIONES - DIAGRAMACIÓN

Verónica Neira Ruiz  
CORRECCIÓN DE ESTILO

Ana Luz Borrero Vega  
Natalia García Freire  
PARES EVALUADORES

TRADUCCIONES

Andrés Quindi Pichasaca  
Vicerrector Académico del Instituto Superior Pedagógico  
Intercultural Bilingüe Quilloac  
TRADUCCIÓN AL KICHWA

Mónica Martínez Sojos  
TRADUCCIÓN AL INGLÉS

Alexis Schulman Pérez  
TRADUCCIÓN AL FRANCÉS

Daniela Tripaldi Proaño  
TRADUCCIÓN AL ITALIANO

AUDIO LIBRO

Francisco Aguirre Andrade  
NARRADOR

Camila Peña Abril  
MANUELA

Samantha Villota Ramírez  
MARÍA Y SERPIENTE

Jaime Garrido Chauvín  
PUMA

Carlos Loja Llivisaca  
PEZ

Gustavo Pacheco Escandón  
GRABACIÓN

Carlos Loja Llivisaca  
EDICIÓN Y PRODUCCIÓN

Colaboración de:



ESCUELA DE  
COMUNICACIÓN

Impreso en la Planta gráfica de CEDIA

ISBN: 978-9942-822-76-5

eISBN: 978-9942-822-77-2

ISBN Audiolibro: 978-9942-822-78-29

Cuenca - Ecuador 2020





Aquí puedes  
escuchar  
este cuento.







## Introducción

Manuela, el brillo de la libertad, es la historia de la ciudad de Cuenca cuando quiso ser libre, es decir, cuando quiso autogobernarse y ser ella misma. La historia de Cuenca, libre e independiente de toda potencia o autoridad extraña, es relatada de una manera mágica para nuestros niños y niñas.

No hay patria sin libertad, y este pueblo, amante de la paz, puede ser rebelde y luchar contra las injusticias que pone a unos sobre otros, en contra del miedo que nos limita con fronteras, y en contra de la ignorancia que nos atrasa.

Fueron muchos los protagonistas que se sintonizaron con el espíritu de la época: libertad y justicia para los pueblos de América. Brillaron animando a otros a luchar y decidir por sí mismos su futuro. La fuerza de los cuatro ríos corriendo por sus venas, el frío de noviembre y el viento incesante del sur son las fuerzas naturales que inspiran al pueblo a seguir adelante y gritar libertad.

¡Abajo el tirano, abajo la terquedad!  
¡A luchar, libertad queremos!  
¡Viva Cuenca libre, libre de verdad!

Este cuento ilustrado fue pensado e imaginado por un grupo de grandes creativos, escrito de una manera hermosa por Camila Peña, e ilustrado y diseñado a la par por Cristian Alvarracín, ideas-texto-bocetos, sueños-formas-colores, e historia-ciudad-futuro fueron organizándose, escribiéndose, diseñándose, realizándose en simultáneo. Ahí su magia y su fortaleza.

Esta fantástica interpretación, es para los niños y niñas de hoy y del mañana, que cuidarán esta libertad, que es una maravillosa obra de arte inacabada, que nos exige volver a ella día tras día. Hoy, hace doscientos años, hombres y mujeres históricos hicieron cosas que merecen escribirse, hoy nosotros escribimos cosas que merecen volver a hacerse.

Santiago Vanegas Peña  
Director del Proyecto







**M**anuela entendía el lenguaje de las flores, lo había descubierto un día mientras ayudaba a su mamá a clasificarlas para la venta. En medio de pétalos caídos y olor a tierra, escuchó una risita tímida y muy contagiosa que le invitó a reír también.








—¿De qué te ríes  
Manuela?—le dijo María,  
su mamá.

—Parece que hice una  
nueva amiga.—le contestó  
la niña, acercando su oreja  
a una orquídea amarilla.





Desde ese entonces, Manuela jugaba a escuchar a las flores, nunca hablaba la misma: las rosas eran un poco más engreídas que los geranios y las más chistosas eran las orquídeas. Le decían una sola palabra que ella atesoraba como un secreto.



la la le li li - la la le

Aunque con ella no hablaban mucho, podía  
escuchar las pequeñas riñas que tenían,  
las margaritas le decían a las ilusiones que  
eran flores de relleno para los arreglos, y los  
lirios se pasaban todo el día cantando una  
melodía que iba más o menos así: la la le li  
li - la la le li - li li li li - la la le li.

la la le li li - la la le li



Manuela pensaba que la  
voz de las flores se sentía  
como una cosquilla en el  
corazón.





Hasta que un día esa sensación cambió, su primera  
amiga orquídea amarilla, le dijo una palabra que le  
causó un escalofrío en todo el cuerpo.  
—Lucha—le susurró, con una voz muy seria, y un pétalo  
parecido a la piel de un tigre cayó de su cuerpo de flor.



La niña caminó entre las vendedoras pensando en esa palabra que no se parecía a amor o mamá. Distraída por sus pensamientos, se tropezó y cayó entre la tierra derramada y los restos de hojas. Su madre se acercó corriendo al escuchar sus sollozos.





—¿Qué pasa Manuela?—le preguntó.

Manuela miró a su madre a los ojos y  
agarró un puñado de tierra.

—¿De quién es esta tierra y por qué me hace  
daño?—le contestó.

—Esta es la tierra de la que nacen tus  
amigas flores—le dijo.

—Pero, ¿de quién es?—insistió.







María, con una sonrisa de medio lado,  
frotó sus manos para llenarlas de energía  
y después las colocó en la pequeña herida  
de la rodilla de su hija. Cuando estuvo más  
tranquila le dijo que para entender a quién  
le pertenece esta tierra, Manuela debía  
traerle un diente de león.





La niña salió corriendo  
olvidándose por completo de su  
caída, y cuando lo tuvo en sus  
manos, su madre le contó que  
esa pequeña planta tiene un  
gran pasado:



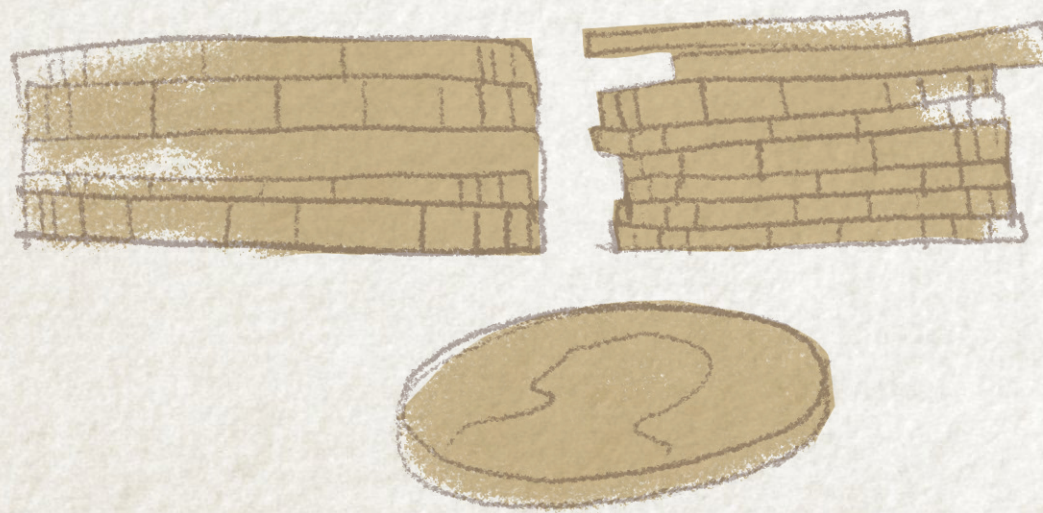




—Fue traída de Europa, un lugar muy lejano donde vivía un hombre que por más de doscientos años dominó gran parte de América y la tierra que pisamos: el rey de España—dijo María.



Manuela sopló el diente de león y las semillas en el aire formaron la cara del rey. Al ver a ese hombre desconocido en su ciudad de toda la vida, se sintió como una extraña. Su madre le explicó que el rey era un hombre ausente, que nadie conocía, pero se cometían muchas injusticias en su mandato. También que la única imagen que los cuencanos tenían de él se encontraba en las monedas para pagar los impuestos.







—Las heridas de la piel se parecen a las heridas de la tierra—dijo María, tocando la rodilla de su niña—Su profundidad deja cicatrices que nos diferencian y son la demostración de nuestra verdadera belleza—.





Continuó:—en aquel entonces la figura del rey ausente creaba una sensación de desamparo y los cuencanos se sentían cansados. Para empezar existían las “mitas” que eran un servicio obligatorio para los indígenas en haciendas.



Trabajaban todo el día en minas o en la tierra, bajo condiciones terribles: la libertad es un proceso que está siempre cambiando, mijita, en ese entonces buscaban muchos derechos, entre ellos, la abolición de este trabajo forzado—.



—¿Los propietarios de las haciendas eran sus dueños? —  
preguntó Manuela.

—Sí mi pequeña, algo así—respondió su mamá.





- No podían liberarse de este destino porque también estaba el “concertaje”.
- Palabras difíciles para cosas difíciles —  
dijo Manuela.
- Así es, consistía en que el indígena tenía siempre una deuda con el dueño de la hacienda y debía trabajar toda su vida para poder pagarla. Por suerte existieron muchos personajes en la historia que los ayudaron a liberarse, estaba por ejemplo Javier de Loyola, un cura y maestro que luchó por la independencia.



—¡Luchó! ¡Luchar es la palabra que me dijo mi amiga orquídea! ¡Qué coincidencia! ¿Había algo más de lo que necesitaban liberarse los cuencanos?

—preguntó Manuela.


—Una palabra muy bonita, Manuela. Tenían que pagarle mucho dinero a un gobierno que no los representaba, sentían que no tenían una voz. Otro personaje muy importante de la independencia fue el teniente Tomás Ordoñez, se levantó frente a los españoles por la libertad.





En ese momento, María le  
pidió a Manuela que cierre  
sus ojos.



An abstract illustration of a woman's profile, rendered in red and white. The woman's head is at the top left, with a simple line for a nose and a small, stylized eye with long, thin eyelashes. Her hair is represented by a large, flowing red shape. Her arm is extended downwards, with a white hand reaching towards the bottom left. The background is a mix of red and white, with a large red shape on the left and a white shape on the right.

—Mijita, para entender qué  
significa la lucha debes  
conocer el lugar de dónde  
nace.

Está justo aquí  
—le dijo tocando  
su pequeño pecho.





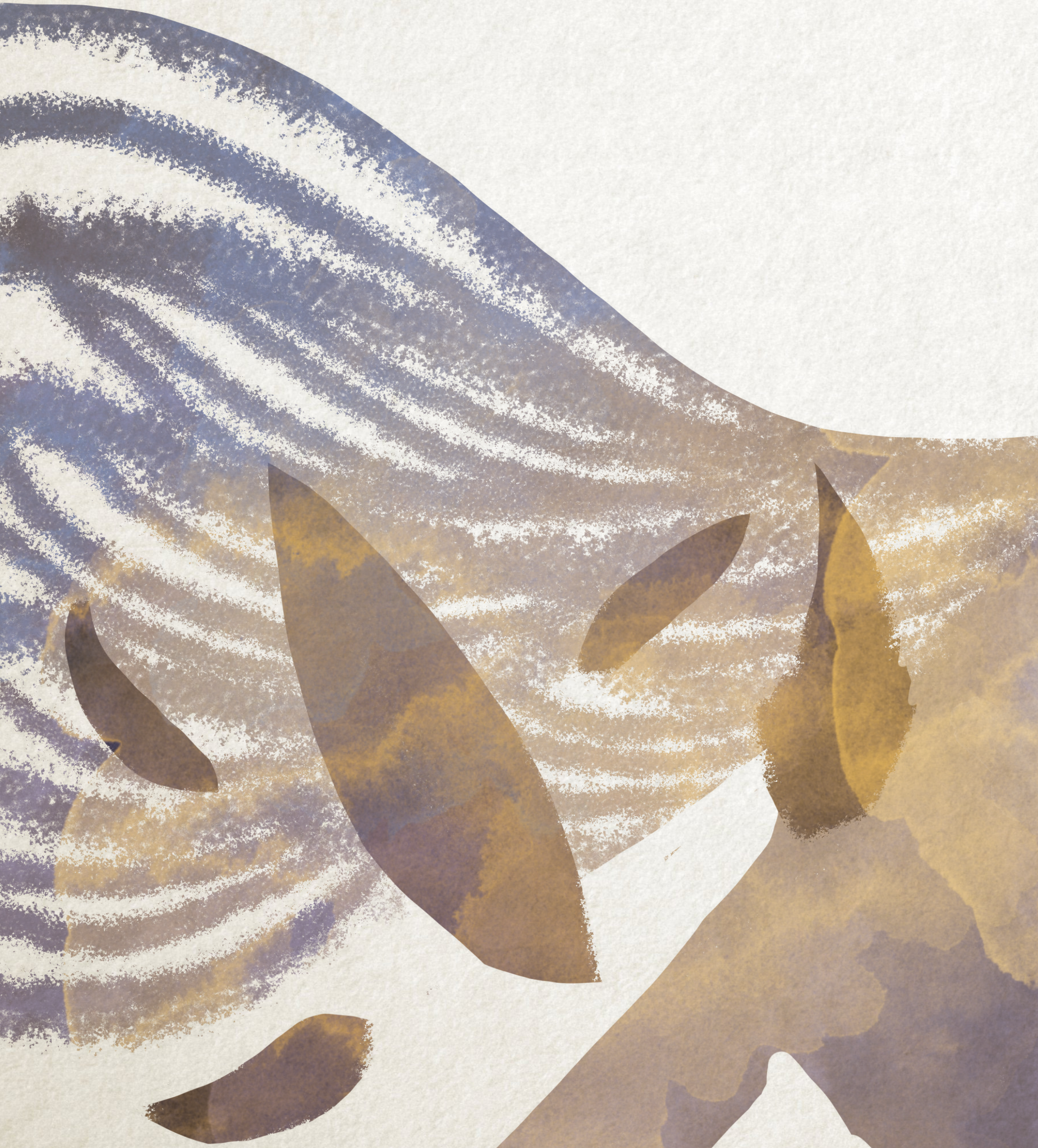
Manuela sintió que de su cuerpo salían canales de luz y cuando abrió los ojos, se encontraba en la orilla del río. El color del cielo era morado, el agua estaba enloquecida y de ella salían cuatro animales extraños: un puma alado, un colibrí, un pez y una culebra con alas.








—Deben ser del mismo color de las estrellas.—pensó la  
niña. Se levantó del suelo, se enderezó y miró a los  
animales a los ojos. Estaba lista para una aventura.  
El puma alado se acercó a la niña y la acarició con su  
cabeza.





An artistic illustration featuring a large, stylized puma in shades of purple and blue, leaping upwards. A small child in a red jumpsuit is riding on its back. The background is a soft, textured sky with horizontal bands of blue and purple. The overall style is painterly and whimsical.

Después de jugar con él un momento, se subió a su lomo y volaron por el cielo morado dejando a los demás animales en el río. Con una voz muy suave el puma le dijo—soy Tomebamba, y ya conocerás a los otros. Manuela colocó la cabeza en su lomo y lo acarició hasta que sin querer se quedó dormida.



Cuando despertó, habían llegado a una pequeña ciudad que a Manuela le pareció conocida. Se bajó del lomo de su amigo y caminó por las calles de tierra, sonriendo a personas que utilizaban vestimentas muy elegantes. La ciudad se encontraba rodeada de montañas y entre las casas de adobe se escuchaba el arrullo de los ríos.





—Algo en el aire me dice que estamos en  
Cuenca—dijo Manuela.

—Así es—respondió el puma—pero viajamos en el tiempo  
y nos encontramos en el 3 de noviembre del año 1820.






Manuela vio que una de las paredes de la ciudad tenía pintado un mensaje que decía:

No  
queremos  
a este  
Rey tirano  
LIBERTAD  
QUEREMOS

“No queremos a este rey tirano. Libertad  
queremos”. Se acordó de su mamá y al tocar  
el lomo del puma, la sintió más cerca que  
nunca.





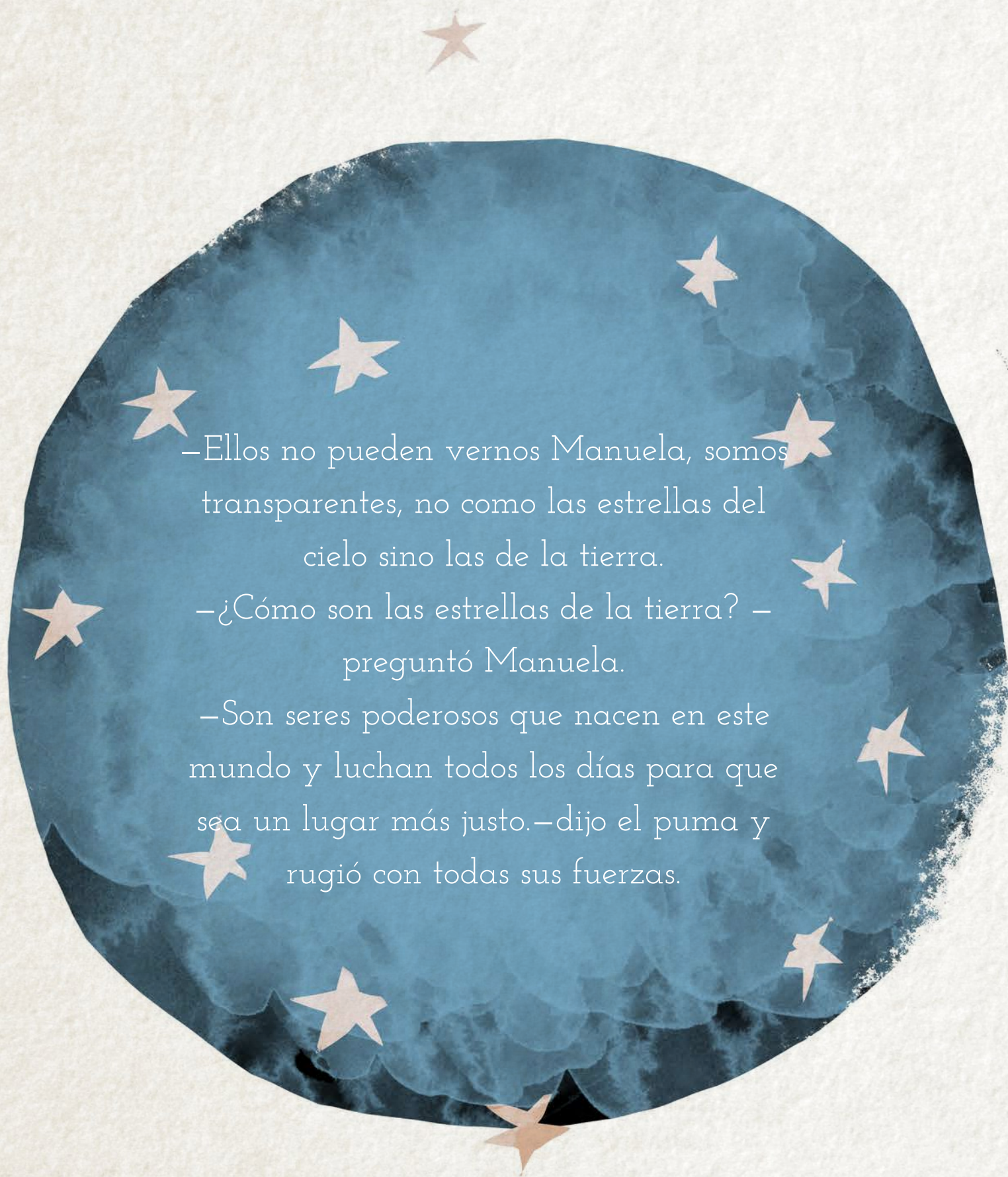
Llegaron a un lugar que parecía San Sebastián, en donde se encontraba un grupo de soldados con muy pocas armas, un hombre tenía sus puños en el aire y gritaba:

¡Qué viva la libertad!

—Es Tomás Ordoñez, el teniente del que te habló tu mamá—le dijo el puma.

Manuela sintió un escalofrío en todo el cuerpo, la sensación era la misma de cuando su amiga orquídea le susurró en el oído la palabra: lucha.





—Ellos no pueden vernos Manuela, somos transparentes, no como las estrellas del cielo sino las de la tierra.

—¿Cómo son las estrellas de la tierra? — preguntó Manuela.

—Son seres poderosos que nacen en este mundo y luchan todos los días para que sea un lugar más justo.—dijo el puma y rugió con todas sus fuerzas.





Continuó:—tu madre te habló del cansancio de esta ciudad por las injusticias del rey, de la necesidad que tenía de ser libre, nosotros los espíritus del río los ayudamos y tú, estrella de la tierra, nos ayudarás hoy.



Manuela se subió en el lomo del puma y volaron alrededor de los soldados que se encontraban reunidos. El puma y la niña rugían, y podían ver cómo los cuencanos se armaban de valor: sus gritos de libertad eran cada vez más fuertes. Al final, con muy pocas armas lograron desarmar a la guardia española.












En ese momento, Manuela empezó a escuchar gritos y tiros al aire que venían de toda la ciudad. Sintió que se encontraba en una situación muy extraña y conforme ese sentimiento crecía, ella empezaba a empequeñecer, su cuerpo era del tamaño de una margarita. —¿Qué me pasa?—le preguntó a su amigo Tomebamba. El puma no respondió y se fue dejándola flotando en el aire por un segundo.





Enseguida, Manuela escuchó un aleteo que se acercaba a toda velocidad. ¡El colibrí la atrapó en su cuerpo tornasol! —Justo cuando creemos que vamos a caer, viene un amigo y nos salva, ¿verdad?—dijo el ave. Manuela le respondió con una risita, nunca se imaginó que la voz de los colibrís podía parecerse tanto a la de los niños. —Soy Machángara—dijo—y nuestra misión va a ser diferente.



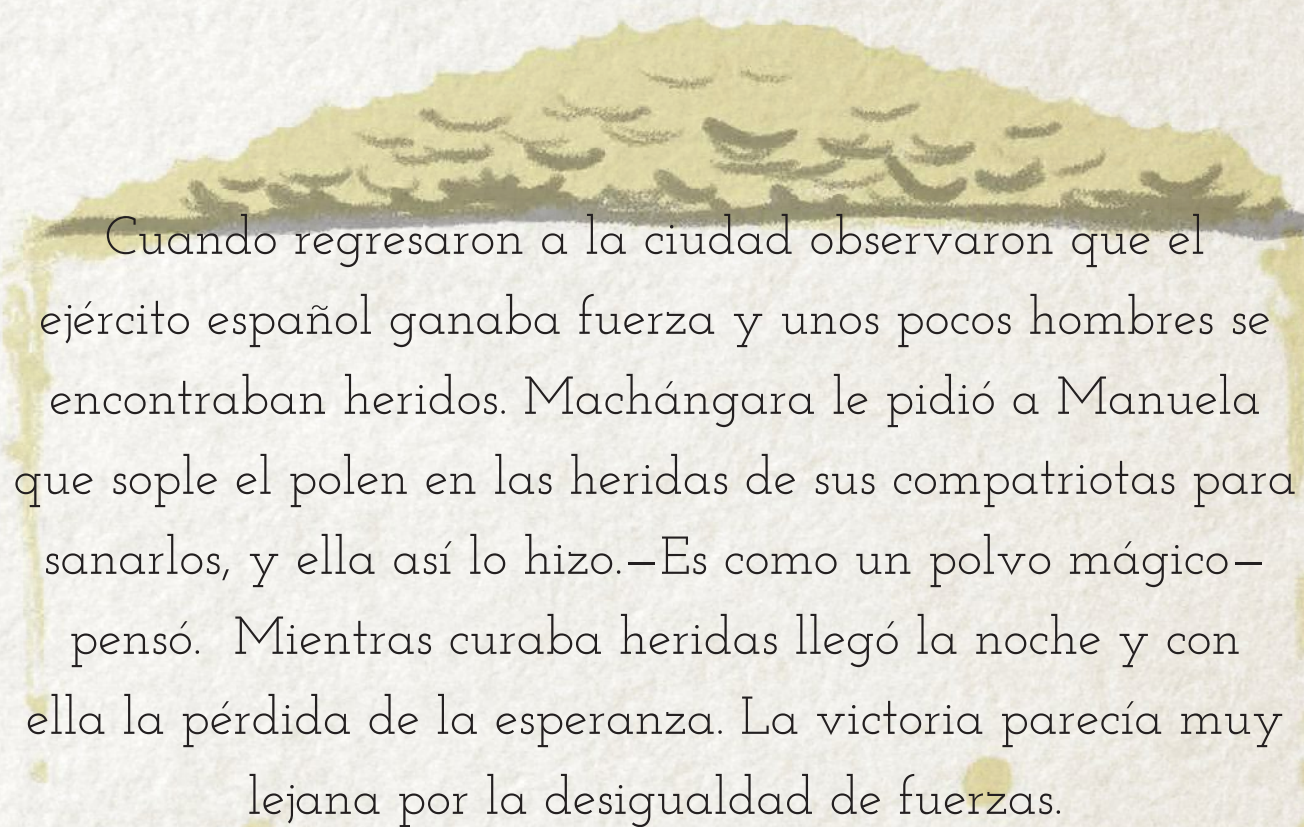


Salieron un poco de la ciudad para acercarse a unas flores salvajes, conforme lo hacían vieron que el teniente Tomás Ordoñez había recibido una herida de bayoneta en su pierna.

—¡Machángara, el teniente está herido!—exclamó la niña.  
—Pero vamos a ayudar a los heridos a sanar—contestó el colibrí.  
Manuela se bajó en una flor y siguiendo las instrucciones del ave, recogió en sus manos todo el polen que pudo.







Cuando regresaron a la ciudad observaron que el ejército español ganaba fuerza y unos pocos hombres se encontraban heridos. Machángara le pidió a Manuela que sople el polen en las heridas de sus compatriotas para sanarlos, y ella así lo hizo.—Es como un polvo mágico—pensó. Mientras curaba heridas llegó la noche y con ella la pérdida de la esperanza. La victoria parecía muy lejana por la desigualdad de fuerzas.





Al amanecer del 4 de noviembre los cuencanos se dirigieron al norte, Manuela los siguió a toda velocidad haciendo con sus brazos movimientos parecidos a las alas del colibrí. Llegaron a un lugar que parecía el barrio El Vecino, desde donde podían observar toda la ciudad. Con el frío en la punta de la nariz, la niña vio la llegada de un grupo de personas que venían a ayudar a sus compatriotas.





Se encontraban liderados por Javier de Loyola, el cura del que le habló su madre, sobre la cabeza de este hombre volaba una serpiente de alas invisibles. Con las nuevas personas, el grupo se veía más fuerte y pequeños destellos dorados jugueteaban en el aire. Manuela intentaba atraparlos pero se escurrían entre sus dedos.





—¿Qué es esto? —dijo Manuela, justo cuando un destello  
se posó sobre su nariz.

—Te lo contará Yanuncay—respondió el colibrí mientras  
volaba para dejarla en el cuerpo de la serpiente.





Yanuncay era especial porque no tenía una voz, sino se comunicaba con la mente:

—Manuela—escuchó la niña en su cabeza—esos pequeños destellos en el aire están también en los ojos de tus compatriotas, y en los tuyos.

Manuela asomó su cabeza al suelo, para ver su reflejo en un charco de agua: sus ojos brillaban como nunca antes.

—¿Qué son?—pensó la niña, mientras lideraban el grupo hacia la Plaza Central.

—Es la fortaleza de tu interior—respondió la serpiente—y eso en el aire, es la fuerza de esta ciudad.



Al llegar a la Plaza Central, empezaba a atardecer y las tropas españolas se veían acorraladas por ese grupo iluminado de cuencanos. Los españoles abandonaron la ciudad y enseguida empezaron las celebraciones del pueblo victorioso: ¡Qué viva el cura Loyola! ¡Qué viva la libertad!—se escuchaba en las calles.







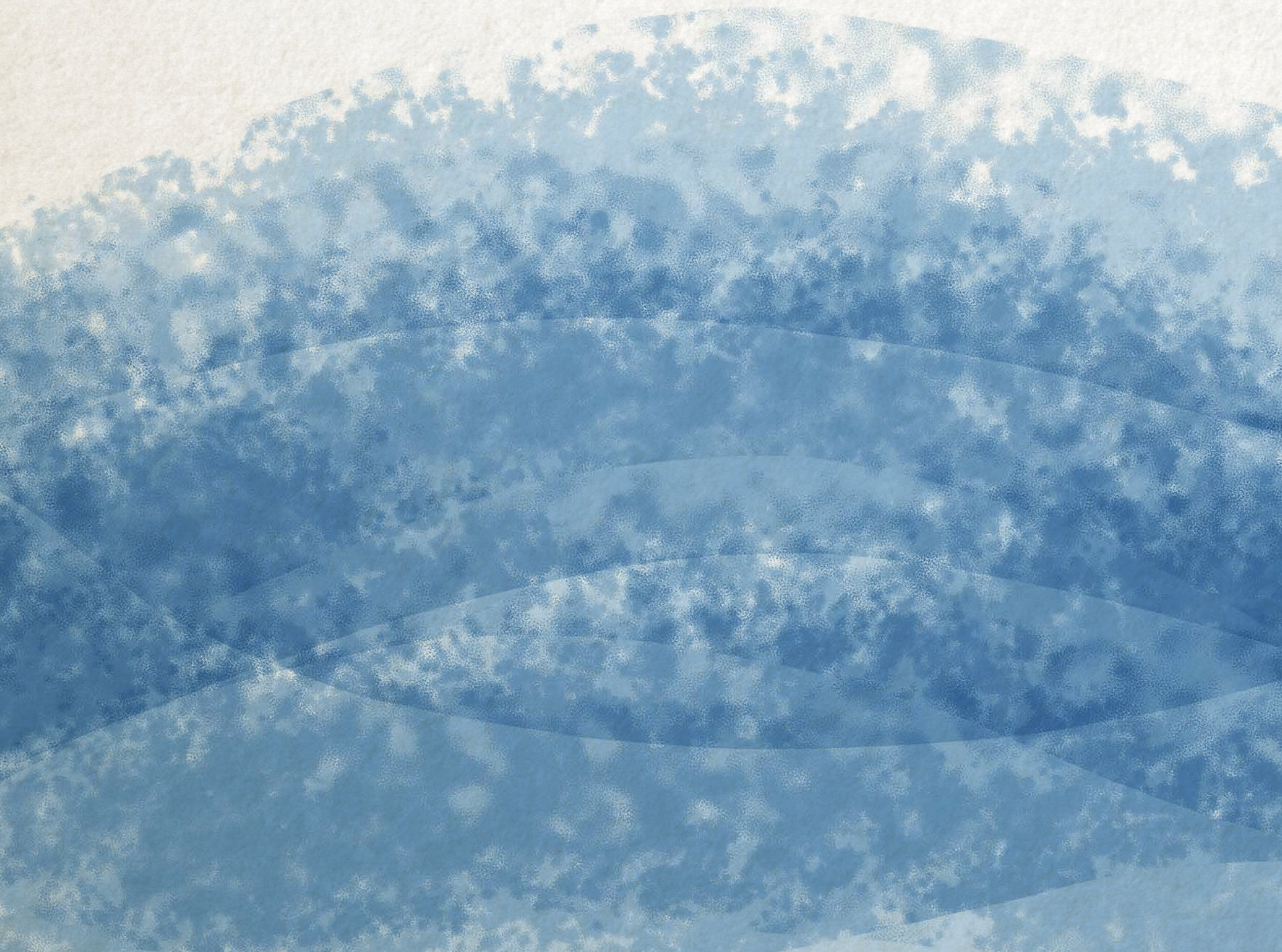
—¿Son libres, Yanuncay? —pensó Manuela.  
—¡Son libres!—respondió la serpiente, la niña dio  
un salto que la regresó a su tamaño de siempre  
y junto a los cuencanos, se puso a bailar.



Cuando anocheció, se dirigieron al río Yanuncay.

—Creo que es hora de regresar—dijo la niña—mi mamá debe estar preocupada.

—Tranquila, Manuela—respondió la serpiente—desde mi hogar llegarás al tuyo.





En el río, un pez muy amarillo asomaba su cabeza, tenía una sonrisa divertida que a la niña le pareció la de un payaso.

—Soy Tarqui, entra al agua Manuela sirena, es hora de volver a casa—dijo el pez. Manuela se despidió de su amiga serpiente, con un abrazo cuidadoso para no dañar sus delicadas alas y entró al agua.





Cuando la mitad de su cuerpo se encontraba dentro del río, Manuela se dio cuenta que sus piernas habían sido reemplazadas por la cola de una sirena.

Era amarilla, igual que la del pez.  
—La sirena andina es un ser mágico que se presentó por primera vez a Tunupa, el dios indígena del volcán y el rayo. Con la llegada de los españoles las creencias sobre las sirenas andinas se fueron transformando, sin perder su sentido inicial. Y ahora, mi querida niña, tú eres una de ellas. ¡Por aquí!—gritó Tarqui y se zambulló.

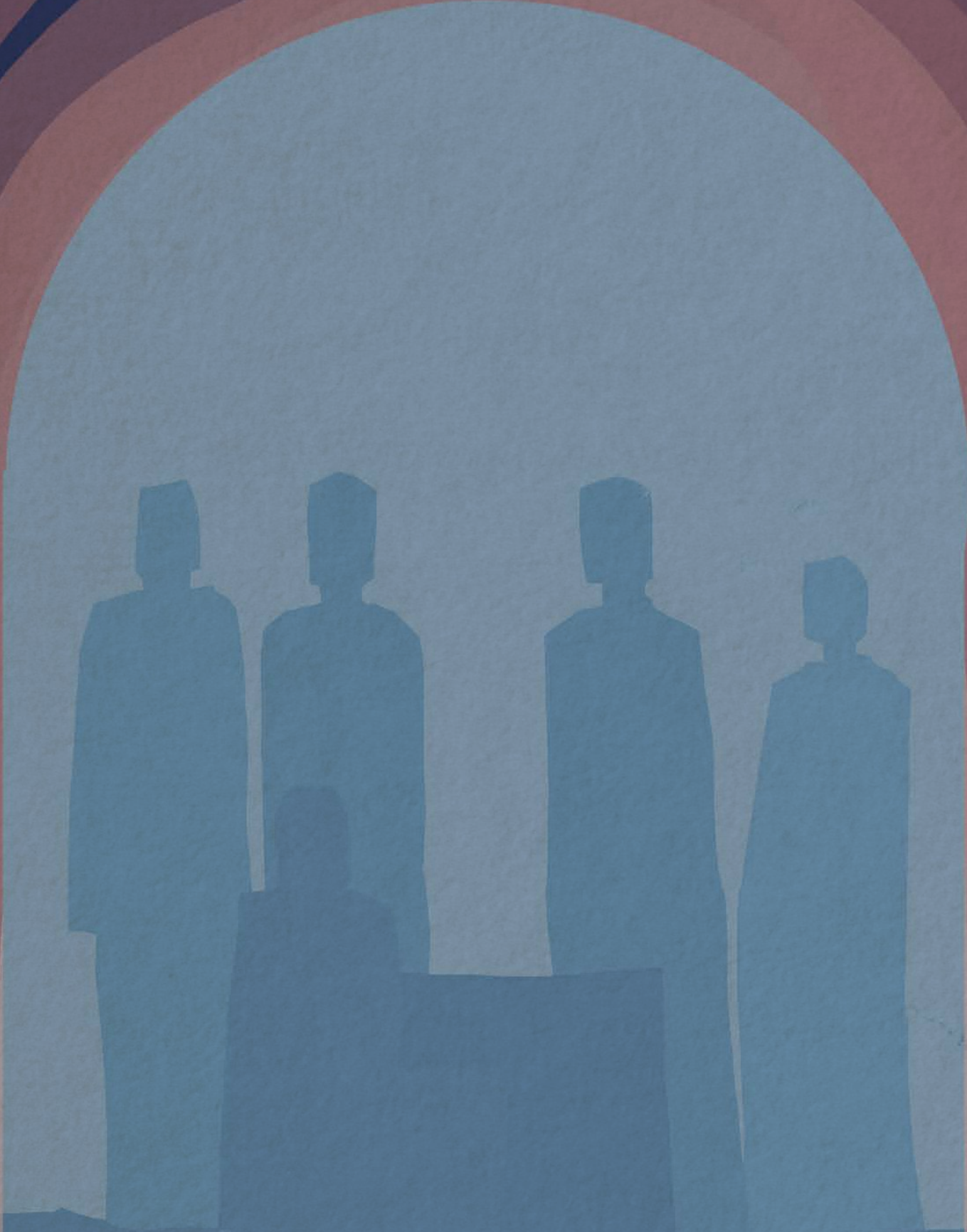




Manuela tomó mucho aire y lo hizo también. El río por dentro se encontraba repleto de piedras de colores y para sorpresa de la niña, se podía respirar y hablar con tranquilidad. Los peces pasaban por su lado pidiéndole a Tarqui que les cuente un chiste, a lo que él respondía: —¡estoy ocupado señores! ¡Manuela sirena tiene que encontrarse con su mamá!—.





An illustration featuring five stylized, blue-toned figures standing within a large, arched opening. The figures are rendered in a minimalist, blocky style. Four figures stand in the back row, and one is seated or kneeling in front of them. The archway is composed of several concentric, overlapping bands of reddish-brown and dark blue, creating a sense of depth and framing. The background within the arch is a solid light blue.

—Tarqui, ¿qué pasó con los cuencanos después de que los españoles se marcharon? —preguntó.

—En el templo mayor, el 15 de noviembre se celebró la primera Asamblea de la República de Cuenca, con la participación de todo el pueblo y se eligieron a los representantes de la ciudad—respondió el pez.





Al llegar a una roca enorme de oro que se encontraba en el centro del río, el pez dijo: –lamento decirte que la libertad de Cuenca duró poco, pero el final de esta historia tendrá que contártelo el espíritu más grande de tu vida–.

–¿Quién es? –dijo Manuela, con gran emoción.

–Toca la piedra dorada, cierra tus ojos y lo verás–respondió Tarqui.







Cuando abrió sus ojos, su madre todavía tocaba su pecho y al verla  
Manuela saltó a abrazarla.

—Manuela, ¿entendiste lo que es la lucha? —preguntó María.

—Sí mamita, pero de ahora en adelante me llamo Manuela sirena.—contestó.

—Caminemos un poquito, Manuela sirena.—le dijo su madre, entre risas.



Mientras caminaban por las calles de adoquín,  
Manuela se preguntaba dónde queda la magia cuando  
desaparece, sin saber todavía si lo que había vivido era  
real, le preguntó a su mamá:



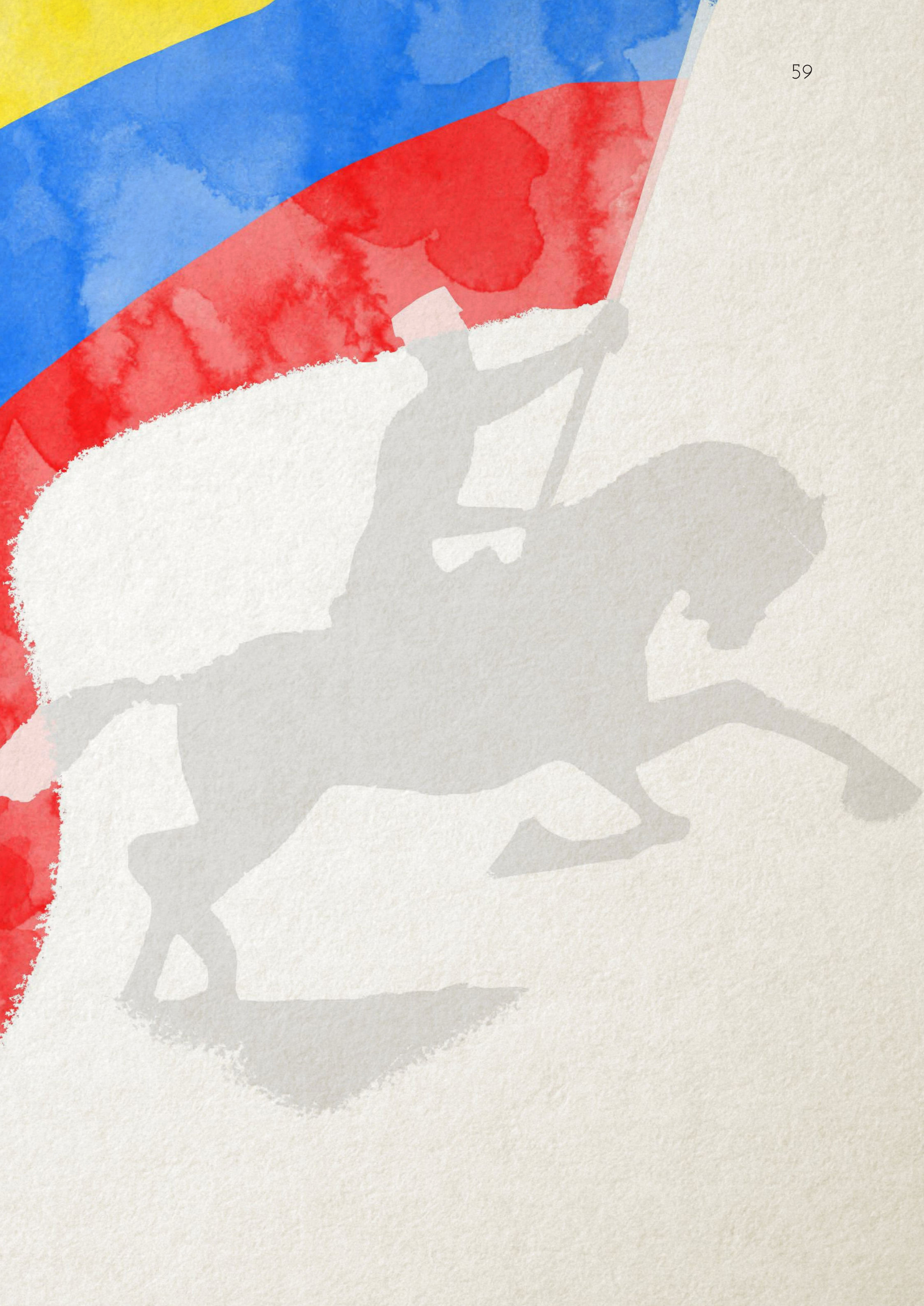
—¿Por qué después del 3 de noviembre, la libertad de Cuenca duró poco?  
María suspiró: —porque después de cuarenta y cinco días, en diciembre  
de 1820, 600 soldados españoles derrotaron a las tropas cuencanas en  
Verdeloma, y con las muertes de muchos compatriotas, el poder regresó a la  
corona española.



—¿Y después qué pasó? —dijo Manuela.

—Dos años después, un ejército de soldados de muchos lugares de América, comandados por Antonio José de Sucre, liberaron a la ciudad de Cuenca. En Pichincha el 24 de mayo de 1822, se logró la libertad definitiva: el cóndor ecuatoriano venció al león.







Mientras escuchaba a su mamá, Manuela jugaba con un pétalo que recogió del suelo, las yemas de sus dedos se parecían tanto a los pétalos que por un momento pensó que en lugar de manos tenía flores. Cuando llegaron al Parque Calderón, se pararon frente a la estatua del centro. —Déjame adivinar, otro amigo importante de la libertad—dijo Manuela.



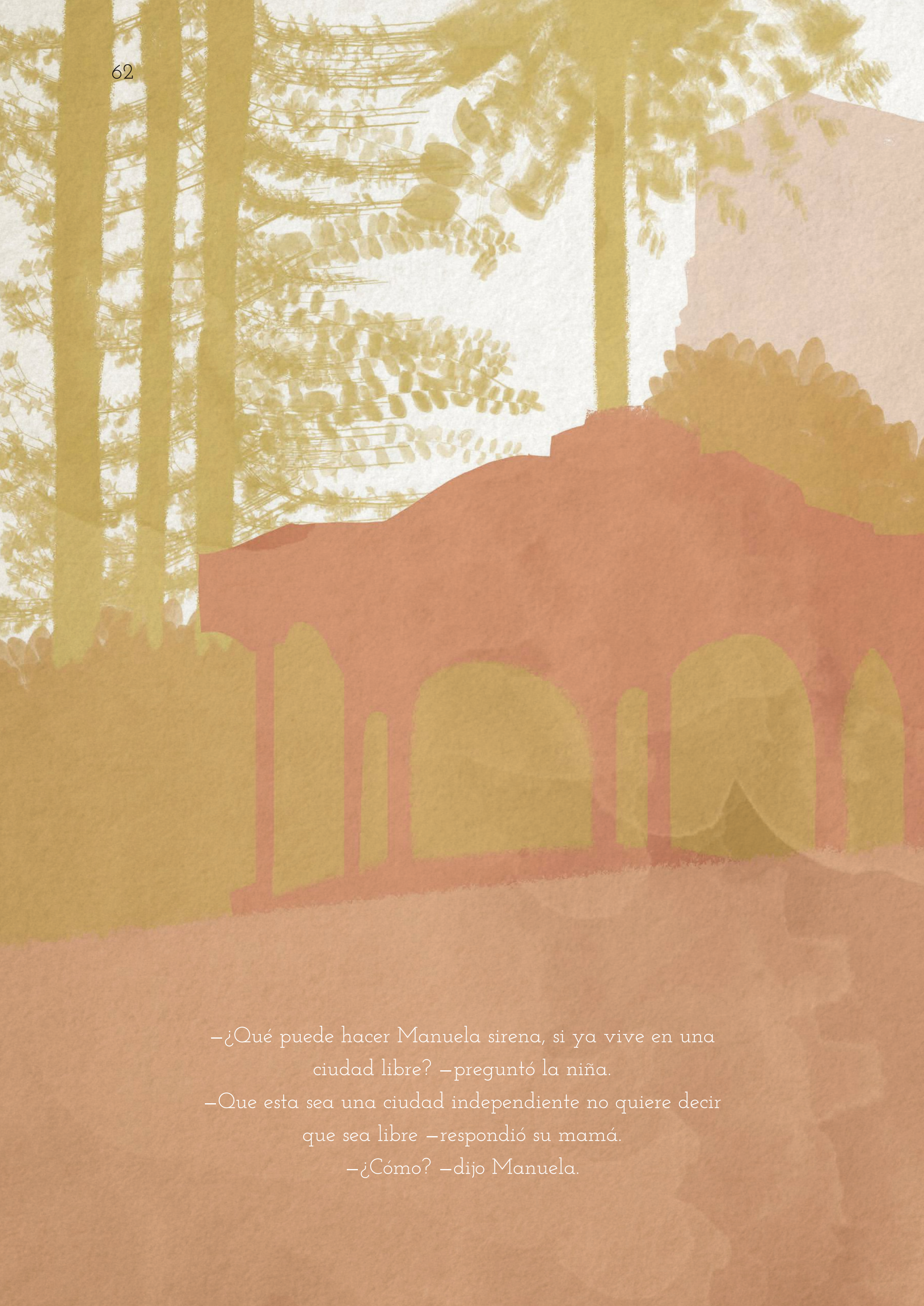


—Sí—respondió María—Abdón Calderón, murió en la última batalla de la que hablamos y su mamá tenía tu mismo nombre.

María continuó: —en realidad la historia del Ecuador, se escribe gracias a muchas Manuelas. La mamá de Abdón Calderón, Manuela Garaicoa, pero también Manuela León, Manuela Sáenz, Manuela Espejo y Manuela sirena, claro que sí.







—¿Qué puede hacer Manuela sirena, si ya vive en una  
ciudad libre? —preguntó la niña.  
—Que esta sea una ciudad independiente no quiere decir  
que sea libre —respondió su mamá.  
—¿Cómo? —dijo Manuela.





—Tienes que sentir el dolor de todos como si fuera  
tuyo, pequeña, preocuparte por las injusticias que  
nos encadenan y no nos dejan ser libres hasta hoy —  
respondió María.





—Ser una estrella de la tierra—respondió Manuela, muy seria.—¡Y brillar, luchar, brillar! —gritó, mientras daba saltitos por el parque.











# MANUELA

Kishpiriypa lliipyay

Traducción: Andrés Quindi Pichasaca



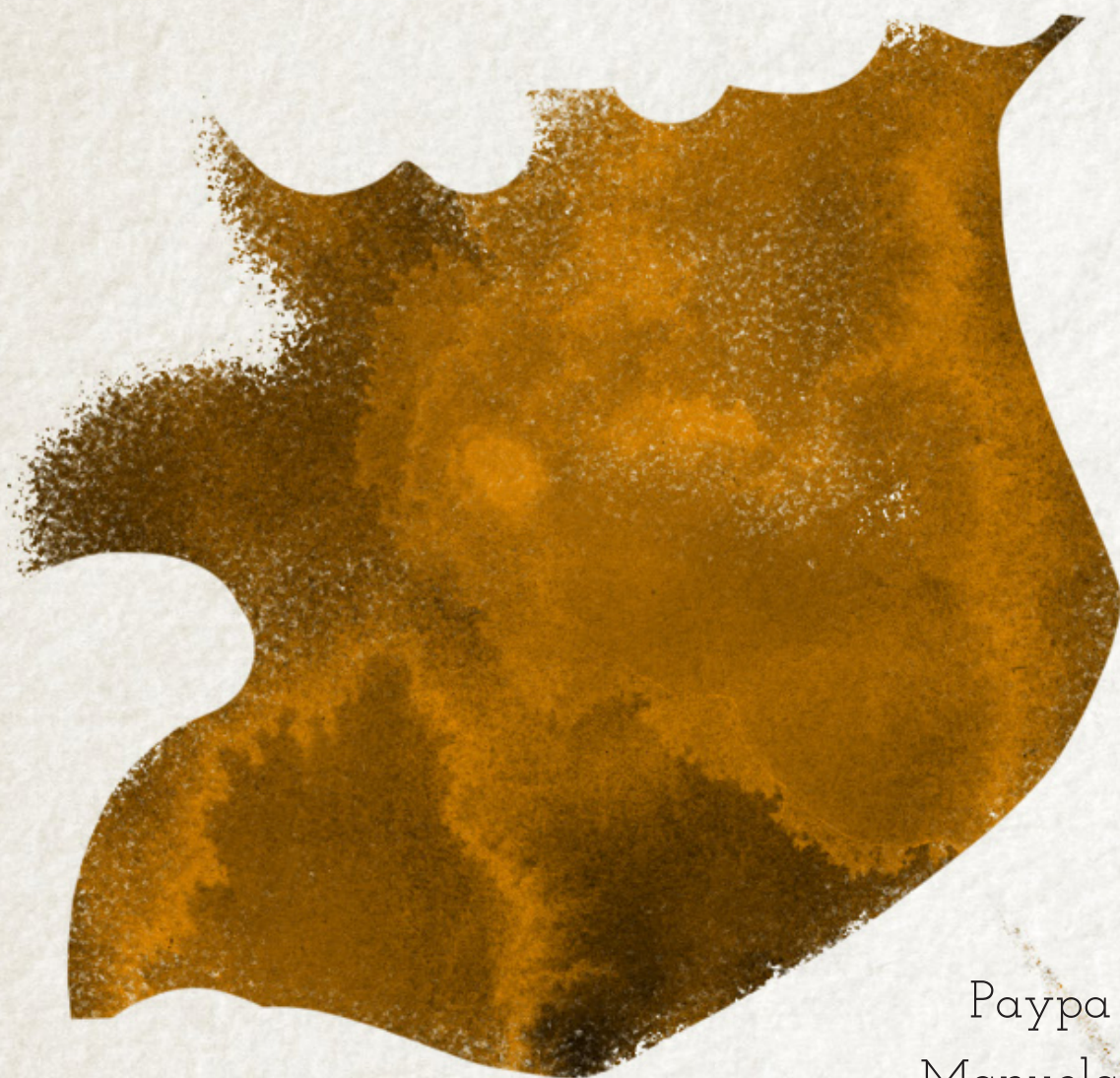




**M**anuela wawaka sisakunapa rimaytami hamutak karka, chay yachaytaka shuk puncha paypa mamata sisakunata katunkapak akllanata yanapakushpami tariparka. Sisa pankakunapa urmay chawpipi allpa mutkiypi, shuk manchaylla katirik asiyta uyarka, paytapash asichun kayarkami.








Paypa María mamaka –  
Manuela ima hawatak asinki  
–, nirkami.

Wawaka paypa rinrita  
orquídeapa killu sisaman  
chayachishpa –Mushuk  
mashimi tukuni yuyachin–  
nishpa kutichirka





Chay pachamantami, Manuela wawaka  
sisakutata uyashpa pukllak karka,  
haykapi mana chayllatatak rimak  
karkachu: rosakunaka geraniokunamanta  
shakshallami karka, kutin orquídeakunaka  
asichikkunami karka. Shuklla shimitami  
rimakkuna karka, payka chaykunatami  
pakalla tantachirka.



la la le li li - la la le

Paywanka mana achkata rimakkunachu  
 karka, shinapash uchilla piñariykunata  
 uyanata usharkami, margaritakunaka  
 ilusiónkunataka allichinakunapi  
 huntachinkapakmi mutsunkichik nirkami,  
 kutin liriokunaka tukuy punchami takishpa  
 yallik karka, takika shinami karka: la la le  
 li li - la la le li - li li li li - la la le li.

la la le li li - la la le li



li – li li li li – la la le

Manuela wawaka  
sisakunapa rimayka  
shunkupi shikshichik  
shinatami yarik karka.

– li li li li – la la le li





Shuk punchaka tukuy chay yuyay  
shuktakyarirkami, paypa shukniki mashi  
killu orquídeaka shuk shimi rimaylwanmi,  
paypa tukuy ukku chiriwan chukchurikta  
sakirka.

Shuk yapa piña rimaywan rimaririrkami,  
uturunkupa kara shina shuk sisa pankaka  
sisamanta chururishpa urmarkami.



Warmi wawaka katukkunapa chawpipimi kuyaywan,  
mamawanpash mana kimirik shimipi yuyashpalla  
purikurka. Paypa yuyaypi chinkarishka purikushpami,  
mitkarishpa hicharishka allpa yurapa pankakuna  
pampapi urmaka.

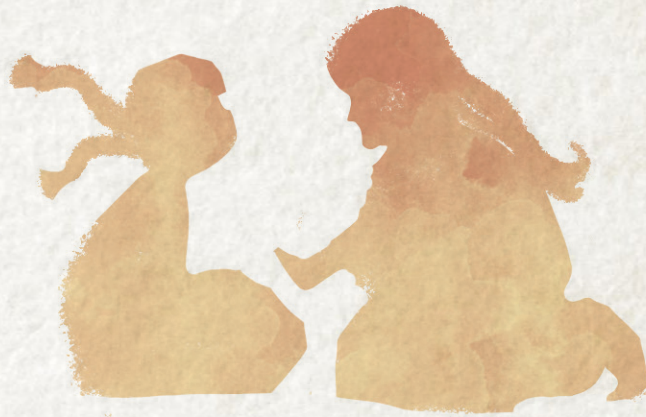




–Manuela imatak tukunki –tapurkami.  
Manuela wawaka paypa mamapa ñawita  
rikushpa maki hunta allpata hapirkami.  
-Kay allpaka pipatak kan, imanishpatak  
llakichin–nishpa kutichirkami.  
–Kay allpaka kikinpa sisa mashikuna  
Wiñanami kan–nirkami.  
–Shinapash, Pipatak kan –nishpa kutin  
tapurkami.







María warmika, kinraylla asirishpa, samita  
 hapinkapak paypa makikunata kakurishka  
 kipaka paypa warmi wawapa chukririshka  
 kunkuripi churarkami. Ña ashtawan  
 kushilla kakpimi Manuela wawataka kay  
 allpa pipak kashkata hamutankapakka  
 Tañin yuratami apamuna kanki -nirkami.





Warmi wawaka urmashkata  
kunkashpami kallpashpa  
llukshirka, ña paypa makipi  
charishpaka, paypa mamaka  
chay uchilla yura sumak  
yallik pachata charishkatami  
rimarka:



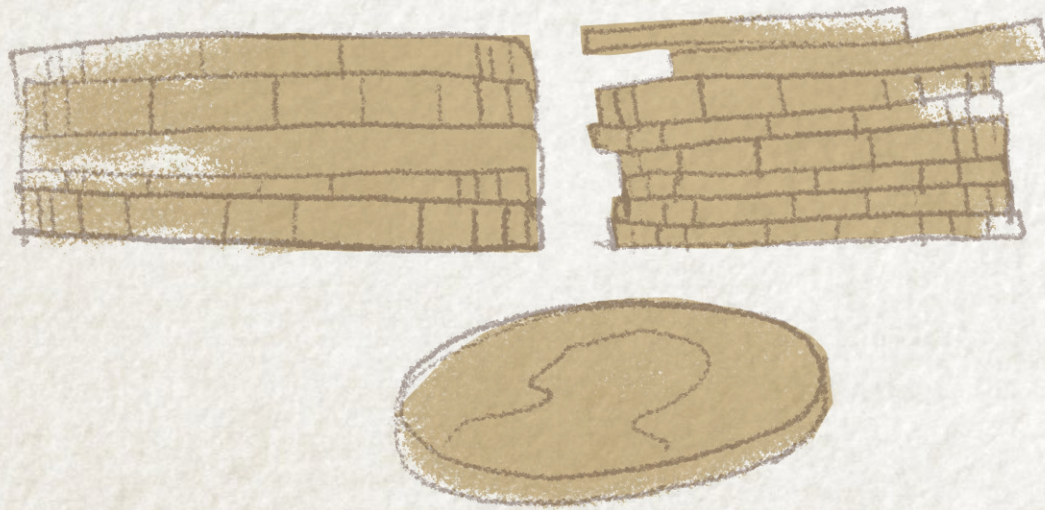




Shuk runa ishkay pasak watata kawsashpa  
 ñukanchik sarukuk América allpatapash  
 llapikpa karu kуска –Europamanta  
 apamushkami karka -nirkami Maria  
 warmika.



Manuela wawaka tañin yurata pukurkami  
 muyukunaka wayrapi apukpa ñawi tukurkami.  
 Paypa kitipi haykapi mana rikushka mana riksishka  
 runata rikushpaka, mancharishkallami taririrka.  
 Paypa mamaka, apukka mana tiyak runami nishpa  
 willarkami, pipash mana riksirkachu, shinapash  
 paypa kamay pachaka tawka llakikunatami  
 rurarka. Shinallatak paypa sapalla ñawitaka  
 Cuenca llaktamanta runakunaka chanina kullkipi  
 shuyushkallatami riksirkakuna.







Maria warmika, –Karapi chukrikunaka allpa chukri  
shinami rikurin, nirkami, paypa warmi wawapa  
kunkuri chukripi hapirishpa- ukuyariy chukrika  
chikayariy chakiriytami rikuchin, shinallatak  
ñukanchikpa sumak kayta rikuchikmi kan- nirkami.





Katirkami: –ashtawanpash chay illak apukpa unanchayka  
imapash mana kishpichiyta shinallatak Cuenca llaktamanta  
runakunaka shaykushkami taririrka. Kallarinkapakka  
runakuna yankamanta mitakunapi llamkaymi tiyarka.



Tukuy punchami Kuri kullki llukchinapi, allpapi  
llamkakkuna karka, llaki kawsaypimi karkakuna:  
ñukapa warmi wawakulla Kishpiriyka kawsayta  
shuktakyachikunmi, chay pachakunapika tawka  
hayñikunatami mashkakurkakuna, ashtawanpash  
chay yanka llaki llamkaymanta kishpirinamantami  
mashkarkakuna—.



Manuela wawaka –Chay hatun chayuk runakunachu  
tukuyta kamakkuna karka –nishpami tapurka.  
Paypa mamaka –Ari ñukapa uchilla wawa, Ima shina  
layami kan–nishpami kutichirka.





–Chay llaki kawsaymantaka mana  
llukshinata usharkachu, ashtawanpash  
shuktak llakichik llamkaykunapash  
kimirishkami karka.

Manuela wawaka –Sinchi imakunapa  
sinchi rimaykunami kan– nirkami.

–Shinami kan, Wakcha runaka kullkita  
mañashpa haykapi mana kutichinata  
ushakchu karka, chay mañashkamantata  
tukuy paypa kawsay pachami chayuk  
runaman llamkashpa yallinata charik  
karka. Kushikuypaka tukuy pachami  
kishpirinkapak yanapak runakuna  
tiyarka, shina: Javier de Loyola, shuk  
kushipata, yachachik runa payka  
kishpirinkapakmi makanakurka.



–¡Makanakurka! ¡Makanakuy shimitaka  
ñukapa orquídea mashimi rimarka!  
¡Chimpapurarinmari! Manuela wawaka  
Cuenca runakuna kishpirinkapakka imata  
ashtawan mutsurirkachu– nishpami  
tapurka.


–Sumak rimaymi, Manuela. Imatapash  
mana yanapak shuk mamallakta  
pushakman achka kullkita chaninatami  
charirkakuna, ima rimaytapash  
mana charishkatami yuyarkakuna.  
Kishpirinkapak shukta makanakuk  
runaka Tomás Ordoñez shutimi karka,  
España llaktamanta runakunawanmi  
kishpiriyanta makanakurka.





María mamaka chay  
pachami Manuela wawata  
ñawita wichkachun  
mañarka.



An abstract illustration of a person, possibly a woman, rendered in white and light red against a darker red background. The figure is shown from the side, with a long, flowing garment. The head is tilted back, and the arms are extended. The style is minimalist and expressive, using thick, textured brushstrokes.

– Warmi wawalla,  
makanakuy ima kakta  
yachankapakka maypi  
wacharishka kuskatami  
riksina kanki.

Wawapa  
uchilla kaskupi  
hapirishpa,  
kaypillatakmi  
kan– nirkami.





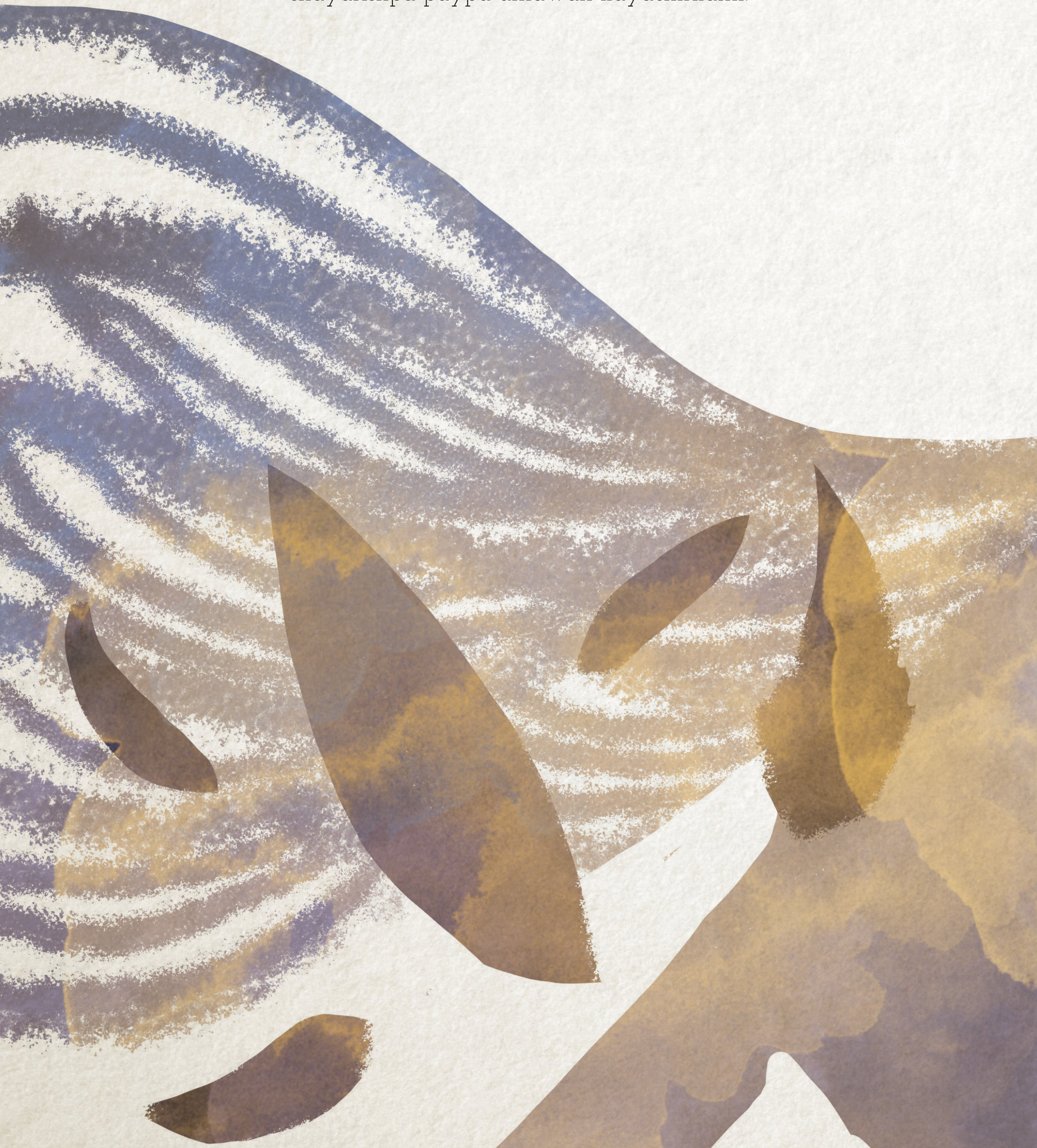
Manuela wawaka paypa aycha ukkumanta achik llipyay llukshiktami  
yarirka, ñawita paskakpika mayupa manñapi kashkatami rikurka.  
Hawa pacha tullpuka maywami karka, yakuka musparik shinami  
karka, paymanta: shuk sayti puma, shuk kinti, shuk challwa shuk  
patpayuk amaru llukshiktami yarirka.








Wawaka –Kuyllurkunapa tullpullatakmi kanka-  
nishpami yuyarka. Pampamanta hatarirka allichirishpa  
wiwakunapa ñawita rikurkami. Ima ruraypapash  
saytillami karka. Sayti pumaka wawapakman  
chayarishpa paypa umawan kuyachirkami.





An abstract illustration on a textured, light-colored background. A large, dark, textured shape, resembling a mountain or a large animal's head, dominates the right side. A smaller, dark, textured shape, resembling a person running, is positioned in the center, moving towards the larger shape. The background is filled with various shades of blue, purple, and brown, creating a sense of depth and movement.

Asha pachakunata paywan pukllashka kipaka,  
kayshuk wiwakunata mayipi sakishpa paypa washapi  
wichayashpa maywa hawapachapimi pawarkakuna.  
Pumaka paypa allinlla rimaywanmi Tomebamba mayumi  
kani kayshukkunatapash ñallami riksinki- nirkami.  
Manuela wawaka paypa washapi umata kimichishpami  
kuyachirka, kipaka puñushpami sakirirka.



Ña rikcharikpika, Manuela wawapa riksishkalla  
kitimanmi chayashka karka. Paypa mashipa  
washamanta urayashpami allpa ñankunata purirka,  
sumaymana churanakunawan kak runakunata rikushpa  
asirirkami. Kitika hatun urkukuna muyushkami karka  
shinallatak tikawan rurashka wasikunapa chawpipika  
mayukunapa takimi uyarirka.





Manuela warmika –Wayrapi ka imallaka Cuenca  
kitipimi kanchik nishpami willan- nirkami.

Pumaka –Shinami kan- nishpami kutichirka –  
shinapash pachapimi purikunchik kimsa puncha sasi  
killa waranka iskun pasak ishkay chunka watapimi  
kanchik.



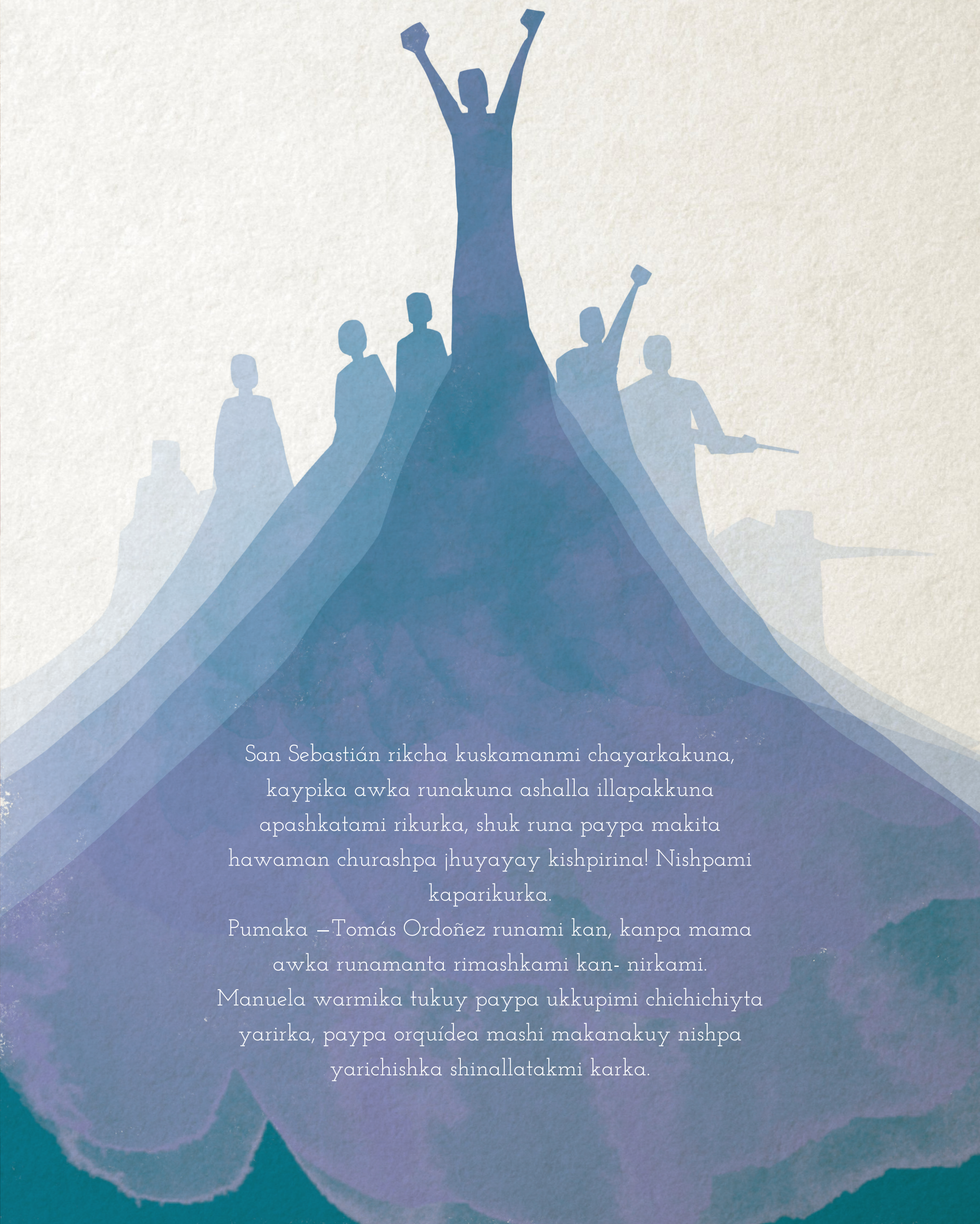


Manuela warmika kitipa shuk pirkapi  
tullpushka kunaytami rikurka, chay  
kunayka shinami killkashka karka:

No  
queremos  
a este  
Rey tirano  
LIBERTAD  
QUEREMOS

"Kay llakichik apuktaka mana ninchikchu.  
Kishpiriytami munanchik". Paypa  
mamatami yuyarirka shinapash pumapa  
washapi takarishpaka haykapi mana yapa  
kuchupi kashkatami yarirka.



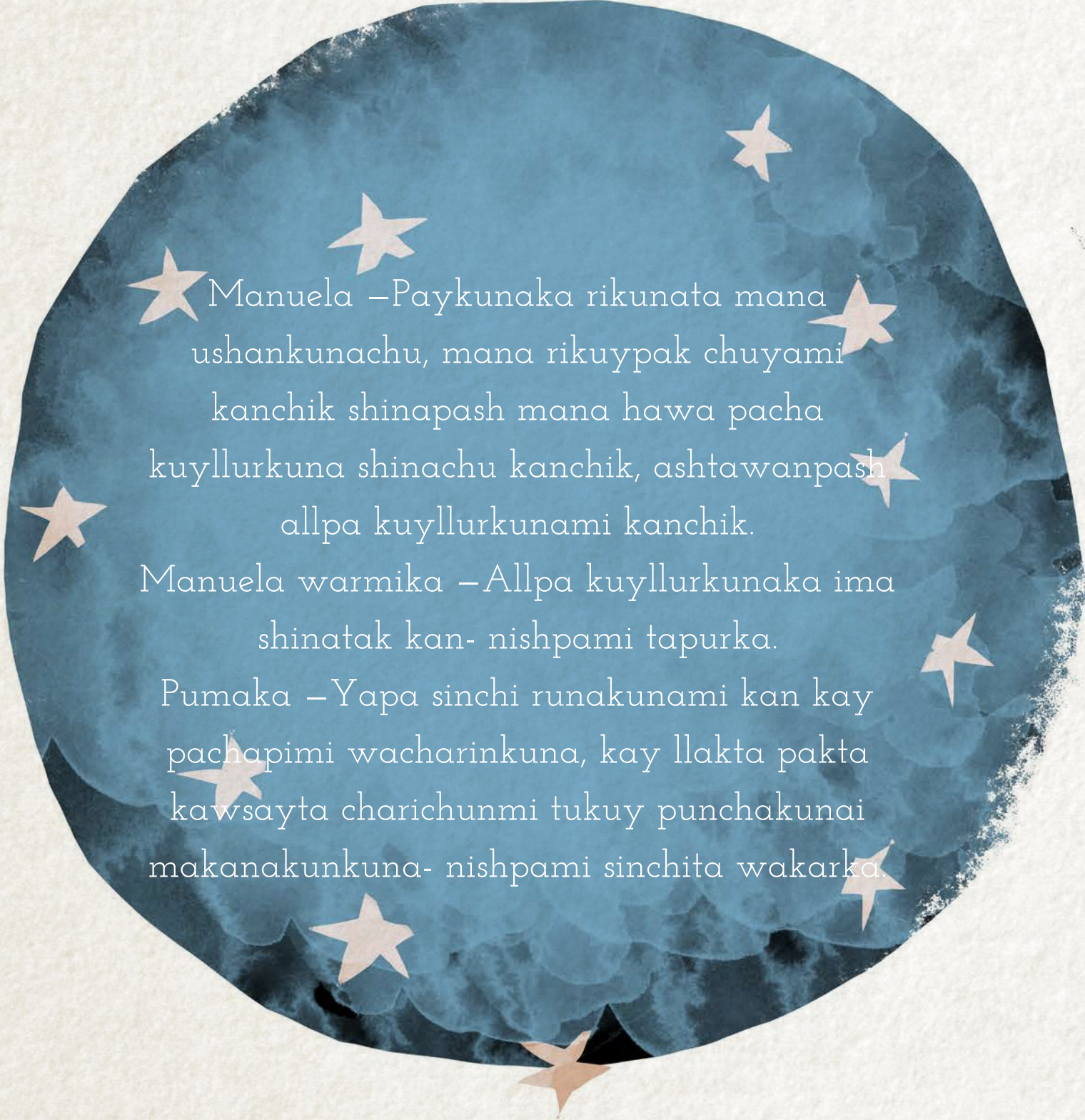


San Sebastián rikcha kuskamanmi chayarkakuna,  
kaypika awka runakuna ashalla illapakkuna  
apashkatami rikurka, shuk runa paypa makita  
hawaman churashpa jhuyayay kishpirina! Nishpami  
kaparikurka.

Pumaka –Tomás Ordoñez runami kan, kanpa mama  
awka runamanta rimashkami kan- nirkami.

Manuela warmika tukuy paypa ukkupimi chichichiyta  
yarirka, paypa orquídea mashi makanakuy nishpa  
yarichishka shinallatakmi karka.





Manuela –Paykunaka rikunata mana  
ushankunachu, mana rikuypak chuyami  
kanchik shinapash mana hawa pacha  
kuyllurkuna shinachu kanchik, ashtawanpash  
allpa kuyllurkunami kanchik.  
Manuela warmika –Allpa kuyllurkunaka ima  
shinatak kan- nishpami tapurka.  
Pumaka –Yapa sinchi runakunami kan kay  
pachapimi wacharinkuna, kay llakta pakta  
kawsayta charichunmi tukuy punchakunai  
makanakunkuna- nishpami sinchita wakarka.





Katirkami: –Kanpa mamaka apuk tawka  
llakikunata rurashkamanta kay llakta  
ña shaykushkata rimarkami, kishpirishka  
kanamanta mutsuriytapash rimarkami,  
ñukanchik mayupa samaykunaka  
yanapanchikmi, kan allpa kuyllurpash  
kunantakmi yanapana kanki.



Manuela warmika pumapa washapi wichayashpa  
wakakuna tantarishka muyuntinta pawarkakunami.  
Pumawan wawawanka piñarishpa kaparirkakunami,  
shinallatak Cuenca runakuna imashina sinchiyarishpa  
hatarikta rikurkakunami: paykunapa kishpiriy  
kapariyka ashtawan sinchitami uyarirka. Puchukaypika,  
ashalla illapanakunawanllapash Españamanta  
makanakuk runakunapa illapanakunata tukuy  
kichurkakunami.











Manuela wawaka chay pachami tukuy kitimanta shamuk  
kapariykunata tukyaykunatapash uyarka. Shuktak mana riksishka  
kawsaypi kashkatami yarirka, chay yariywan paktami wiñarka, payka  
uchillayay kallarirkami, paypa aycha ukkuka margarita shina uchillami  
karka. Paypa Tomebamba mashiman –Imatak tukun- nishpami tapurka.  
Pumaka imatapash mana kutichishpa warapi pawakuchun shuk  
chinillata sakirkami.





Manuela wawaka chay pachallatakmi  
patpakuna uyarishpa saytilla chayarikukta  
uyarka. ¡Kintimi paypa tullpurik ukkuta  
hapirka! –Pishkuka -Ashtawanpash  
urmakrikukta yuyakupillatak, shuk mashi  
shamushpa kishpichin, Shinachu, nirkami.  
Manuela wawaka shuk asiriywanmi  
kutichirka, kinti rimay wawakunapa  
rimaywan chimpapurashkataka haykapi  
mana yuyarkachu. –Machángarami  
kani– nirkami– ñukanchikpa yanapayka  
shuktakmi kanka.





Sacha sisakunaman kimirinkapak kitimanta ashata  
llukshirkakunami, imakunata rurakushpallatak Tomás  
Ordoñez awka runa paypa chankapi shuk illapanawan  
chukrichishkata rikurkakunami.

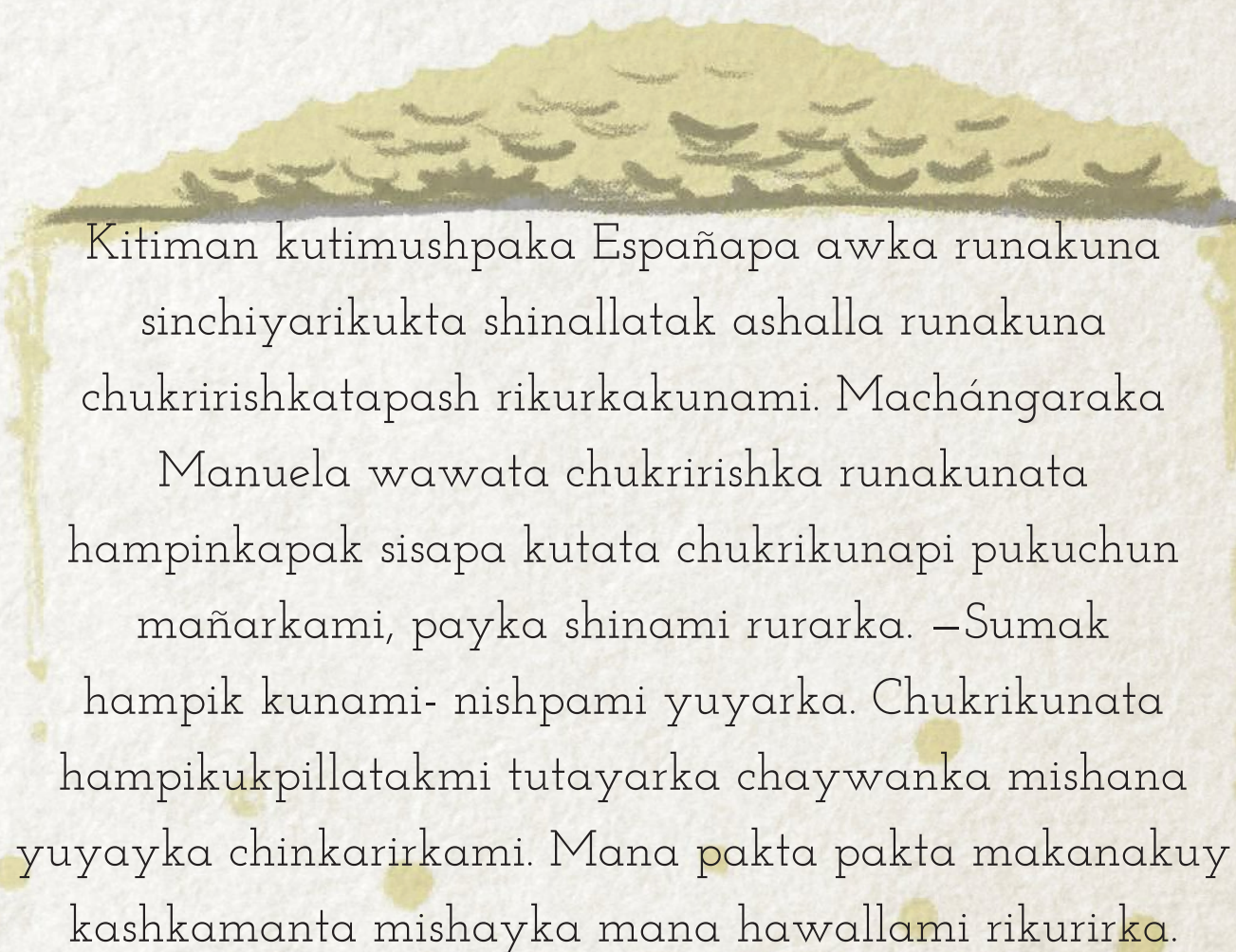
–¡Machángaraka -¡Awka runa chukririshkami!– nishpa  
wawaman willarkami.

Kintika –Shinapash chukririshkakunata yanapakrinchikmi-  
nishpa kutichirkami.

Manuela wawaka shuk sisapimi urayarka, pishku imashina  
nishkata katishpami mashna ushashka sisapa kutata  
pallarka.







Kitiman kutimushpaka Españapa awka runakuna  
sinchiarikukta shinallatak ashalla runakuna  
chukririshkatapash rikurkakunami. Machángaraka  
Manuela wawata chukririshka runakunata  
hampinkapak sisapa kutata chukrikunapi pukuchun  
mañarkami, payka shinami rurarka. –Sumak  
hampik kunami- nishpami yuyarka. Chukrikunata  
hampikukpillatakmi tutayarka chaywanka mishana  
yuyayka chinkarirkami. Mana pakta pakta makanakuy  
kashkamanta mishayka mana hawallami rikurirka.





Chusku puncha sasi killa pakarimuytaka Cuenca runakunaka chinchaymanmi rirkakuna, Manuela wawaka kintipa patpakunata katishpa paypa rikrakunata kuyuchishpami achkata kallpashpa katirka. El Vecino shutiyuk kuskamanmi chayarkakuna kay kuskamantaka tukuy kititami rikunata usharkakuna. Warmi wawaka chiri sinkallami tawka runakuna Cuenca awka runakunata yanapankapak shamukta rikurka.





Javier de Loyola runa ñawpashkami karkakuna, paypa mama shuk kushipatamanta rimashka runami karka, chay runapa uma hawapika shuk mana rikunalla patpayuk amarumi pawakurka. Chay mushuk runakunawanka, tantari makanakuk runakunaka sinchillami rikurirka shuk kuri llipyaykunami wayrapi rikurirka. Manuela wawaka hapisha nirkami, shinapash paypa rukakunapimi chinkarikurka.





Manuela wawaka, shuk llipyay paypa sinka hawata  
yallikpika –Imatak kayka– nirkami.  
Kintika, amarupa ukkupi sakinkapak pawakushpallatak  
–Yanuncaymi willanka– nirkami.



Yanuncayka mana rimakchu karka, yuyaywanllami  
willak karka:

Manuela wawaka paypa umapi –chay wayrapi  
rikurikuk uchilla llipyaykunaka makanakuk  
runakunapa ñawikunapipash kanmi ashtawanpash  
kikinpa ñawipipash kanmi- nishkata chaskirkami.

Manuela wawaka paypa umata pampaman  
churarkami, ashtawanpash shuk uchilla kuchapi  
ñawirinkapak rikurkami: paypa ñawikunaka haykapi  
mana rikushkatami achkata llipyakurka.

Warmi wawaka –Imatak chayka– nishpa yuyarkami,  
chay pachallatami sinchi runakuna chawpi pampaman  
rikurkakuna.

Amaruka –uku sinchikuymi– nishpami kutichirka –  
shinallatak wayrapika kitipa sinchikuymi.



Hatun chawpi pampaman chayakpika, ña chishiyamurkami, kutin  
españapa awka runakunaka tawka tantarishka Cuenca runakuna  
chawpinchishkami taririrka. España runakunaka kitimanta llukshishpa  
rirkakuna, chay pachallatakmi kushikuy mishay kallarirka: ¡Huyayay  
Loyola kushipata! ¡Huyayay kishpiriy!– nishpa kaparishkakunami kiti  
ñankunapi uyarirka.





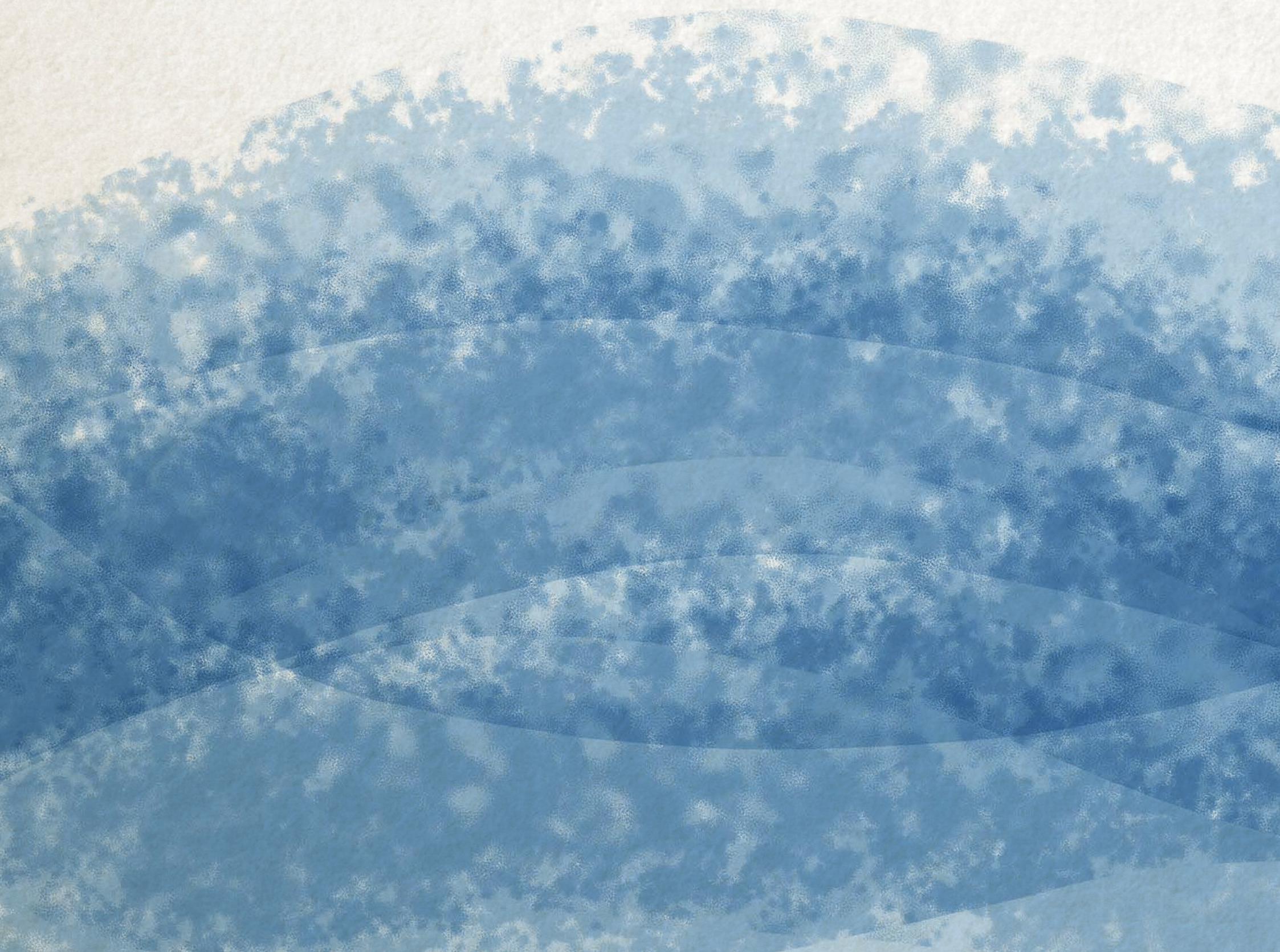


Manuela wawaka – Yanuncay ñachu  
kishpirinkuna? – nishpa yuyarkami.  
Amaruka – ¡Ari kishpirinkunami! – nirkami,  
warmi wawaka shuk pawaytami rurarka  
amaru shina pakta pakta tukushpami Cuenca  
runakunawan pakta tushuy kallarirka.



Ña tutayakpika, Yanuncay mayumanmi rirkakuna.  
Warmi wawaka –ña kutina sayllami yuyachin, ñukapa  
mamaka llakirikunkami– nirkami.

Amaruka –Manuela ama mancharichu, ñukapa  
kawsaymanta kanpa kawsayman chayankillami- nirkami.





Mayupika, shuk yapa killu challwapa umami rikurikurka, asinaypa asiritami charirka, wawamanka shuk asichik runa shinami rikurirka. Challwaka –Tarquimi kani, Manuela wawaku yakupi yaykuy, ña wasiman kutina pachami– nirkami.

Manuela wawaka paypa amaru mashimantami rakirirka, paypa pankalla patpakunata mana wakllichinkapak allinlla ukllaywanmi rakirishpa yakupi yaykurka.





Paypa chawpi ukku ña mayu yakupa  
ukupi kakpika, Manuela wawaka paypa  
chankakuna shuk challwapa chupawan  
shuktakyarishkatami yarirka.

–Punasuyu challwa warmika  
shuknikipimi tukyak urkupa, Illapapa  
apuk Tunupapa ñawipi rikurirka.  
Españamanta runakuna shamukpika  
punasuyu challwakunapa ñawpa  
rimaykunaka mana chinkarishpalla  
shuktakyarishpami rirka. Tarquika  
-Kunanka ñukapa kuyashka wawaku,  
kanmi paykuna shina kanki- nishpa  
kaparishpa yakupi chinkarirkallami.





Manuela wawaka achka samayta chaskishpa  
paypash shinallatakmi rurarka. Myuka  
ukutaka tullpuyuk rumikuna huntashkami  
karka, wawapa kushikuypaka yaku ukupika  
samayta chaskinallarimanallapashmi karka.  
Challwakunaka paypa kuchuta Tarquiman  
imalla asichinakunata rimachun mañashpami  
yallirkakuna, -jpachata mana charinichu  
Manuela challwa paypa mamawan tuparinata  
charinmi!- nishpami kutichirka.







–Tarqui, ¿Españamanta runakuna llukshishka  
kipaka Cuencamanta runakunaka imatak  
tukurka- nishpami tapurka.

Challwaka –Hatun pushay wasipi  
chunka pichka puncha, sasi killami Cuenca  
mamallaktapa shukniki hatun tantariy  
rurarirka, kitimanta tukuy runakunami  
tantarishpa pushakkunata akllarka- nishpami  
kutichirka.





Challwaka Yaku ukupi tiyak shuk hatun kuri kakaman  
chayashpaka: –Cuenca kitipa kishpiriy asha pachakunatalla  
kashkamanta achkatami llakirini, shinapash puchukay  
ñawparimaypika kikinpa kawsaymanta ashtawan hatun nunami  
rimanka- nirkami.

Manuela wawaka –Pitak kan –nishpa kushikuywan rimarkami.

Tarquika –chay Kuri rumikunata hapipay, ñawita wichkay  
ashtawanpash rikunkimi- nirkami.







Paypa ñawikunata paskakpika paypa mamaka chayrak  
paypa kaskupi hapirikurkallatakmi, rikushpaka Manuela  
wawaka kallpashpami ukllarirka.

María mamaka –¿makanakuy imashina kashkata  
hamutarkankichu- nishpa tapurkami.

–Ari mamaku, shinapash kunanmanta ñawpakmanka  
challwa Manuela shutimi kani- nishpami kutichirka.

Paypa mamaka ashata asirishpa– challwa Manuela  
ashakuta purishun- nirkami.



Rumiwan allichishka ñankunata puririkushpaka  
 Manuela wawaka chay kawsashkaka kashka mana  
 kashkata manarak allí yachashpami chay sumak rikuy  
 kawsayka maypitak sakirin ima pachatak chinkarin-  
 nishpa paypa mamaman taspurkami:



—Ima nishpatak kimsa puncha sasi killa kipaka Cuenca  
 kitipa kishpiriyka ashalla pachata karka.

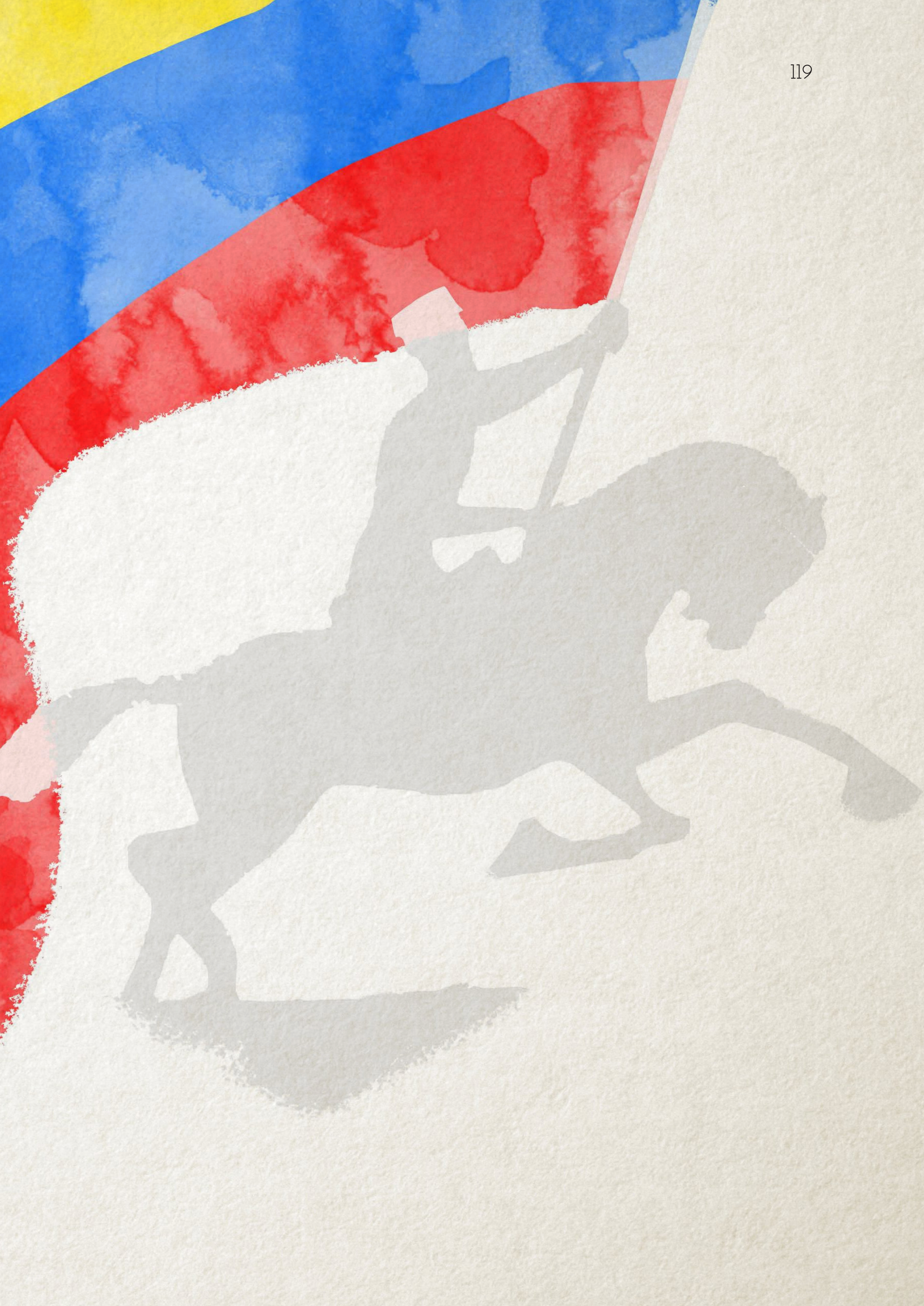
María mamaka samayta aysashpa: —chusku chunka  
 pichka puncha kipa kapak killapi waranka pusak pasak  
 ishkay chunka watapi, sukta pasak españamanta awka  
 runakunami Waylla Patapi Cuencamanta runakunata  
 misharkakuna, tawka runakuna wañuywanka  
 kutinllatakmi España mamallaktapa kamayman  
 tikrarirka.



Manuela wawaka –Kutin kipamanka  
imatak tukurka- nishpami tapurka.  
–Ishkay wata washami Américamanta  
tawka awka runakuna Antonio José  
de Sucre, runa ñawpashpa Cuenca  
kitita kishpichirkakuna. Pichincha  
llaktapika ishkay chunka chusku  
punchapi, aymuray killapi waranka  
pusakpasak ishkay chunka ishkay watapi  
puchukay kishpiriytami paktarkakuna:  
Ecuadormanta kunturmi uturunkuta  
misharka.









Manuela wawaka paypa mamata  
uyakushka pachallatakmi pampapi  
sirikuk shuk sisapa pankawan  
pukllakurka, paypa ruka umakunaka  
sisapa panka shinami rikurirka,  
ashtawanpash makikunapa rantika shuk  
sisata charishkatami yuyarka. Calderón  
sisa pampaman chayashpaka, chawpipi  
tiyak sitipa ñawpapimi shayarirkakuna.

Manuela wawaka –kishpiriypa  
makanakuk shuktak mashimi kan  
manachu- nirkami.





María mamaka –Ari–nishpami kutichirka –Abdón Calderón shutimi karka payka puchukay makanakuypimi wañurka, paypa mamaka kanpa shutillatatakmi charirka- nishpami kutichirka.

María mamaka: –Ecuador mamallaktapa ñawpa rimayka, tawka manuela shutiyuk warmikunawanmi killkashka kan. Abdón Calderón runapa mamaka Manuela Garaicoa shutimi karka, shinallatak Manuela León, Manuela Sáenz, Manuela Espejo, Challwa Manuelapash, karkami-nishpami rimarka.





Warmi wawaka –¿Challwa Manuelaka shuk kiti ña kishpirishka kakpi  
imatatak ruray ushanka- nishpami tapurka.

Mamaka –Kay kiti kishpirishka kashpapash manallatak tukuymanta  
kishpirinchu- nishpami kutichirka.

Manuela wawaka –Imashina –nirkami.





María mamaka –Tukuykunapa nanaytami  
kikinpa nanayta shina yarina kanki, uchillaku,  
kunan punchakunakama watahpa charikuk llaki  
kawsaykunamanta yuyaripay- nirkami.





Manuela wawaka –Allpapa shuk kuyllur kana–  
nishpami piñallata kutichirka. –jllipyana, makanakuna,  
llipyana! – chay sisapampakunapi purikushpallatak  
nishpami kaparirka.













# MANUELA

The sparkle of freedom

Translation: Mónica Martínez Sojos







**M**anuela understood the language of flowers; she had discovered it one day while helping her mother to classify them for sale. Among the fallen petals and the smell of dirt, she heard a shy and very contagious giggle that invited her to laugh too.








"What are you laughing at,  
Manuela?" Said Maria, her mother.  
"It seems I just made a new friend,"  
the girl answered, placing her ear  
close to a yellow orchid.





Since then, Manuela would play to listen to the flowers. It was never the same one who would speak: roses were a little vainer than geraniums, and the funniest ones were the orchids. They would tell her a single word that she treasured as a secret.




la la le li li - la la le

Although they did not talk much to her,  
she could hear the little quarrels they had:  
the daisies told the illusions that they were  
stuffing flowers for bouquets, while the lilies  
spent all day singing a melody that went  
something like this: la La le li li - la la le li -  
li li li li - la la le li.

la la le li li - la la le li



li - li li li li - la la le



Manuela thought that the  
voice of the flowers felt as  
a tickle in her heart.

- li li li li - la la le la





But once that feeling changed. Her first friend, the yellow orchid, told her a word that caused a chill throughout her body. "Fight," she whispered, in a very serious voice, and a petal similar to the skin of a tiger fell from her flowery body.



The girl walked among the vendors thinking about that word that didn't seem like love, or mom. Confused by her thoughts, she stumbled and fell into the spilled dirt and the remains of the leaves.

Her mother came running over hearing her sobs.





"What's wrong Manuela?" She asked her.  
Manuela looked at her mother in the eye and  
grabbed a handful of dirt.  
"Whose land is this and why does it hurt me?"  
"This is the land from which your friends were  
born flowers," she told her.  
But whose is it? She insisted.



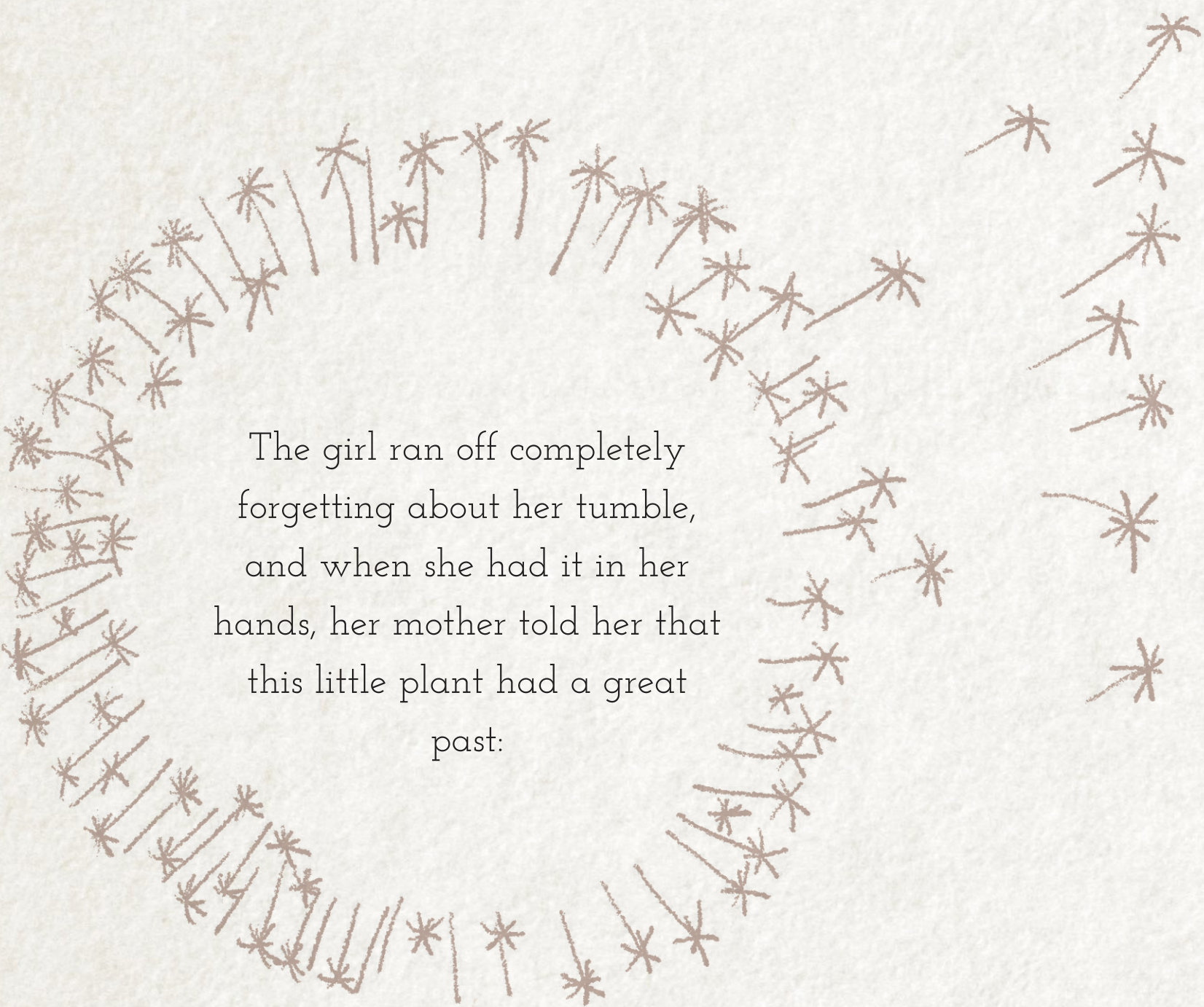




Maria, with a crooked smile, rubbed her hands together to fill them with energy and then placed them on the small wound on her daughter's knee. When she was calmer, she told her that, in order to understand who owned the land, Manuela had to bring her a dandelion.







The girl ran off completely  
forgetting about her tumble,  
and when she had it in her  
hands, her mother told her that  
this little plant had a great  
past:



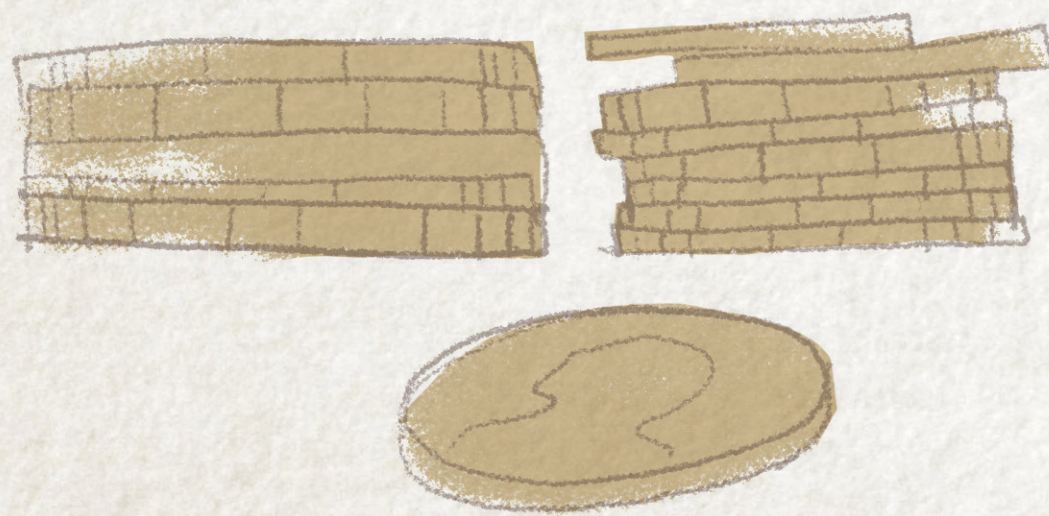




- "It was brought from Europe, a very distant place where a man lived and who, for more than two hundred years, dominated much of America and the land we walk on: The King of Spain", Maria said.



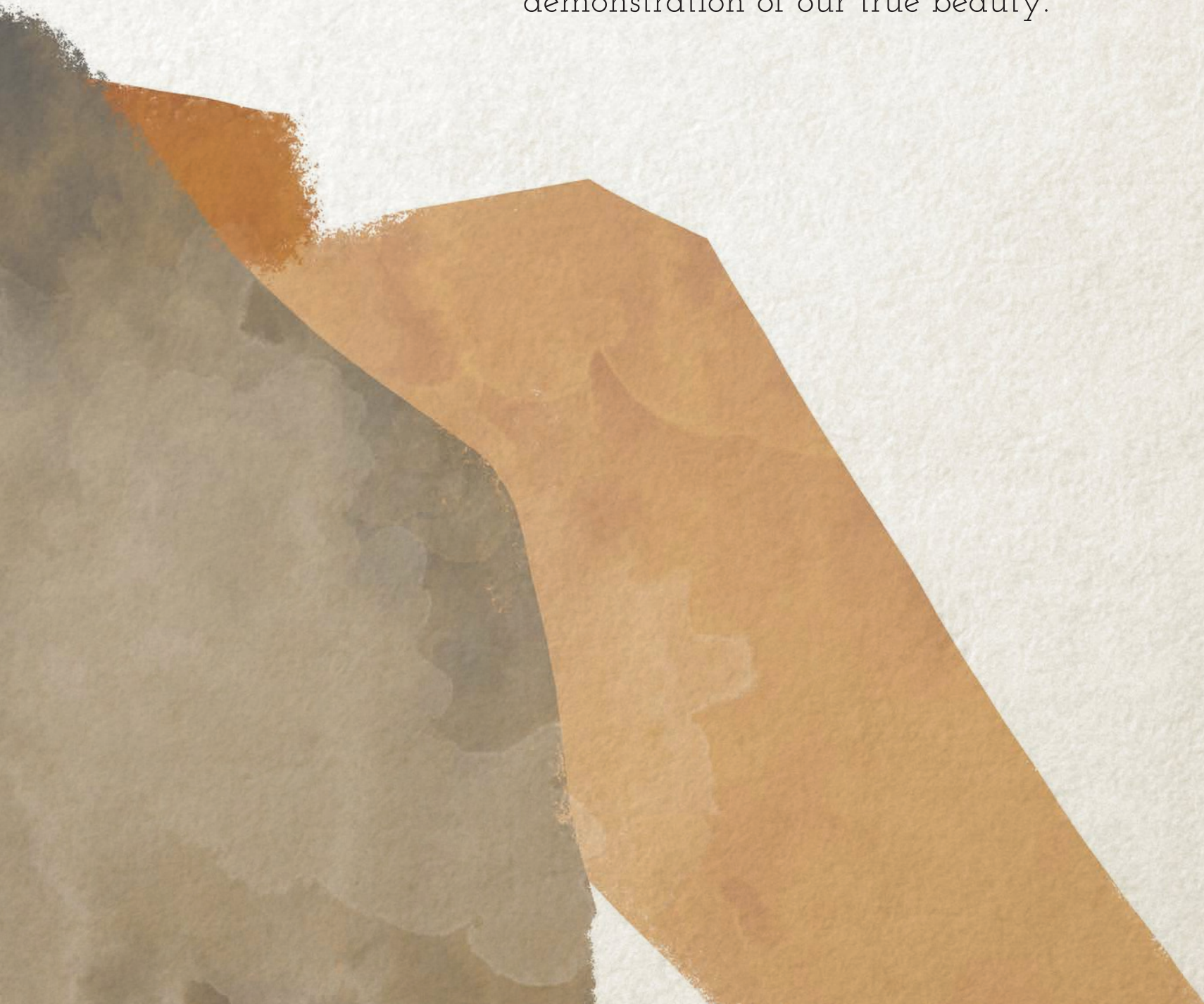
Manuela blew out the dandelion and the seeds in the air formed the king's face. Seeing that unknown man in her city, she felt like a stranger. Her mother explained that the king was an absent man, nobody knew him, yet many injustices were committed under his rule. She also mentioned that the only image that Cuencanos had from him was found in the coins that they used to pay taxes.







- "Wounds on the skin are similar to wounds on earth,"  
Maria said, touching her daughter's knee. "Their  
depth leaves scars that make us different and are the  
demonstration of our true beauty."





She continued: - "at that time the figure of the absent king created a feeling of helplessness and the people from Cuenca felt tired of it. To begin with, there were the "mitas", the mandatory service for the indigenous people on farms.



They worked all day in mines or in the land, under terrible conditions. Freedom is a process that is always changing, my sweet child, and at that time they were fighting for many rights, the abolition of forced labor, among them"



- "Were the owners of the farms owners of the people too? Manuela asked.
- "Yes, my dear, something like that" her mom replied.





“They could not free themselves from this fate because there was also this system called the “concertaje”.

- “Difficult words for difficult things”,  
Manuela said.

- “That’s right, the indigenous were always in debt with the owner of the hacienda and had a lifelong work to pay it. Fortunately, there were many leaders in history who helped them free themselves. There was for example Javier de Loyola, a priest and a teacher who fought for independence”




- "Fought! Fight is the word that my friend the orchid told me! What a coincidence! Was there something else that the Cuencanos needed to free themselves from?" Manuela asked.
- "A very nice word, Manuela. They had to pay a lot of money to a government that did not represent them, they felt they did not have a voice. Another very important leader of the independence was Lieutenant Tomás Ordoñez, he stood up in front of the Spanish for freedom".





And then, María asked  
Manuela to close her eyes.





—My sweet girl, to  
understand what “fight”  
means, you must know the  
place where it was born.

It’s right here”, she  
said, touching her  
small chest.





Manuela felt channels of light coming from her body and when she opened her eyes, she was on the river bank. The color of the sky was purple, the water was maddened, and four strange animals came out of it: a winged puma, a hummingbird, a fish, and a winged snake.







"They all must be the same color as the stars," the girl thought. She got up off the ground, straightened, and looked at the animals in the eye. She was ready for an adventure.

The winged puma approached the girl and rubbed her with his head.







After playing with him for a moment, she climbed on his back and they flew through the purple sky, leaving the other animals in the river. With a very soft voice the puma said to her, "I am Tomebamba, and soon you will meet the others." Manuela placed her head on his back and patted him until she unintentionally fell asleep.



When she awoke, they had reached a small town that Manuela found very familiar. She got off her friend's back and walked through the muddy streets, smiling at people who wore very elegant clothes. The city was surrounded by mountains and among the adobe houses the lullaby of the rivers could be heard.





"Something in the air tells me we're in Cuenca,"

Manuela said.

"Yes," replied the puma, "but we have travelled  
back in time and we are now on November  
3rd, 1820."



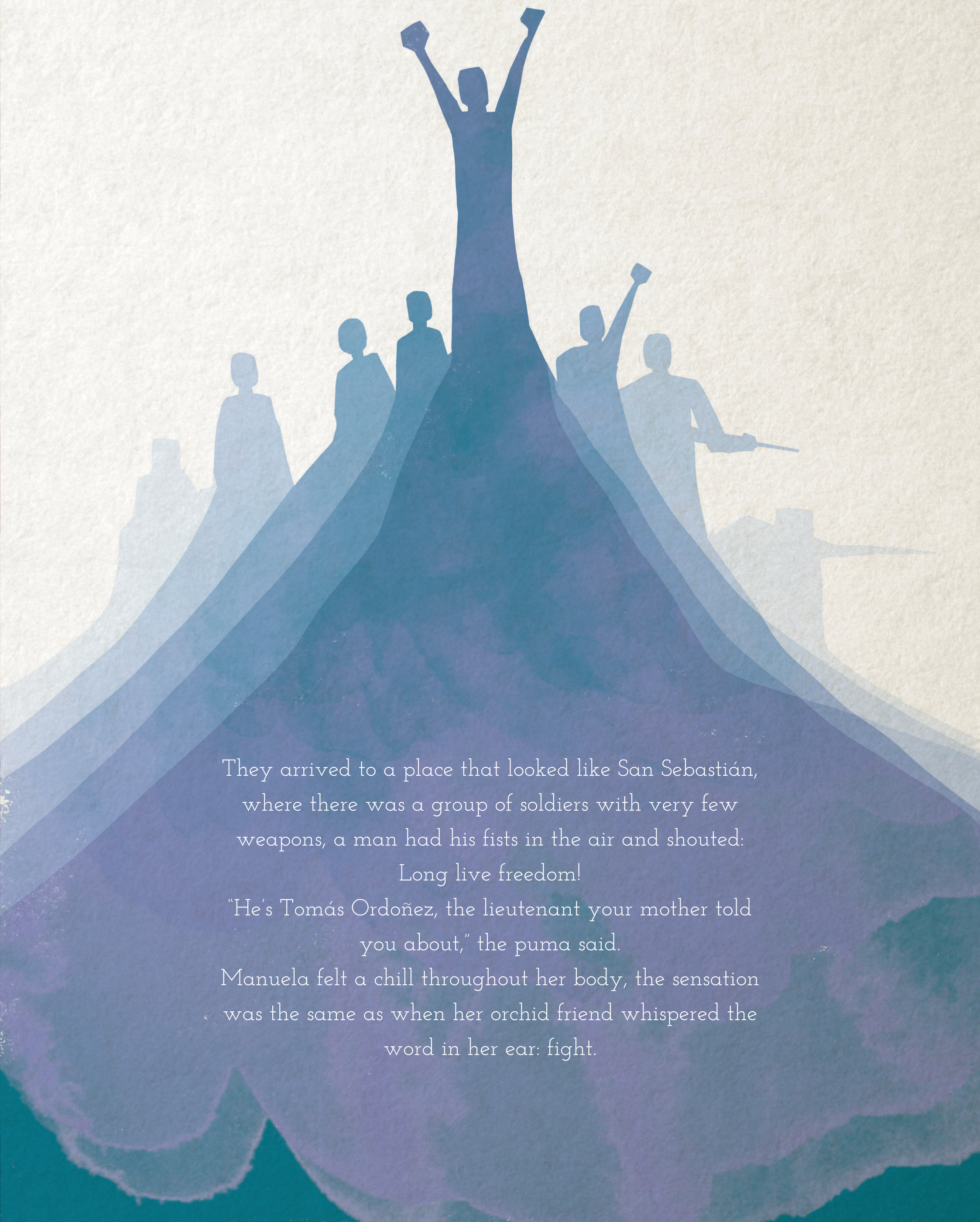


Manuela saw that one of the city walls  
had a message painted that said:

No  
queremos  
a este  
Rey tirano  
LIBERTAD  
QUEREMOS

"We don't want this tyrant king. We want  
freedom". She recalled her mom and when  
she touched the back of the puma, she felt  
her closer than ever.





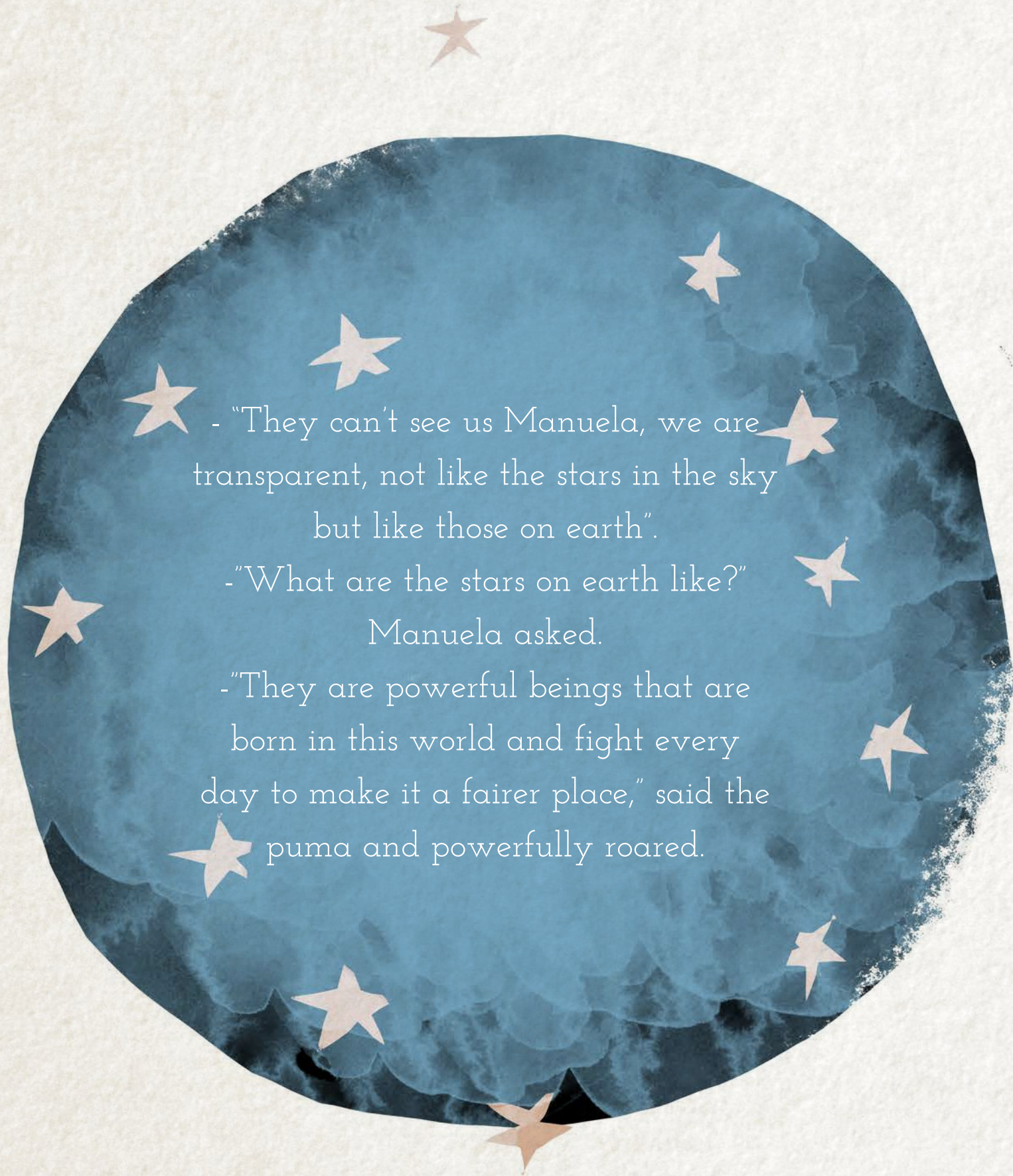
They arrived to a place that looked like San Sebastián,  
where there was a group of soldiers with very few  
weapons, a man had his fists in the air and shouted:

Long live freedom!

"He's Tomás Ordoñez, the lieutenant your mother told  
you about," the puma said.

Manuela felt a chill throughout her body, the sensation  
was the same as when her orchid friend whispered the  
word in her ear: fight.





- "They can't see us Manuela, we are transparent, not like the stars in the sky but like those on earth".

- "What are the stars on earth like?"  
Manuela asked.

- "They are powerful beings that are born in this world and fight every day to make it a fairer place," said the puma and powerfully roared.





He continued: - "Your mom told you about the weariness of this city due to the king's injustices, and about the need it had to be free. We, the spirits of the river will help them, and you, star of the earth, will help us today".



Manuela climbed on the back of the puma as they flew around the gathered soldiers. Both the puma and the girl roared, and they could see how the Cuencanos grew strong and courageous: their cries for freedom were getting louder. In the end, with very few weapons they managed to disarm the Spanish guard.











And then, Manuela began to hear screams and shots in the air that came from all over the city. She felt that she was in a very weird situation and as that feeling grew, she began to shrink, her body turned up to the size of a daisy.

“What’s wrong with me?” She asked her friend Tomebamba. The puma did not answer and left her as she hovered in the air for a second.





Immediately, Manuela heard a flapping that was approaching at full speed. The hummingbird caught her in his litmus body! -"Just when we think we're going to fall, a friend comes and saves us, right?" Said the bird. Manuela replied with a giggle, she never imagined that the voice of hummingbirds could be so similar to that of children.

- "I am Machángara," he said, "and our mission is going to be different."





They left the city to fly closer to some wild flowers. As they did, they saw Lieutenant Tomás Ordoñez who had gotten a bayonet wound in his leg.

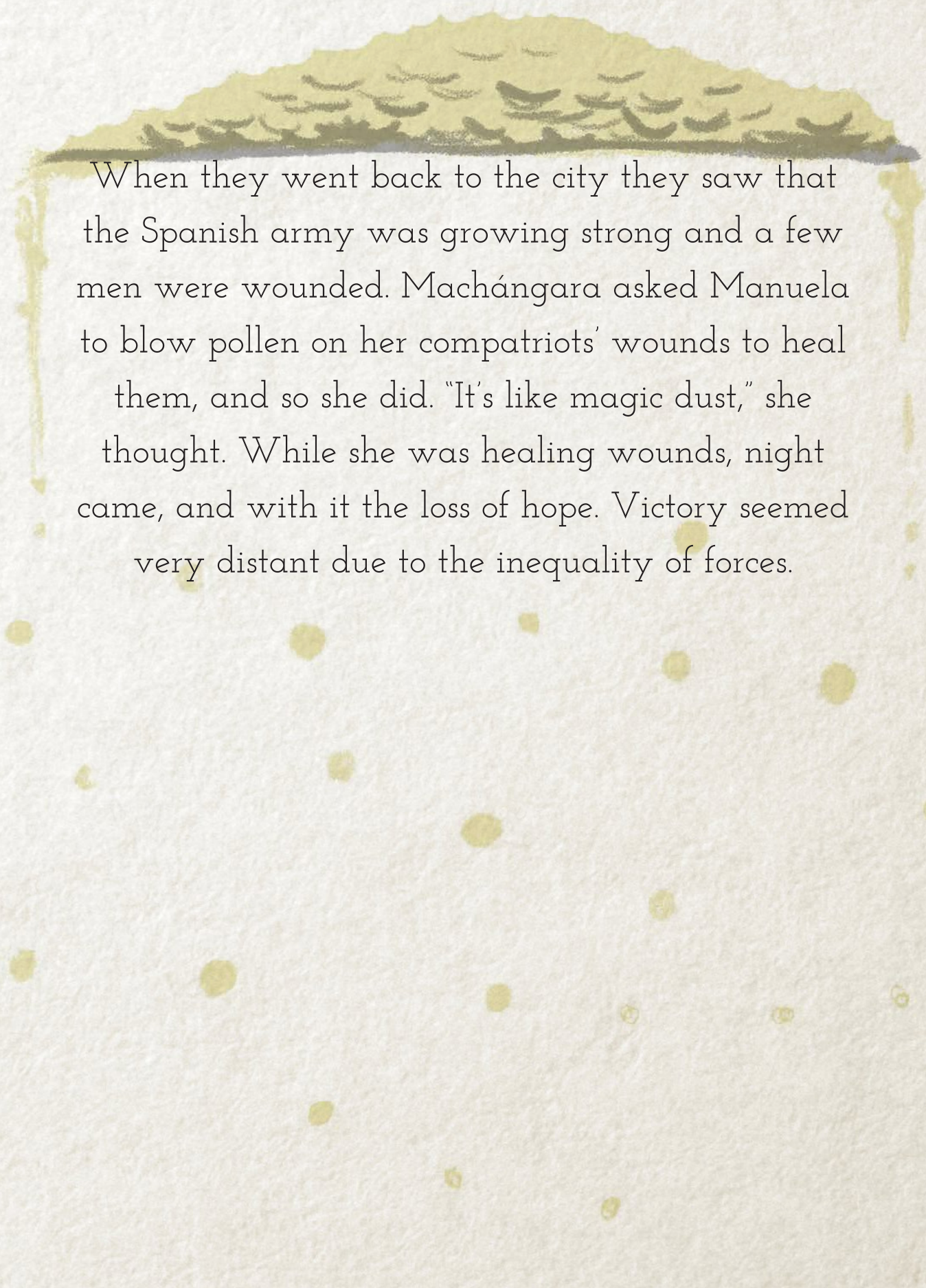
“Machángara, the lieutenant is wounded!”,  
the girl screamed.

“But we are going to help the wounded to  
heal,” replied the hummingbird.

Manuela got off on a flower and, following  
the bird’s instructions, collected all the pollen  
she could in her hands.







When they went back to the city they saw that the Spanish army was growing strong and a few men were wounded. Machángara asked Manuela to blow pollen on her compatriots' wounds to heal them, and so she did. "It's like magic dust," she thought. While she was healing wounds, night came, and with it the loss of hope. Victory seemed very distant due to the inequality of forces.





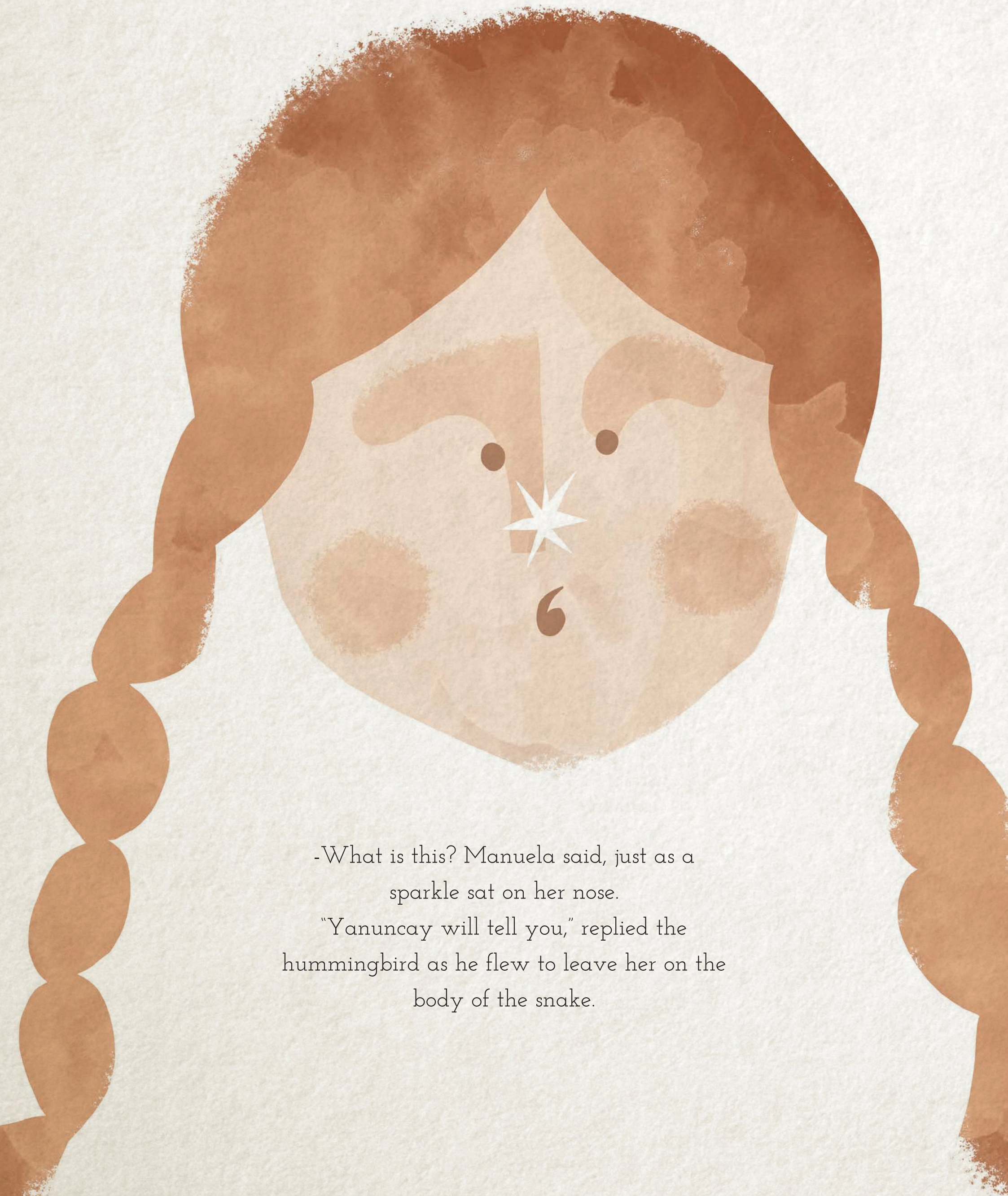
At dawn on November 4th, the Cuencanos headed north. Manuela followed them at full speed, making movements similar to the wings of a hummingbird with her arms. They came to a place that looked like El Vecino neighborhood, from where they could see the entire city. The cold could be felt on the tip of her nose. The girl saw the arrival of a group of people who came to help their compatriots.





They were led by Javier de Loyola, the priest her mother had told her about. A snake with invisible wings flew over this man's head. With the new people, the group looked stronger and little golden sparkles danced in the air. Manuela tried to catch them but they slipped through her fingers.






-What is this? Manuela said, just as a  
sparkle sat on her nose.

"Yanuncay will tell you," replied the  
hummingbird as he flew to leave her on the  
body of the snake.





Yanuncay was special because he did not have a voice, but he rather communicated with his mind: "Manuela," the girl heard in her head, "those little sparkles in the air are also in the eyes of your people, and in yours."

Manuela poked her head to the ground to see her reflection in a pool of water: her eyes shone like never before.

"What are they?" The girl thought, as they led the group towards the Central Plaza.

"It is your inner strength," replied the snake, "and that in the air, is the strength of this city."



When they reached the Central Plaza, the sunset had started and the Spanish troops were surrounded by the enlightened group of Cuencanos. The Spaniards left the city and immediately the celebrations of the victorious people started: Long may priest Loyola live! Long may freedom last!" was heard in the streets.







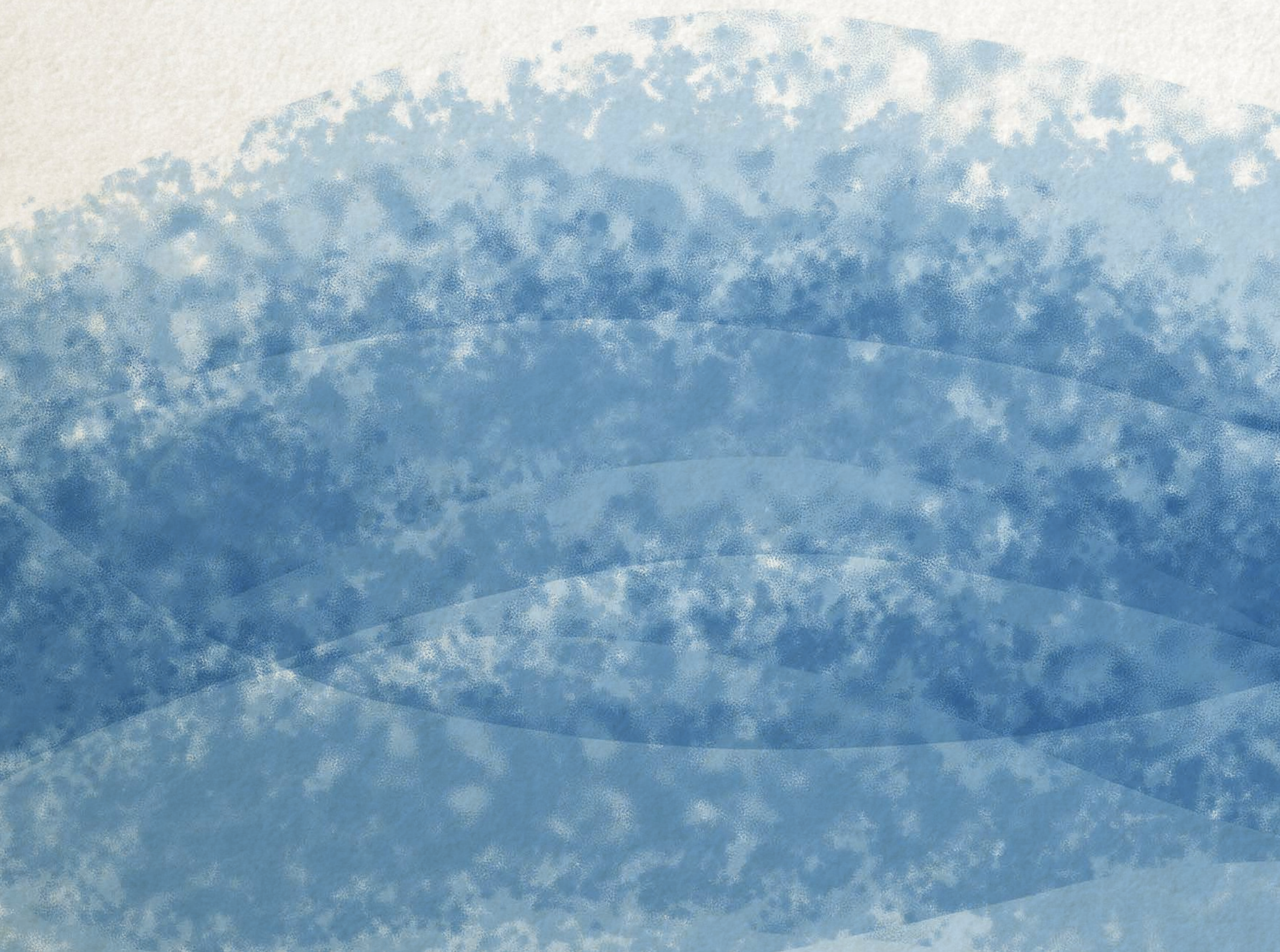
“Are they free, Yanuncay?” Manuela thought.  
“They are free!” replied the snake. The girl took  
a leap that returned her to her usual size and,  
together with the Cuencanos, they all began to  
dance.



When it got dark, they headed for the  
Yanuncay River.

"I think it's time to go back," said the girl,  
"my mom must be worried."

"Easy, Manuela," replied the snake, "from  
my home you will reach yours."





In the river, a very yellow fish poked its head out, it had a funny smile that the girl thought was that of a clown.

"I'm Tarqui, Manuela mermaid, get into the water, it's time to go home," said the fish.

Manuela said goodbye to her snake friend, with a careful hug so as not to damage her frail wings and got into the water.





When half of her body was in the river, Manuela realized that her legs had been replaced by the tail of a mermaid. It was yellow, just like the fish.

—The Andean mermaid is a magical being that was presented for the first time to Tunupa, the indigenous God of the Volcano and the Lightning Bolt. With the arrival of the Spaniards, beliefs about the Andean mermaids were transformed, but they never lost their primary meaning. And now, my dear girl, you are one of them. Over here!" Tarqui yelled as he dove into the water.





Manuela took a lot of air and did it too. The inside of the river was full of colored stones and to the girls' surprise, she could calmly breathe and speak. The fish passed by her side, asking Tarqui to tell them a joke, to which he replied: "I'm busy, gentlemen!" Manuela the mermaid has to meet her mother!







“Tarqui, what happened to the Cuencanos after the Spaniards left?” - she asked.

“In the main temple, the first Assembly of the Republic of Cuenca was held on November 15th, and with the contribution from all the people, the representatives of the city were elected,” replied the fish.





When they reached a huge stone of gold in the center of the river, the fish said: "I'm sorry to tell you that the freedom of Cuenca was short-lived, but the end of this story will have to be told by the greatest spirit of your life."

-Who? Said Manuela eagerly.

-Touch the golden stone and you will see-  
Tarqui replied.







When she opened her eyes, her mom was still touching her chest, and when Manuela saw her, she jumped to hold her.

- "Manuela, did you get what fighting is about?" María asked

- "Yes, mommy. But from now on, my real name is Manuela mermaid"-she replied

- "Let's walk a little, Manuela mermaid"-said her mother, giggling



As they walked through the cobblestone streets, Manuela  
wondered where the magic goes when it disappears.  
Without knowing if what she had experienced was real,  
she asked her mother:



“Why did not freedom of Cuenca last long after  
November 3rd?”

María sighed: —“because after forty-five days, in  
December 1820, 600 Spanish soldiers defeated the  
Cuenca troops at Verdeloma, and with the deaths of  
many compatriots, power returned to the Spanish crown.”



“And, what happened then?”

Manuela asked.

—“Two years later, an army of soldiers from many parts of America, led by Antonio José de Sucre, freed the city of Cuenca.

In Pichincha on May 24th, 1822, definitive freedom was achieved:

The Ecuadorian condor had defeated the lion.”



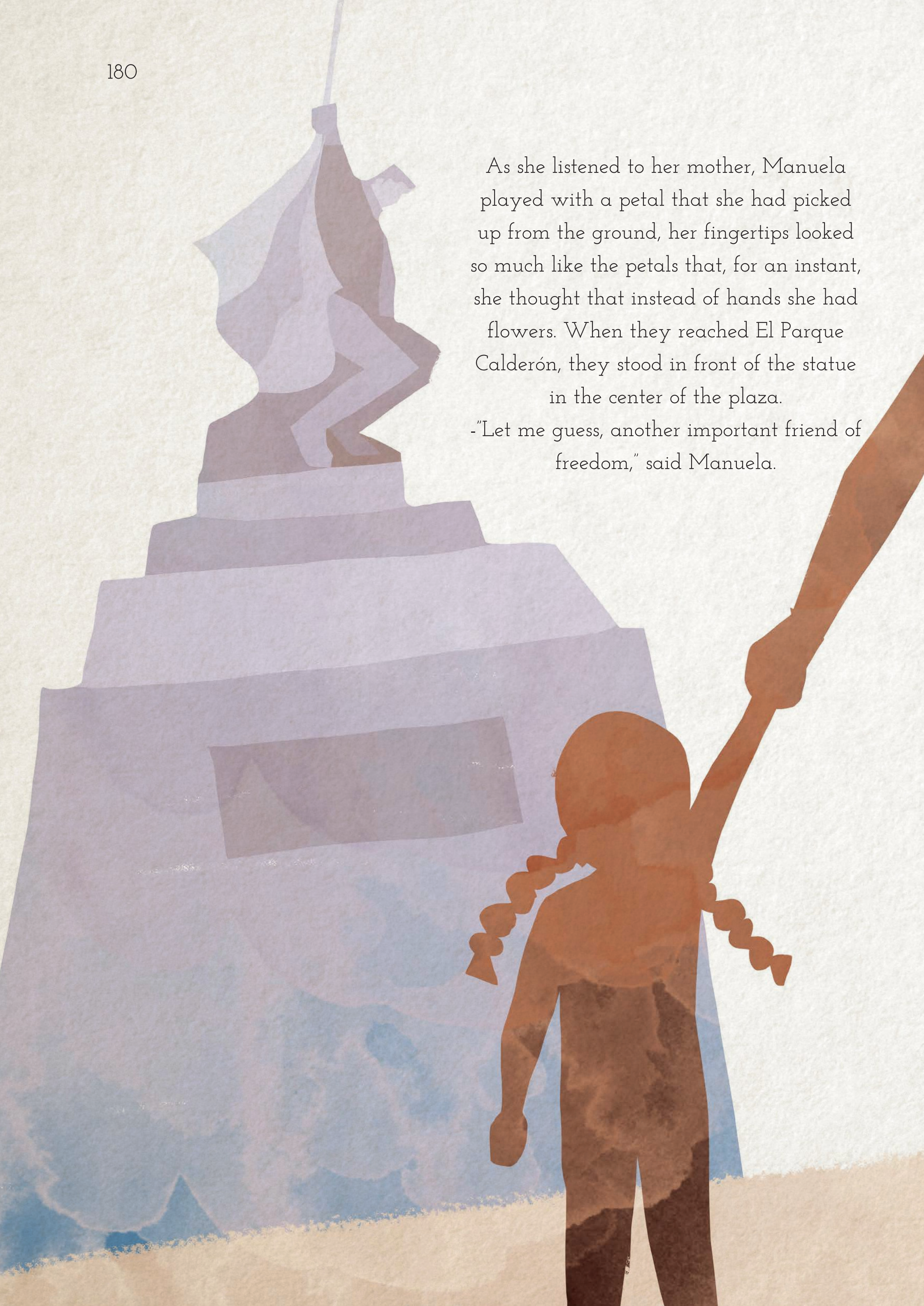






As she listened to her mother, Manuela played with a petal that she had picked up from the ground, her fingertips looked so much like the petals that, for an instant, she thought that instead of hands she had flowers. When they reached El Parque Calderón, they stood in front of the statue in the center of the plaza.

-“Let me guess, another important friend of freedom,” said Manuela.





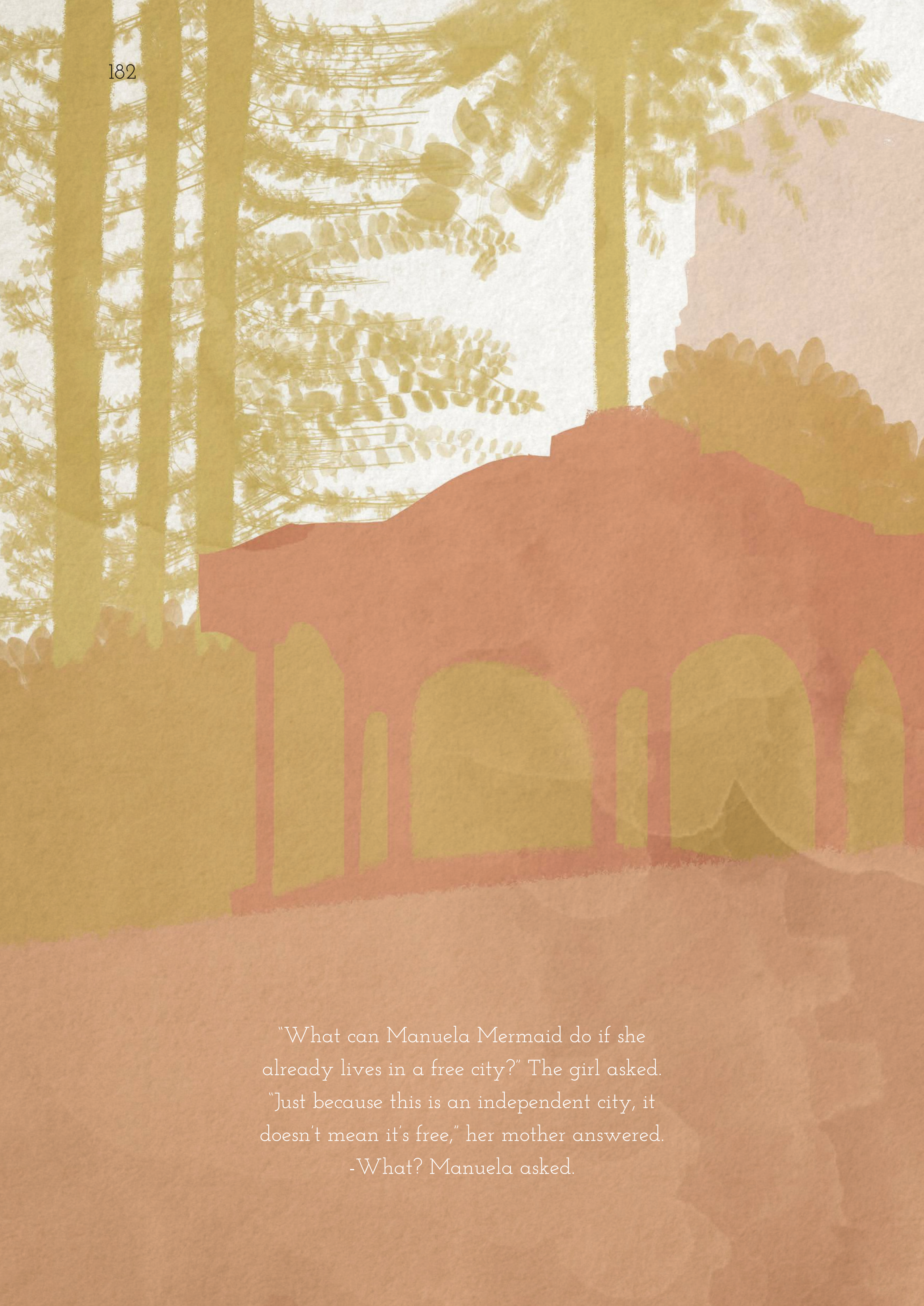
"Yes," answered María, "Abdón Calderón, he died in the last battle we talked about and his mother had the same name as you do."

María continued:

- "In fact, the history of Ecuador has been written thanks to many Manuelas; Abdón Calderón's mother, Manuela Garaicoa, and also Manuela León, Manuela Sáenz, Manuela Espejo and of course, Manuela Mermaid".







“What can Manuela Mermaid do if she already lives in a free city?” The girl asked.  
“Just because this is an independent city, it doesn’t mean it’s free,” her mother answered.  
-What? Manuela asked.





“You have to feel everyone’s pain as if it were yours, my sweet heart, worry about the injustices that chain us and keep us from being free until today,” answered Maria.





“To be a star on earth,” Manuela replied, very serious. “And shine, fight, shine!” She yelled, hopping around the park.













# MANUELA

La lueur de la liberté

Traduction: Alexis Schulman Pérez







**M**anuela comprenait le langage des fleurs, elle l'avait découvert un jour en aidant sa mère à les trier pour les vendre. Au milieu des pétales tombés et de l'odeur de la terre, elle entendit un petit rire timide et très contagieux qui l'invita à rire aussi.








-Qu'est-ce qui te fait rire, Manuela?

- lui dit Maria, sa mère.

-Il semble que je me sois fait une  
nouvelle amie- répondit la fillette  
en approchant son oreille d'une  
orchidée jaune.





Depuis lors, Manuela s'amusait à écouter  
les fleurs et ce n'était jamais la même fleur  
qui parlait: les roses étaient un peu plus  
prétentieuses que les géraniums et les plus  
drôles étaient les orchidées. Les fleurs ne lui  
disaient qu'un seul mot qu'elle chérissait  
alors comme un secret.




la la le li li - la la le

Même si elles ne parlaient pas beaucoup avec elle, Manuela pouvait entendre leur petites disputes, comme lorsque les marguerites disaient aux gypsophiles qu'elles n'étaient que des fleurs de remplissage pour les arrangements, quant aux lys, ils passaient leurs journées à chanter une mélodie qui ressemblait plus ou moins à ceci: la la le li li - la la le li - li li li li - la la le li.

la la le li li - la la le li



li - li li li li - la la le



Manuela pensait que la  
voix des fleurs était comme  
une chatouille dans le cœur.

- li li li li - la la le la





Jusqu'au jour où ce sentiment changea. Sa première amie orchidée jaune, lui dit juste un mot qui lui donna un frisson dans tout le corps.

-Bats-toi- lui murmura-t-elle, d'une voix très sérieuse, et un pétale ressemblant à la peau d'un tigre s'est détacha de son corps fleuri.



La fillette marcha parmi les vendeuses en pensant à ce mot qui ne ressemblait ni à amour ni à maman. Distracte par ses pensées, elle trébucha et tomba parmi la terre renversée et les restes de feuilles.  
En écoutant ses sanglots, sa mère s'approcha précipitée.





-Que se passe-t-il, Manuela? - lui  
demanda-t-elle.

Manuela regarda sa mère dans les yeux  
et attrapa une poignée de terre.

-À qui appartient cette terre et pourquoi  
me fait-elle du mal? répondit-elle.

-C'est la terre d'où sont nées tes amies les  
fleurs !- lui dit sa mère.

-Mais, à qui appartient-elle? - insista  
Manuela.







Maria, avec un sourire au coin des lèvres,  
frotta ses mains l'une contre l'autre pour les  
remplir d'énergie, puis les posa sur la petite  
blessure du genou de sa fille. Quand celle-ci  
se calma, elle lui dit que pour comprendre à  
qui appartient cette terre, Manuela devait  
lui apporter un pissenlit.





La jeune fille partit en courant,  
oubliant complètement sa  
chute, et lorsqu'elle rapporta le  
pissenlit, sa mère lui expliqua  
que cette petite plante avait  
un grand passé :



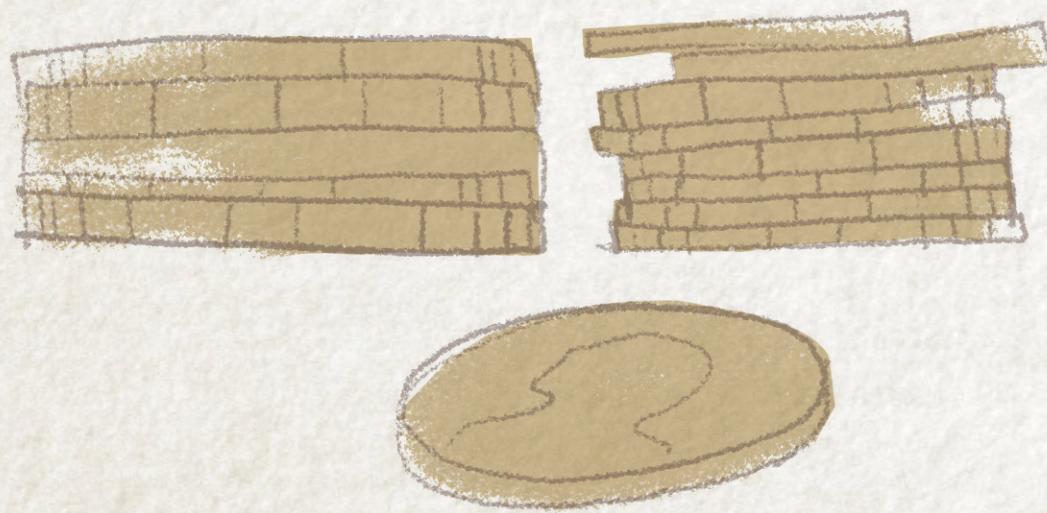




-Elle a été amenée d'Europe, d'un lieu  
éloigné où vivait un homme qui, pendant  
plus de deux cents ans, domina une grande  
partie de l'Amérique et de la terre sur  
laquelle nous marchons : le roi d'Espagne -  
dit Maria.



Manuela souffla sur le pissenlit et une fois dans les airs, les aigrettes formèrent le visage du roi. Lorsqu'elle vit cet inconnu dans sa ville de tous les temps, elle s'y sentit comme une étrangère. Sa mère lui expliqua que le roi était un homme absent, que personne ne le connaissait, mais que des nombreuses injustices avaient été commises sous son règne. Elle expliqua également que la seule image que les Cuencanos avaient de lui se trouvait sur les pièces de monnaie pour payer les impôts.







-Les blessures de la peau sont comme les blessures de la terre- dit Maria, en touchant le genou de sa fille - Sa profondeur laisse des cicatrices qui nous différencient et sont la démonstration de notre vraie beauté.





Maria poursuivit : - A cette époque, la figure du roi absent créait un sentiment de désespoir et les Cuencanos étaient fatigués. Tout d'abord, il y avait les "mitas" qui étaient un service obligatoire pour les indigènes dans les haciendas.



Ils travaillaient toute la journée dans les mines ou sur la terre, dans des conditions terribles: la liberté est un processus en changement perpétuel, ma petite, à cette époque ils cherchaient à obtenir de nombreux droits, parmi lesquels l'abolition de ce travail forcé.



-Les détenteurs des haciendas étaient-ils  
leurs propriétaires? - demanda Manuela.  
-Oui, ma petite, quelque chose comme ça-  
répondit sa mère.





-Ils n'ont pas pu se libérer de ce sort car il y a eu aussi le "concertaje".

-Des mots durs pour des choses dures- dit Manuela.

-C'est vrai, cela consistait dans le fait que l'Indien avait toujours une dette avec le propriétaire de l'hacienda et devait travailler toute sa vie pour la rembourser.

Heureusement, il y a eu de nombreux personnages dans l'histoire qui les ont aidés à se libérer, il y avait par exemple Javier de Loyola, un prêtre et professeur qui s'est battu pour l'indépendance.



-Il se battu! 'Se battre' est le mot que mon amie Orchidée m'a soufflé! Quelle coïncidence! Y avait-il autre chose dont les Cuencanos avaient besoin de se libérer?-

demanda alors Manuela.


-Un très joli mot, Manuela. Ils devaient payer beaucoup d'argent à un gouvernement qui ne les représentait pas, ils avaient le sentiment de ne pas avoir de voix. Un autre personnage très important de l'indépendance était le lieutenant Tomás Ordoñez, qui s'est levé contre les Espagnols pour la liberté.





À ce moment, Maria  
demanda à Manuela de  
fermer les yeux.





-Ma petite, pour  
comprendre ce que signifie  
de 'se battre', tu dois savoir  
d'où cela vient.

C'est juste ici, dit-  
elle en touchant sa  
petite poitrine.





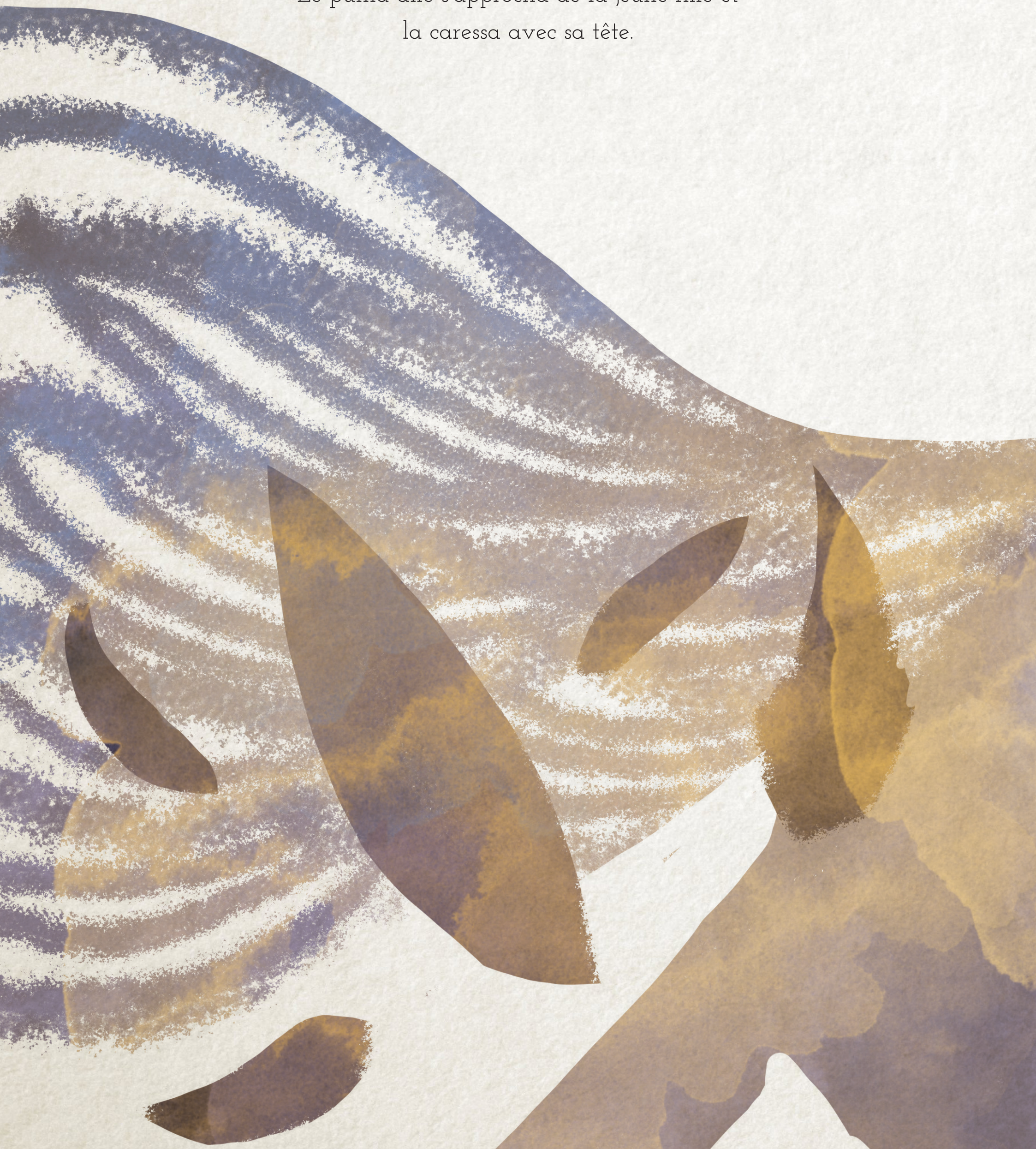
Manuela senti des canaux de lumière sortir de son corps et lorsqu'elle ouvrit les yeux, elle était sur la rive. La couleur du ciel était violette, l'eau était folle et quatre étranges animaux en sortaient : un puma ailé, un colibri, un poisson et un serpent avec des ailes.








-Ils doivent être de la même couleur que les étoiles.- pensa la fillette. Elle se leva du sol, se redressa et regarda les animaux dans les yeux. Elle était prête pour une aventure. Le puma ailé s'approcha de la jeune fille et la caressa avec sa tête.







Après avoir joué un moment avec lui, elle monta sur son dos et tous les deux volèrent à travers le ciel violet en laissant les autres animaux dans la rivière. D'une voix très douce, le puma dit à la fille : -Je suis Tomebamba, et tu feras bientôt connaissance avec les autres. Manuela posa sa tête sur son dos et le caressa jusqu'à ce qu'elle s'endorme sans le vouloir.



Lorsqu'elle se réveilla, ils avaient atteint une petite ville que Manuela trouva familière. Elle descendit du dos de son ami et marcha dans les rues en terre, souriant aux gens qui portaient des vêtements très élégants. La ville était entourée de montagnes et parmi les maisons en pisé, on pouvait entendre la berceuse des rivières.





-Quelque chose dans l'air me dit que nous  
sommes à Cuenca- dit Manuela.

-C'est vrai- répondit le puma - mais nous  
avons voyagé dans le temps et nous sommes  
maintenant le 3 novembre 1820.



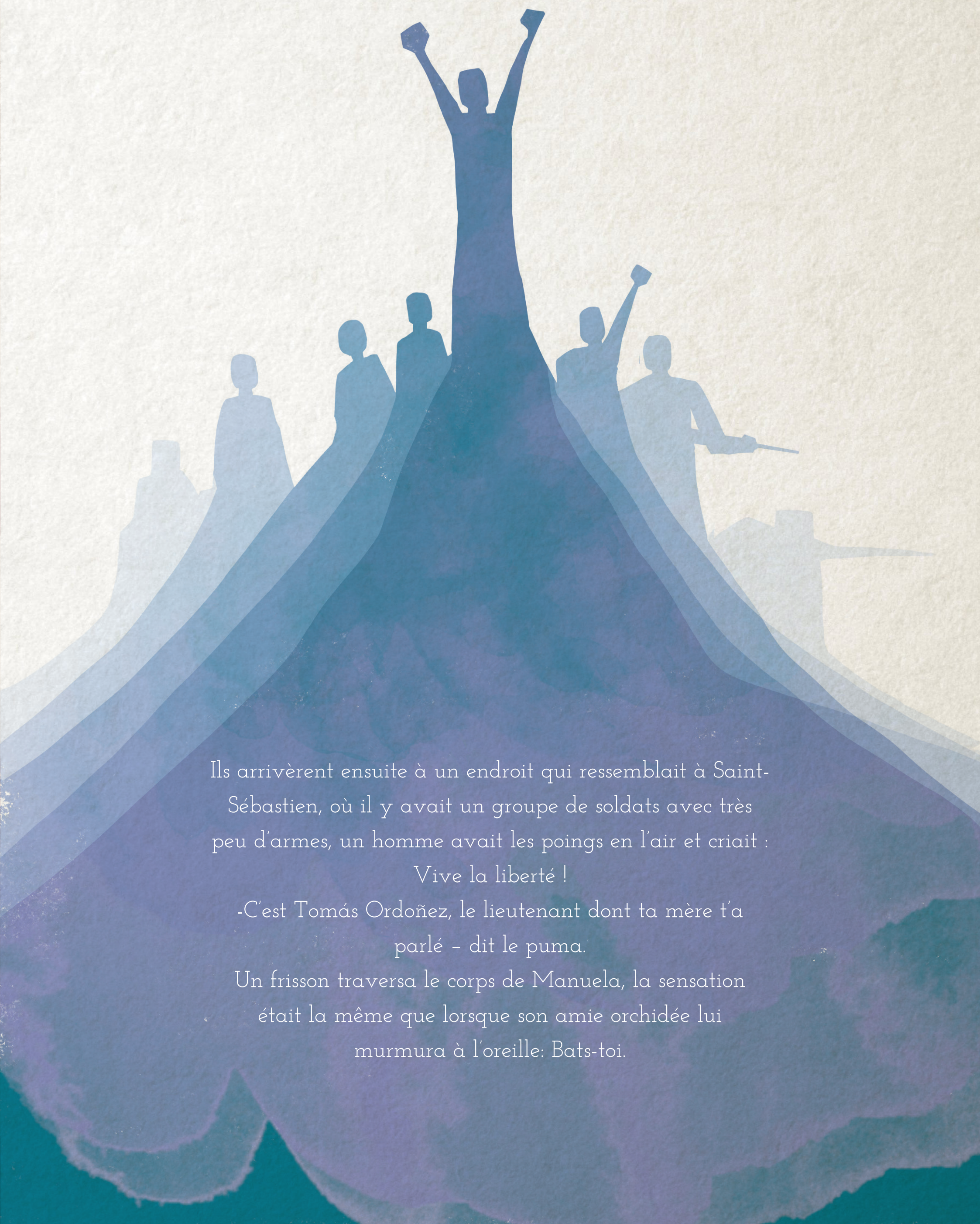


Manuela vit qu'un des murs de la ville  
portait un message écrit qui disait :

No  
queremos  
a este  
Rey tirano  
LIBERTAD  
QUEREMOS

"Nous ne voulons pas de ce roi tyran. Nous  
voulons la liberté". Elle se souvint de sa  
mère et quand elle toucha le dos du puma,  
elle la sentit plus proche que jamais.





Ils arrivèrent ensuite à un endroit qui ressemblait à Saint-Sébastien, où il y avait un groupe de soldats avec très peu d'armes, un homme avait les poings en l'air et criait :  
Vive la liberté !

-C'est Tomás Ordoñez, le lieutenant dont ta mère t'a parlé - dit le puma.

Un frisson traversa le corps de Manuela, la sensation était la même que lorsque son amie orchidée lui murmura à l'oreille: Bats-toi.





-Ils ne peuvent pas nous voir,  
Manuela, nous sommes transparents,  
pas comme les étoiles du ciel mais  
comme celles de la terre.

-A quoi ressemblent les étoiles de la  
terre? - demanda Manuela.

-Ce sont des êtres puissants qui sont  
nés dans ce monde et qui se battent  
chaque jour pour en faire un endroit  
plus juste - dit le puma en rugissant  
de toutes ses forces.





Il poursuivit : - Ta mère t'a parlé de la lassitude de cette ville à cause des injustices du roi, de la nécessité qu'elle avait d'être libre, nous les esprits du fleuve l'avons aidée, et toi, étoile de la terre, tu nous aideras aujourd'hui.



Manuela est montée sur le dos du puma et tous les deux volèrent autour des soldats qui étaient rassemblés. Le puma et la fille rugissaient, ils pouvaient voir comment les Cuencanos s'armaient de courage: leurs cris de liberté devenaient plus forts. A la fin, avec très peu d'armes, ils réussirent à désarmer la garde espagnole.











A ce moment, Manuela commença à entendre des cris et des coups de feu venant de toute la ville. Elle se sentit alors dans une situation très étrange et, à mesure que ce sentiment grandissait, elle sentit qu'elle commençait à rétrécir et que son corps avait pris la taille d'une marguerite. -Qu'est-ce qui m'arrive- demanda-t-elle à son ami Tomebamba. Le puma ne répondit et la laissa flotter dans l'air pendant une seconde.





Aussitôt, Manuela entendit un battement d'ailes qui s'approchait à toute allure. Le colibri la attrapa sur son corps tournesol! - C'est au moment où nous pensons que nous allons tomber, qu'un ami vient nous sauver, n'est-ce pas ? - dit l'oiseau.

Manuela répondit en riant, elle n'aurait jamais imaginé que la voix des colibris pouvait rassembler autant à celle des enfants. -Je suis Machángara- dit-il- et notre mission va être différente.





Ils sortirent de la ville pour s'approcher de quelques fleurs sauvages, et ce faisant, ils virent que le lieutenant Tomás Ordoñez avait été blessé à la jambe par une baïonnette.

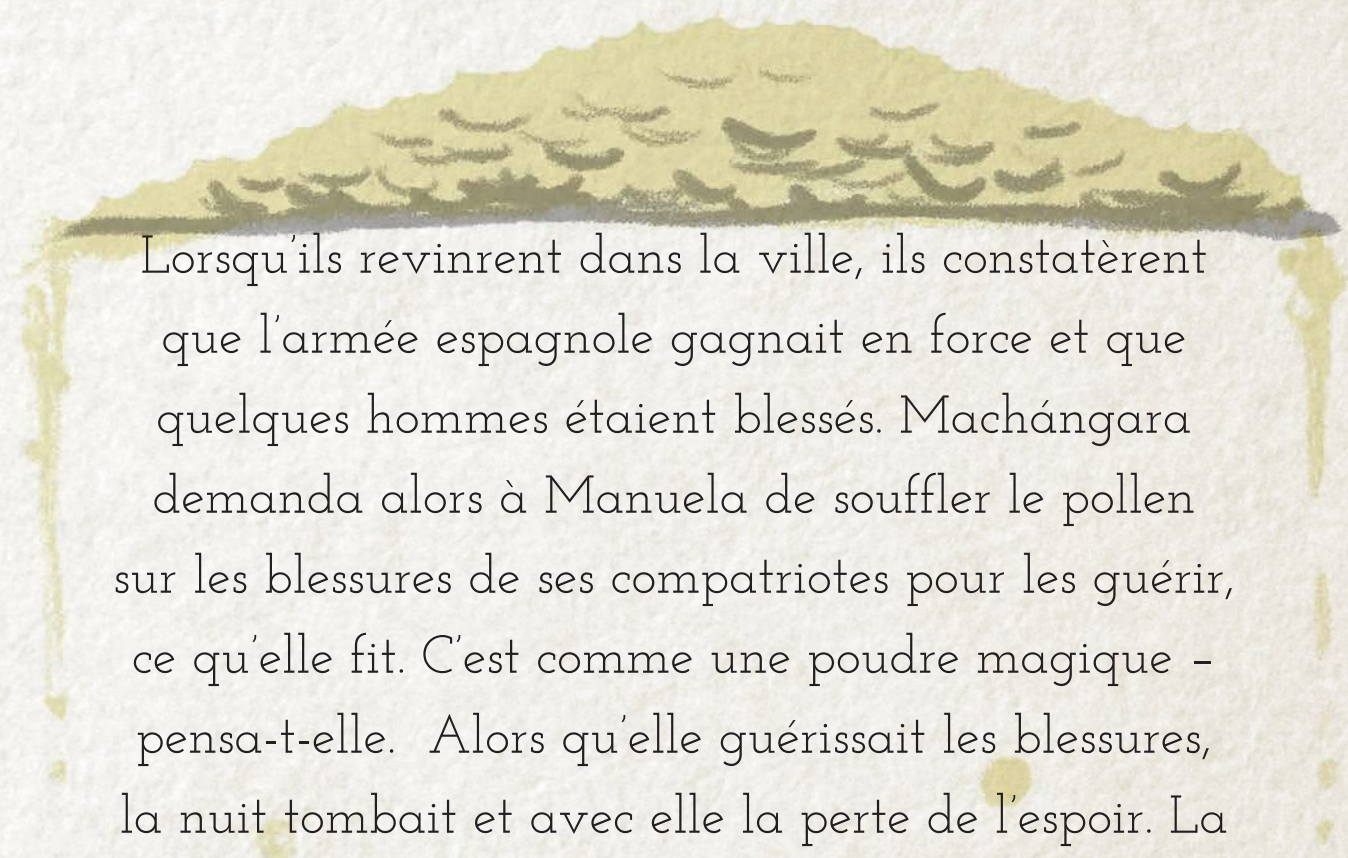
-Machángara, le lieutenant est blessé ! -  
s'exclama la jeune fille.

-Mais nous allons aider les blessés à guérir  
-répondit le colibri.

Manuela descendit sur une fleur et, en suivant les instructions de l'oiseau, elle recueillit dans ses mains autant de pollen que possible.







Lorsqu'ils revinrent dans la ville, ils constatèrent que l'armée espagnole gagnait en force et que quelques hommes étaient blessés. Machángara demanda alors à Manuela de souffler le pollen sur les blessures de ses compatriotes pour les guérir, ce qu'elle fit. C'est comme une poudre magique - pensa-t-elle. Alors qu'elle guérissait les blessures, la nuit tombait et avec elle la perte de l'espoir. La victoire semblait lointaine en raison de l'inégalité des forces.





A l'aube du 4 novembre, les Cuencanos se dirigèrent vers le nord, Manuela les suivit à toute vitesse, faisant avec ses bras des mouvements semblables aux ailes d'un colibri. Ils arrivèrent finalement à un endroit qui ressemblait au quartier d'El Vecino, d'où ils pouvaient observer toute la ville. Avec le froid au bout du nez, elle remarqua l'arrivée d'un groupe de personnes venant aider leurs compatriotes.






Ils étaient dirigés par Javier de Loyola, le prêtre dont sa mère lui avait parlé, au-dessus de la tête de cet homme volait un serpent aux ailes invisibles. Avec ce renfort, le groupe semblait plus fort et de petits éclairs dorés jouaient dans l'air. Manuela essaya de les attraper mais ils lui échappaient entre ses doigts.





Qu'est-ce donc cela? - dit Manuela, juste au moment où un éclair se posait sur son nez.  
-Yanuncay te le dira - répondit le colibri en volant pour la laisser sur le corps du serpent.





Yanuncay était spécial parce qu'il n'avait pas de voix, mais communiquait par la pensée. :

-Manuela - entendit la jeune fille dans sa tête - ces petits éclairs dans l'air sont également dans les yeux de tes compatriotes, et dans les tiens aussi. Manuela pencha sa tête en direction du sol, pour voir son reflet dans une flaque d'eau : ses yeux brillaient comme jamais auparavant.

Mais qu'est-ce que c'est?- pensa la jeune fille, alors qu'ils menaient le groupe vers la Plaza Central.

-C'est la force de ton intérieur- répondit le serpent - et ce qui est dans l'air, c'est la force de cette ville.



Lorsqu'ils arrivèrent sur la Plaza Central, il commençait à faire nuit et les troupes espagnoles se trouvèrent rapidement acculées par ce groupe de Cuencanos illuminés. Les Espagnols quittèrent la ville et immédiatement les célébrations du peuple victorieux commencèrent : "Vive le père Loyola ! Vive la liberté ! - pouvait-on entendre dans les rues.







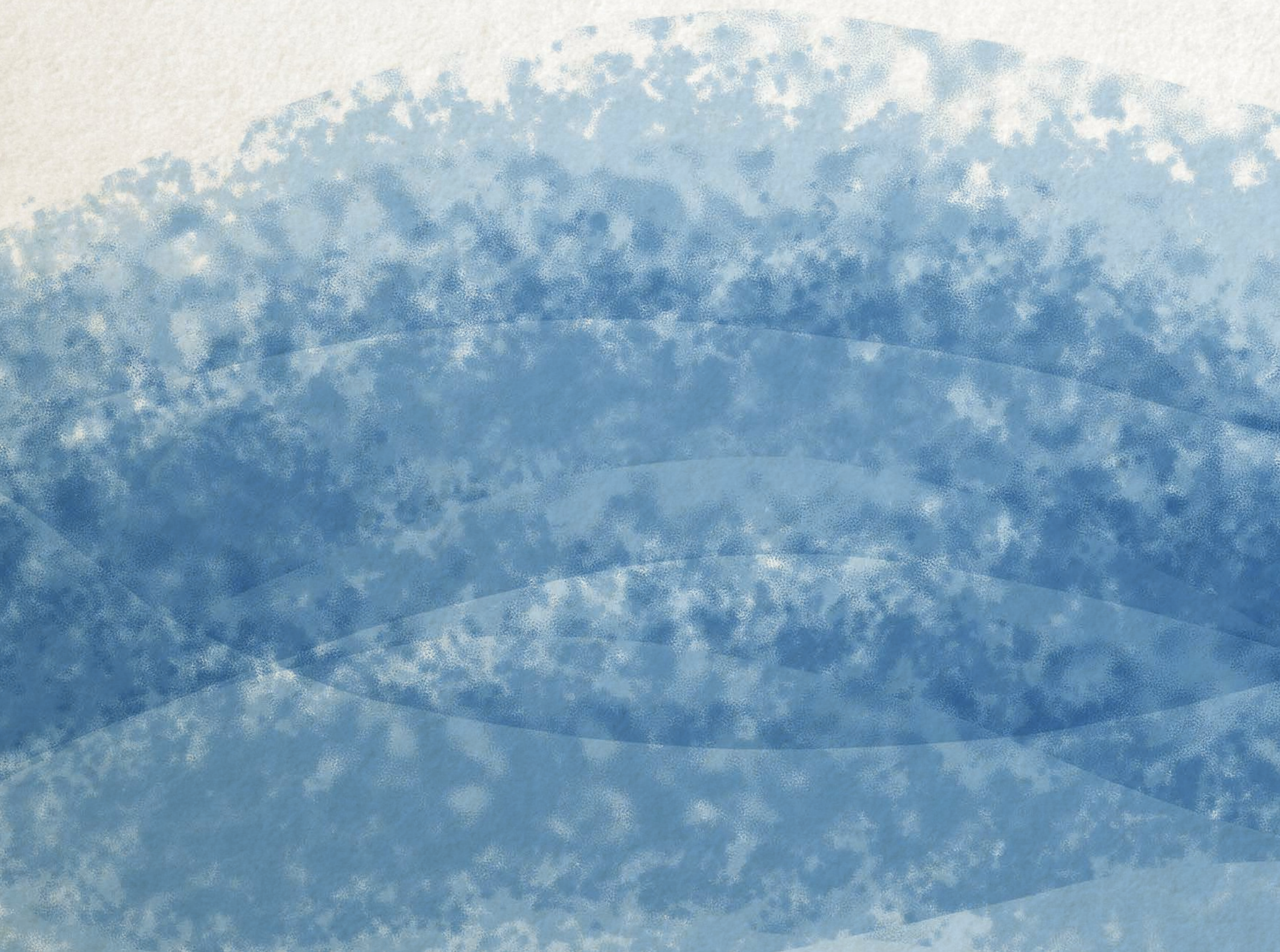
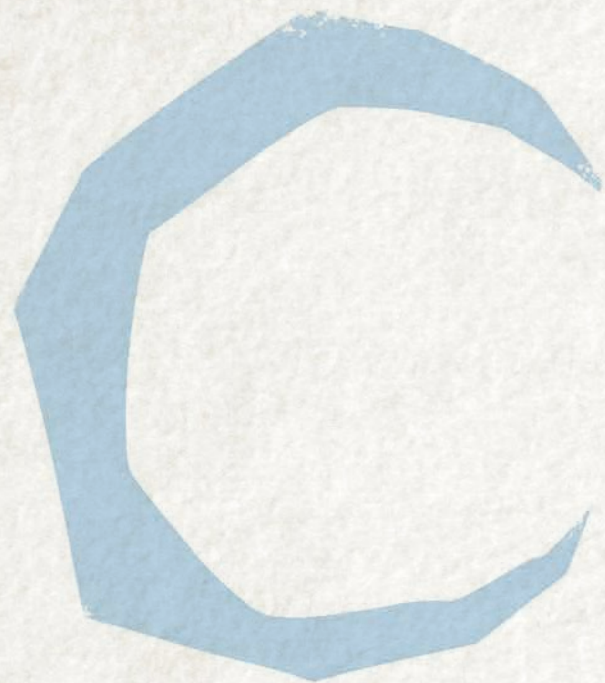
-Ils sont libres, Yanuncay ? - pensa Manuela.  
-Ils sont libres - répondit le serpent, la fille fit un  
saut qui la ramena à sa taille habituelle et se mit  
à danser à côté des Cuencanos.



A la nuit tombée, ils se dirigèrent vers la  
rivière Yanuncay.

-Je pense qu'il est temps de rentrer - pensa  
la fille - ma mère doit être inquiète.

-Détend-toi, Manuela- répondit le serpent-  
de ma maison tu arriveras à la tienne.





Dans la rivière, un poisson très jaune sortait la tête, il avait un drôle de sourire que la petite fille pensa être comme celui d'un clown.

-Je suis Tarqui, entre dans l'eau Manuela sirène, il est temps de rentrer chez toi- dit le poisson.

Manuela dit au revoir à son ami serpent, avec une étreinte prudente pour ne pas abîmer ses délicates ailes, et elle entra dans l'eau.







Lorsque la moitié de son corps se trouvait dans la rivière, Manuela réalisa que ses jambes avaient été remplacées par la queue d'une sirène. Elle était jaune, comme celle du poisson.

-La sirène andine est un être magique qui s'est présenté pour la première fois à Tunupa, le dieu indigène du volcan et de la foudre. Avec l'arrivée des Espagnols, les croyances sur les sirènes andines se sont transformées, sans perdre leur signification initiale. Et maintenant, ma chère petite, tu es l'une d'entre elles. Par ici!- s'écria Tarqui en plongeant.



Manuela a pris beaucoup d'air et a fait de même.

A l'intérieur, la rivière était pleine de pierres colorées et à la surprise de la fillette, elle pouvait respirer et parler tranquillement. Les poissons passaient devant elle en demandant à Tarqui de leur raconter une blague, ce à quoi il répondait : -Je suis occupé, messieurs ! Manuela-sirène doit retrouver sa mère! —.







-Tarqui, qu'est-il arrivé aux Cuencanos après le départ des Espagnols? Demanda-t-elle.

-La première Assemblée de la République de Cuenca s'est tenue le 15 novembre dans le temple principal, avec la participation de tout le peuple et l'on y a élu les représentants de la ville -  
répondit le poisson.





En arrivant à un énorme rocher en or au milieu de la rivière, le poisson dit : -Je suis désolé de te dire que la liberté de Cuenca a été de courte durée, mais la fin de cette histoire devra t'être racontée par le plus grand esprit de ta vie.

-Qui est-ce ? - dit Manuela, avec beaucoup d'émotion.

-Touche la pierre d'or, ferme les yeux et tu verras- répondit Tarqui.







Quand elle ouvrit les yeux, sa mère touchait  
encore sa poitrine et quand Manuela la vit,  
elle se jeta dans ses bras.

-Manuela, tu comprends ce que c'est que de  
'se battre'? - demanda Maria.

-Oui, maman, mais désormais je m'appelle  
Manuela-sirène- répondit-elle.

-Marchons un peu, Manuela sirène- dit sa  
mère en riant.



Alors qu'elles marchaient dans les rues pavées,  
Manuela se demandait où passait la magie quand elle  
disparaissait, et ne sachant pas encore si ce qu'elle avait  
vécu était réel, elle demanda à sa mère :



Pourquoi la liberté de Cuenca a-t-elle duré si peu de  
temps après le 3 novembre ?

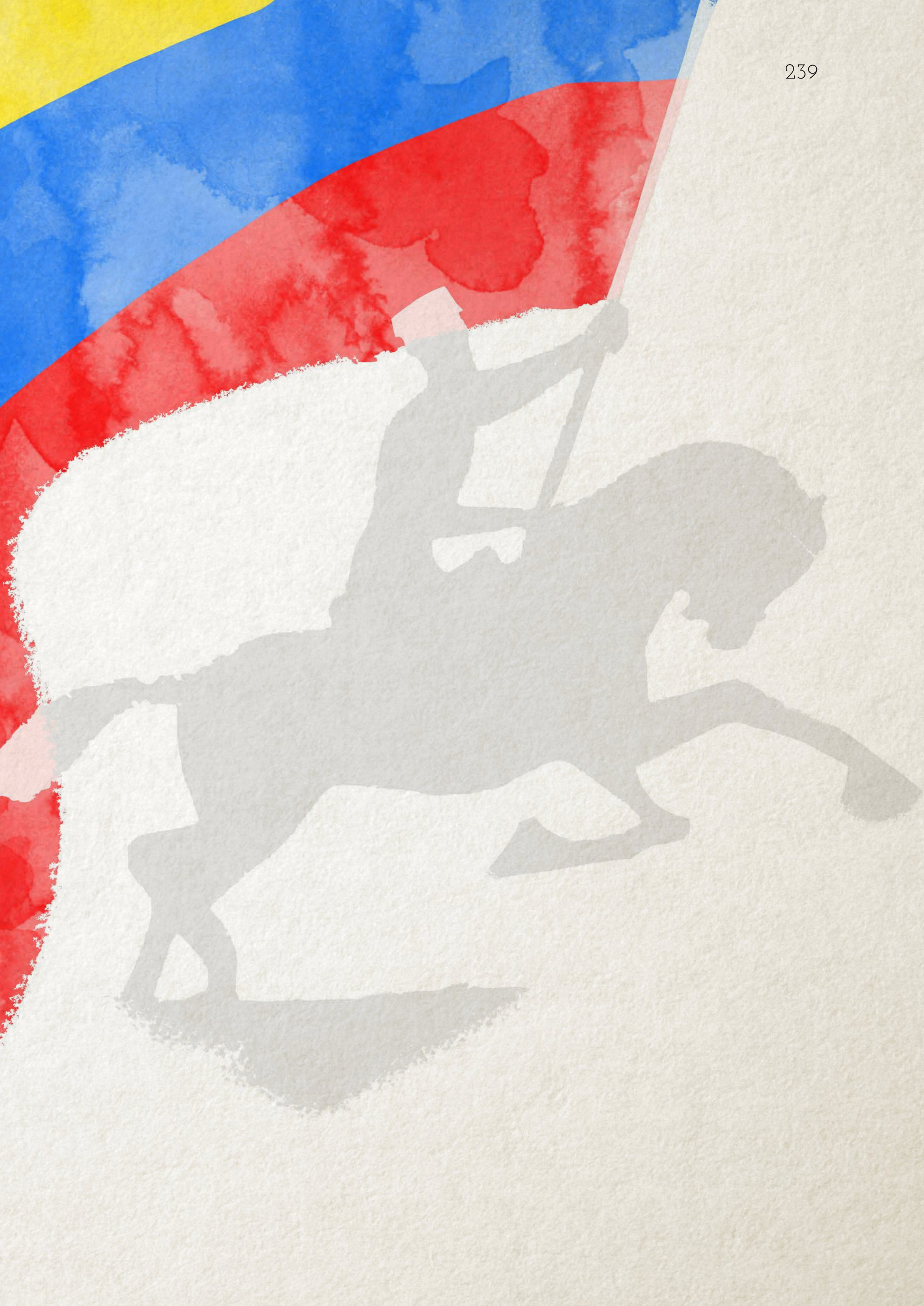
Marie soupira : -car après quarante-cinq jours, en  
décembre 1820, 600 soldats espagnols ont vaincu les  
troupes de Cuenca à Verdeloma, et avec la mort de  
nombreux compatriotes, le pouvoir est revenu à la  
couronne espagnole.



-Et ensuite, que s'est-il passé ? - dit Manuela.  
-Deux ans plus tard, une armée de soldats venus  
de nombreuses régions d'Amérique, commandée  
par Antonio José de Sucre, a libéré la ville de  
Cuenca. À Pichincha, le 24 mai 1822, la liberté  
définitive est acquise : le condor équatorien a  
vaincu le lion.









Tout en écoutant sa mère, Manuela jouait avec un pétale qu'elle avait ramassé du sol, le bout de ses doigts ressemblait tellement à des pétales que pendant un instant elle crut avoir des fleurs à la place des mains. Lorsqu'elles arrivèrent au Parque Calderon, elles s'arrêtèrent devant la statue qui était au milieu.

-Laisse-moi deviner, un autre ami important de la liberté- dit Manuela.



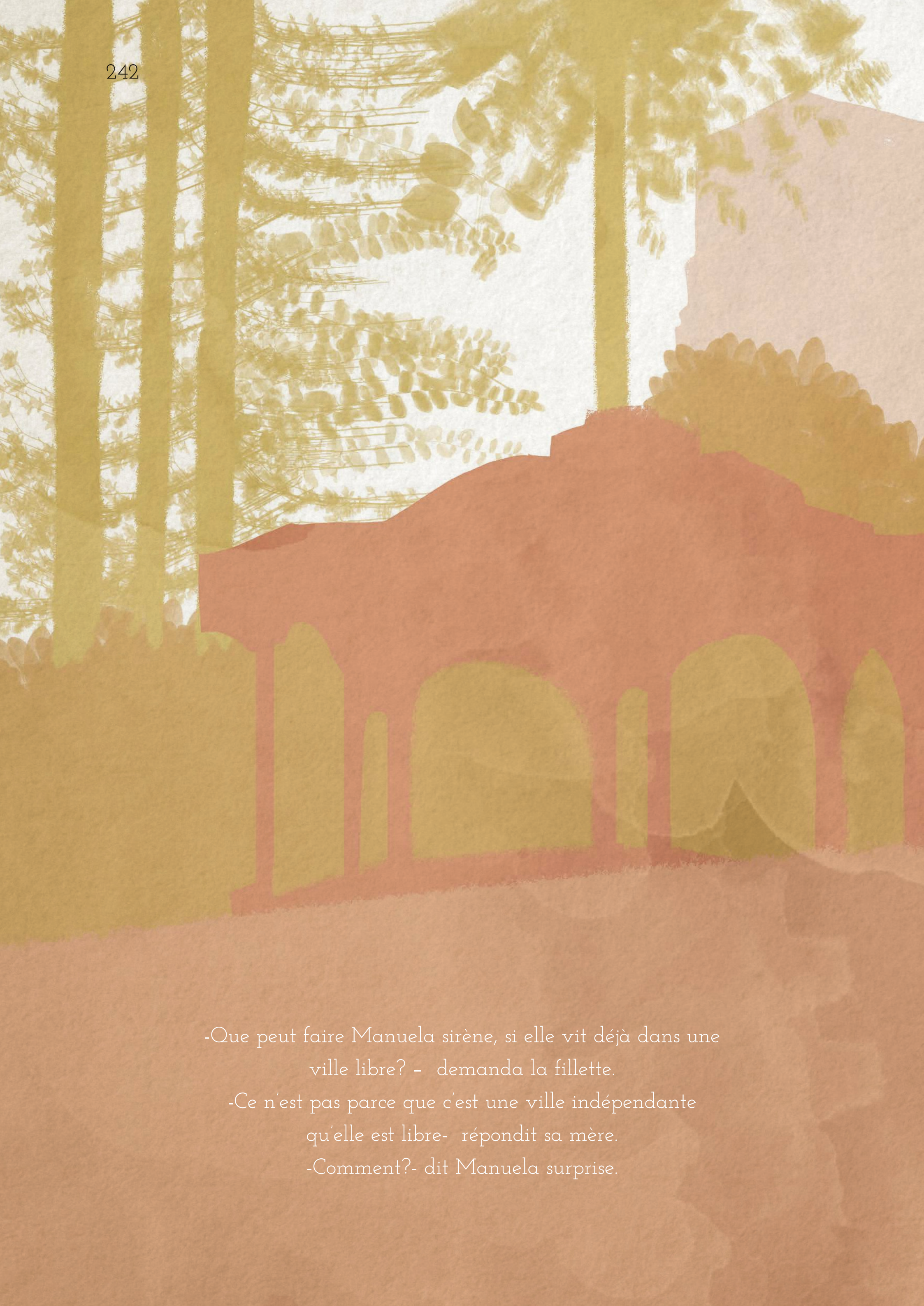


-Oui- répondit Maria- Abdon Calderon, il est mort dans la dernière bataille dont nous avons parlé, et sa mère portait le même nom que toi.

Maria poursuivit : -en réalité, l'histoire de l'Equateur s'écrit grâce à de nombreuses Manuelas. La mère d'Abdón Calderón, Manuela Garaicoa, mais aussi Manuela León, Manuela Sáenz, Manuela Espejo et Manuela-sirène, bien sûr.







-Que peut faire Manuela sirène, si elle vit déjà dans une ville libre? - demanda la fillette.

-Ce n'est pas parce que c'est une ville indépendante qu'elle est libre- répondit sa mère.

-Comment?- dit Manuela surprise.





-Il faut ressentir la douleur de chacun comme si c'était la  
tienne, petite, se soucier des injustices qui nous enchaînent  
et ne nous laissent pas libres même aujourd'hui- répondit  
Maria.





-Être une étoile de la terre- affirma  
Manuela, très sérieuse. -Et briller, se battre,  
briller! - s'cria-t-elle, en sautant dans le parc.













# MANUELA

Lo splendore della libertà

Traduzione: Daniela Tripaldi Proaño







**M**anuela conosceva il linguaggio dei fiori, l'aveva scoperto un giorno mentre aiutava la madre a classificarli per la vendita. Tra i petali caduti e l'odore della terra, sentì una risatina timida e molto contagiosa che la fece ridere.








“Di cosa ridi, Manuela?” Disse  
Maria, sua madre.

“Sembra che mi sia fatta una  
nuova amica,” rispose la bambina,  
avvicinando l’orecchio a un’orchidea  
gialla.





Da allora Manuela giocava ad ascoltare  
i fiori, ma non era sempre lo stesso fiore a  
parlare: le rose erano un po' più presuntuose  
dei gerani e le più divertenti erano le  
orchidee. Ogni fiore le diceva una sola  
parola che lei custodiva come un segreto.



la la le li li - la la le

Anche se non le parlavano molto, poteva sentire i loro piccoli litigi: le margherite dicevano alla gypsophila che era solo un fiore per riempire gli spazi nel bouquet, ed i gigli passavano tutto il giorno cantando una melodia che suonava più o meno così: la la le li li - la la le li - li li li li - la la le li.

la la le li li - la la le li



Per Manuela la voce dei  
fiori era come un solletico al  
cuore.





Un giorno quella sensazione cambiò. La sua prima  
amica, l'orchidea gialla, disse una parola che le  
diede un brivido in tutto il corpo.

"Combatti," sussurrò, con voce molto seria, e un  
petalo simile al mantello di tigre cadde dal suo  
corpo di fiore.



La bimba camminava tra i venditori pensando a  
quella parola che non suonava come amore o mamma.  
Distratta dai suoi pensieri, inciampò e cadde tra la terra  
ed i resti di foglie.

Sua madre arrivò di corsa ascoltando i suoi singhiozzi.





"Cosa c'è che non va Manuela?" Le chiese.  
Manuela guardò sua madre negli occhi e afferrò una  
manciata di terra.

"Di chi è questa terra e perché mi fa male?" Rispose  
"Questa è la terra da cui nascono i tuoi amici fiori",le disse.

"Ma di chi è?" Continuò la bambina







Maria, con un mezzo sorriso, si strofinò le mani per riempirle di energia e poi le appoggiò sulla piccola ferita nel ginocchio della figlia. Quando Manuela si calmò, le disse che per capire a chi apparteneva questa terra, le avrebbe dovuto consegnare un dente di leone.





La bambina corse via  
dimenticandosi completamente  
della sua caduta, e quando  
ne ebbe uno tra le mani, sua  
madre le raccontò che questa  
piccola pianta aveva un  
grande passato:



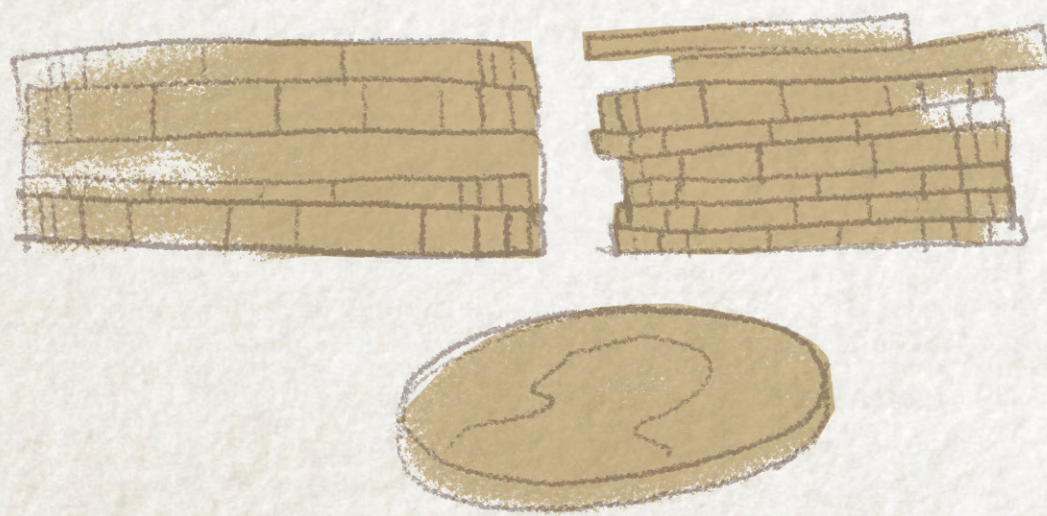




“È stata portata dall’Europa, un luogo molto lontano dove ha vissuto un uomo che per più di duecento anni ha dominato gran parte dell’America e della terra su cui adesso camminiamo: il re di Spagna”, disse Maria.



Manuela soffiò sul dente di leone ed i semi nell'aria formarono il volto del re. Vedendo quell'uomo sconosciuto nella sua città da sempre, si sentì come un'estranea. Sua madre le spiegò che il re era un uomo assente, nessuno lo conosceva. Ciononostante molte ingiustizie erano state commesse sotto il suo comando. Aggiunse che l'unica immagine che il popolo di Cuenca aveva di lui si trovava sulle monete usate per pagare le tasse.







“Le ferite sulla pelle sono simili a quelle sulla terra”,  
disse Maria, toccando il ginocchio della figlia, “la loro  
profondità lascia cicatrici che ci differenziano e sono la  
dimostrazione della nostra vera bellezza”.





María continuò: "In quel momento l'assenza del re creava una sensazione di impotenza e la gente di Cuenca era stanca. Per cominciare, c'erano le "mitas" che erano un servizio obbligatorio per gli indigeni nelle proprietà.



Lavoravano tutto il giorno nelle miniere o nei campi, in condizioni terribili: "La libertà è un processo che muta nel tempo, figlia mia, in quel momento si chiedevano diritti basici, tra cui l'abolizione del lavoro forzato".



“I proprietari delle terre erano i proprietari della gente indigena?” Chiese Manuela.

“Sì, piccola mia, qualcosa del genere,”  
rispose sua madre.





–Non potevano liberarsi di questo destino perché c'era anche il cosiddetto "concertaje".

"Parole difficili per cose difficili",  
disse Manuela.

- Esatto, significa che gli indigeni avevano sempre un debito con il proprietario delle terre e dovevano lavorare tutta la vita per pagarlo. Per fortuna molti personaggi nella storia li aiutarono a ottenere la libertà; ad esempio Javier de Loyola, un prete e insegnante che ha combattuto per l'indipendenza.



-Combatti! Combattere è la parola che mi ha detto la mia amica orchidea! Che coincidenza! C'era qualcos'altro da cui i Cuencani dovevano liberarsi? "Chiese Manuela.


"Una parola bella, Manuela." Dovevano pagare tanti soldi ad un governo che non li rappresentava, sentivano di non avere voce. Un altro personaggio molto importante dell'indipendenza è stato il tenente Tomás Ordoñez, lui si è posto innanzi agli spagnoli per la libertà.





Allora, María chiese a  
Manuela di chiudere gli  
occhi.





—Figlia mia, per capire  
cosa significa combattere,  
devi conoscere il luogo in  
cui nasce

la lotta. È proprio  
qui”, disse,  
toccandole il petto.





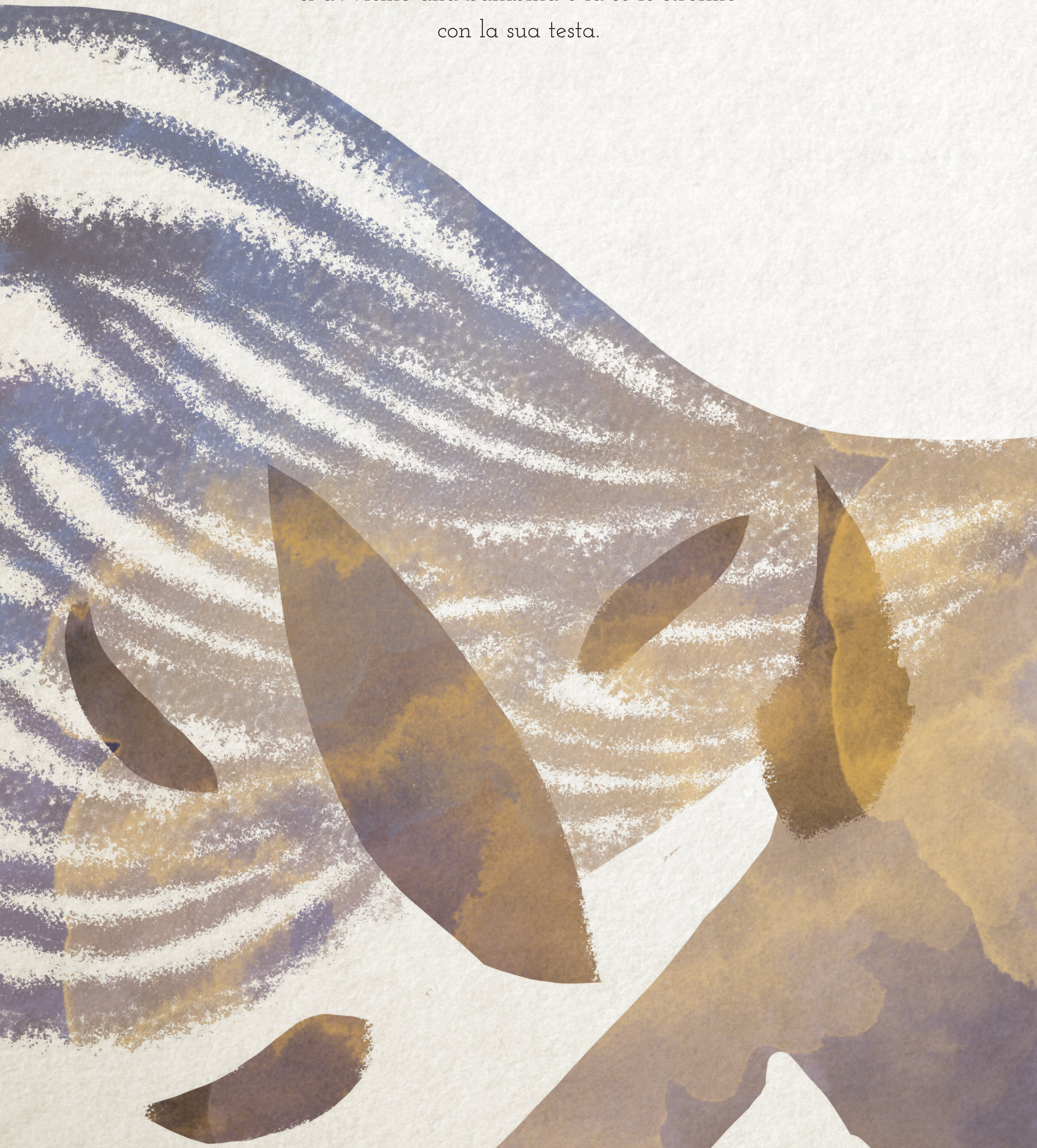
Manuela sentiva dei canali di luce che provenivano dal suo corpo e quando aprì gli occhi era sulla riva del fiume. Il colore del cielo era viola, l'acqua era impazzita e da lì uscivano quattro strani animali: un puma alato, un colibrì, un pesce e un serpente alato.








“Devono essere dello stesso colore delle stelle”, pensò la ragazza. Si alzò da terra, si raddrizzò e guardò gli animali negli occhi. Era pronta per un’ avventura. Il puma alato si avvicinò alla bambina e la se le strofinò con la sua testa.







Dopo aver giocato con lui per un momento, Manuela si arrampicò sul suo dorso e volarono via nel cielo viola, lasciando gli altri animali nel fiume. Con voce dolce il puma le disse: "Sono Tomebamba, conoscerai dopo gli altri". Manuela appoggiò la testa sulla schiena del puma e lo accarezzò finché senza rendersi conto si addormentò.



Quando si svegliò, erano in una piccola città familiare a Manuela. Scese dal dorso dell'amico e camminò per le strade sterrate, sorridendo a persone che indossavano eleganti abiti. La città era circondata da montagne e tra le case di mattoni di terra mista a paglia si sentiva lo scroscio dei fiumi.





“Qualcosa mi dice che siamo a Cuenca”, disse Manuela.  
“Sì,” rispose il puma, “ma abbiamo viaggiato indietro nel  
tempo: è il 3 novembre 1820”.





Manuela vide su una delle  
mura della città una scritta:

No  
queremos  
a este  
Rey tirano  
LIBERTAD  
QUEREMOS

“Non vogliamo questo re tiranno.  
Vogliamo la libertà”. Si ricordò di sua  
madre e quando toccò la schiena del puma,  
la sentì più vicina che mai.





Arrivarono in un luogo che assomigliava a San Sebastián, dove c'era un gruppo di soldati con poche armi, un uomo teneva i pugni in aria e gridava: Viva la libertà!

“È Tomás Ordoñez, il tenente di cui ti ha parlato tua madre,” le disse il puma.

Manuela sentì un brivido in tutto il corpo, la sensazione fu la stessa di quando la sua amica orchidea le sussurrò all'orecchio la parola: combattere.





—Non possono vederci Manuela,  
siamo trasparenti, non come le stelle  
del cielo ma come quelle della Terra.

“Come sono le stelle della Terra?”

Chiese Manuela.

“Sono esseri potenti che si nascono  
in questo mondo e combattono ogni  
giorno per renderlo un posto più  
giusto”, disse il puma e ruggì con tutte  
le sue forze.





E continuò: - Tua madre ti ha parlato della sofferenza di questa città per le ingiustizie del re, del bisogno di essere libera. Noi spiriti del fiume li aiutiamo e tu, stella della Terra, ci aiuterai oggi.



Manuela salì sul dorso del puma e volarono attorno al gruppo di soldati. Il puma e la bambina ruggirono, e videro come i Cuencani si riempivano di coraggio: le loro grida di libertà si facevano più forti. Alla fine, con pochissime armi riuscirono a disarmare la guardia spagnola.












In quel momento Manuela iniziò a sentire urla e colpi nell'aria che provenivano da tutta la città. Sentiva di trovarsi in una situazione molto strana e mentre quella sensazione cresceva, iniziò a rimpicciolirsi, il suo corpo era piccolo come una margherita. "Cosa mi sta succedendo?" Chiese al suo amico Tomebamba. Il puma non rispose e la lasciò cadere per aria per un secondo.



A blue hummingbird is shown in flight at the top of the page, its wings spread and tail feathers fanned. Below it is a large, thick, blue circular shape that resembles a stylized ring or a large letter 'O'. The shape is composed of several concentric, slightly offset bands of different shades of blue, giving it a three-dimensional, layered appearance. The background is a light, textured cream color.

Immediatamente, Manuela sentì uno sbattere di ali che si avvicinava a tutta velocità. Il colibrì la prese al volo! "Proprio quando pensiamo di cadere, un amico viene a salvarci, giusto?", Disse l'uccello. Manuela rispose con un sorriso, non avrebbe mai immaginato che la voce dei colibrì fosse così simile a quella dei bambini. "Sono Machángara", disse, "e la nostra missione sarà diversa".






Si allontanarono dalla città per avvicinarsi ad alcuni fiori selvatici, mentre lo fecero videro che il tenente Tomás Ordoñez era stato colpito ad una gamba. “Machángara, il tenente è ferito!” Esclamò la bimba. “Ma aiuteremo i feriti a guarire”, rispose il colibrì. Manuela salì su un fiore e raccolse nelle sue mani tutto il polline che poteva.







Quando tornarono in città videro che l'esercito spagnolo stava riprendendo il controllo ed alcuni dei ribelli erano feriti. Machángara chiese a Manuela di soffiare polline sulle ferite dei suoi compatrioti per curarli, e lei lo fece. "È come polvere magica", pensò. Mentre guariva le ferite, arrivò la notte e con essa l'affievolirsi delle speranze. La vittoria sembrava molto lontana con tale disuguaglianza di forze.





All'alba del 4 novembre, i Cuencani si diressero verso nord, Manuela li seguì a tutta velocità, muovendo le sue braccia come le ali di un colibrì. Arrivarono in un posto che sembrava il quartiere El Vecino, da lì si vedeva l'intera città. Con il freddo sulla punta del naso, la ragazza vedeva arrivare un gruppo di persone accorse ad aiutare i loro connazionali.





Erano guidati da Javier de Loyola, il prete di cui sua madre le aveva parlato. Un serpente con ali invisibili volò sopra la testa del reverendo. Con queste nuove persone, il gruppo sembrava adesso più forte e piccole scintille dorate volavano vorticosamente.


Manuela cercava di catturarle ma le scivolavano tra le dita.





-Cos'è questo? Chiese Manuela, proprio  
mentre un lampo le si posava sul naso.  
"Te lo dirà Yanuncay," rispose il colibrì  
mentre volava per accompagnarla sul corpo  
del serpente.





Yanuncay era speciale perché non aveva una voce, ma comunicava con la mente:

“Manuela,” sentì la ragazza nella sua testa, “quei piccoli lampi nell’aria sono anche negli occhi dei tuoi connazionali, e nei tuoi.”

Manuela piegò la testa a terra per vedere il suo riflesso in una pozza d’acqua: i suoi occhi brillavano come mai prima avevano fatto.

“Cosa sono?” Pensò la bambina mentre conducevano il gruppo verso la piazza centrale.

“È la forza dentro di te”, rispose il serpente, “e quella nell’aria, è la forza di questa città”.



Dopo aver raggiunto la piazza centrale, cominciò a tramontare e le truppe spagnole furono messe alle strette da quel gruppo illuminato di Cuencani. Gli spagnoli lasciarono la città e iniziarono i festeggiamenti del popolo vittorioso: "Lunga vita al padre Loyola! Lunga vita alla libertà!" echeggiava per le strade.



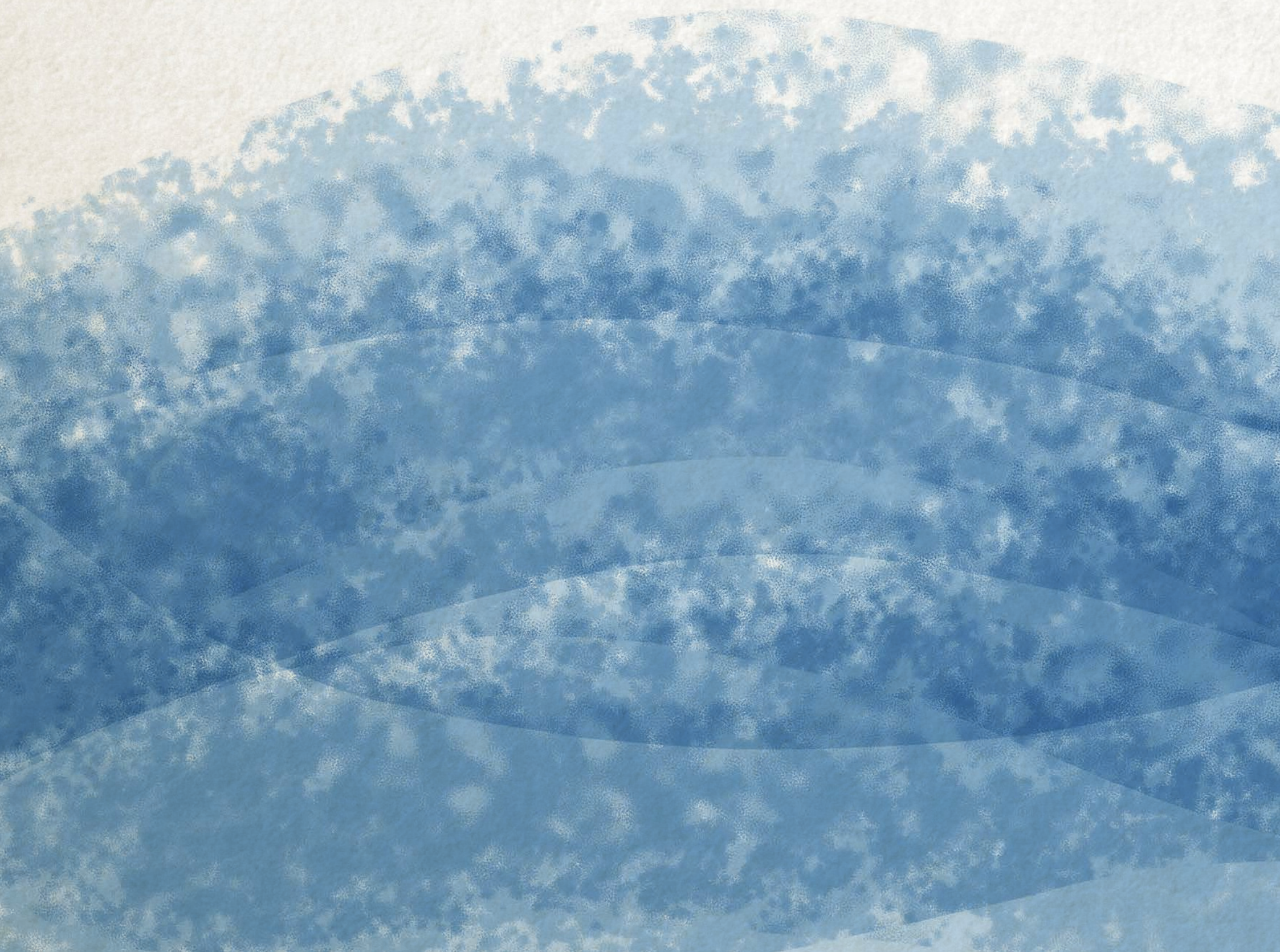




“Sono liberi, Yanuncay?” Pensò Manuela.  
“Sono liberi!” Rispose il serpente. La ragazza fece  
un salto che la riportò alla sua dimensione di  
sempre e, insieme ai Cuencani, iniziò a ballare.



Quando si fece buio, andarono verso il fiume Yanuncay.  
“Penso che sia ora di tornare a casa”, disse la bambina, “mia  
madre sarà preoccupata”.  
“Tranquilla, Manuela,” rispose il serpente, “da casa mia  
potrai raggiungere la tua.”





Nel fiume un pesce giallo mise fuori la testa; aveva un sorriso buffo che Manuela pensava assomigliasse a quello di un clown.

“Sono Tarqui, sirena Manuela entra in acqua, è ora di tornare a casa”, disse il pesce.

Manuela salutò il suo amico serpente, con un dolce abbraccio per non danneggiare le sue delicate ali ed entrò in acqua.







Quando metà del suo corpo fu nel fiume, Manuela si rese conto che le sue gambe si erano trasformate nella coda di una sirena.

Era gialla, proprio come il pesce.

—La sirena andina è un essere magico che si presentò per la prima volta a Tunupa, il dio indigeno del vulcano e del fulmine. Con l'arrivo degli spagnoli, le credenze sulle sirene andine furono trasformate, senza perdere il loro significato iniziale. E ora, mia cara bambina, tu sei una di loro - "Da questa parte!" gridò Tarqui e si tuffò.



Manuela prese aria e lo seguì. L'interno del fiume era pieno di pietre colorate e sorprendentemente, si poteva respirare e parlare. I pesci le passavano accanto chiedendo a Tarqui di raccontare loro qualcosa di divertente, ma lui andava di fretta:

"Ho da fare, signori!" Manuela sirena deve incontrare sua madre! -.







“Tarqui, che fine hanno fatto i Cuencani dopo che gli Spagnoli si sono ritirati?” - Chiese Manuela.

“Nel tempio principale il 15 novembre si tenne la prima Assemblea della Repubblica di Cuenca, con la partecipazione di tutto il popolo e si elessero i rappresentanti della città”, rispose il pesce.





Dopo aver raggiunto un'enorme roccia d'oro al centro del fiume, il pesce disse: "Mi dispiace dirti che la libertà di Cuenca é durata poco, ma la fine di questa storia dovrà essere raccontata dal più grande spirito della tua vita".

Chi è? - Disse Manuela, con grande emozione.  
"Tocca la pietra d'oro, chiudi gli occhi e lo vedrai", rispose Tarqui.







Quando aprì gli occhi, sua madre le stava ancora toccando il petto e quando la vide, Manuela fece un salto per abbracciarla.

–Manuela, hai capito cos'è la lotta?

Ha chiesto Maria.

“Sì mamma, ma d'ora in poi mi chiamo Manuela sirena”, rispose.

“Camminiamo un po' , Manuela sirena” disse sua madre ridendo.



Mentre camminavano per le strade di ciottoli, Manuela  
si chiedeva cosa fosse successo con la magia, e non  
sapendo ancora se ciò che aveva vissuto fosse reale,  
chiese a sua madre:



—Perché dopo il 3 novembre la libertà di Cuenca non è  
durata a lungo?

María sospirò: —perché dopo quarantacinque giorni, nel  
dicembre 1820, 600 soldati spagnoli sconfissero le truppe  
di Cuenca a Verdeloma, morirono molti compatrioti e il  
potere tornò di nuovo alla corona spagnola.



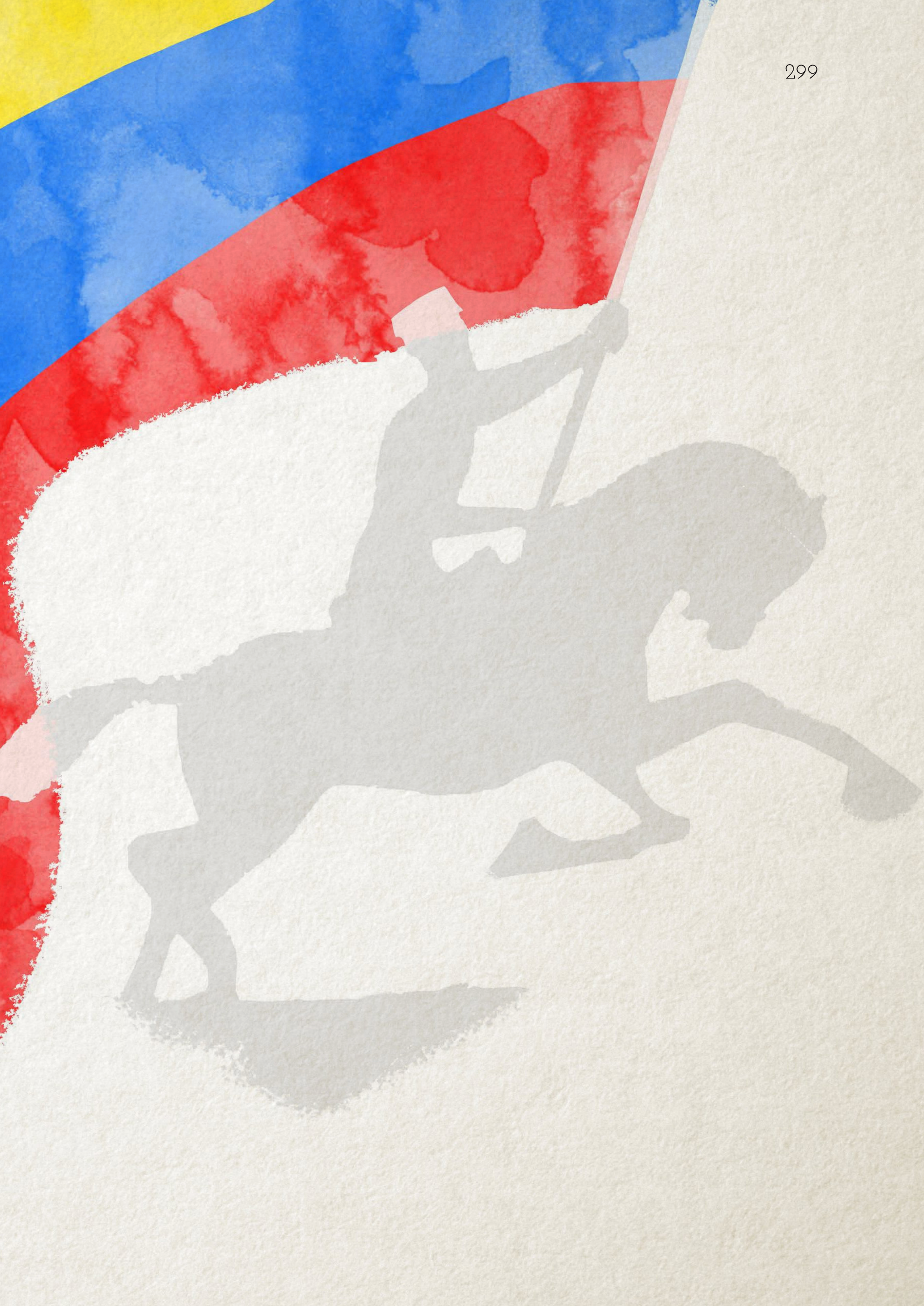
-E poi cos'è successo? disse Manuela.

-Due anni dopo, un esercito di soldati provenienti da molte parti dell'America, comandato da Antonio José de Sucre, liberò la città di Cuenca.

A Pichincha il 24 maggio 1822 fu raggiunta definitivamente la libertà: il condor ecuadoriano sconfisse il leone.









Mentre ascoltava la madre, Manuela giocava con un petalo che aveva raccolto da terra. Le punte delle sue dita era così simili ai petali che per un attimo pensò che al posto delle mani avesse dei fiori. Quando raggiunsero il parque Calderón, si fermarono di fronte alla statua al centro. "Fammi indovinare, un altro importante amico della libertà", disse Manuela.



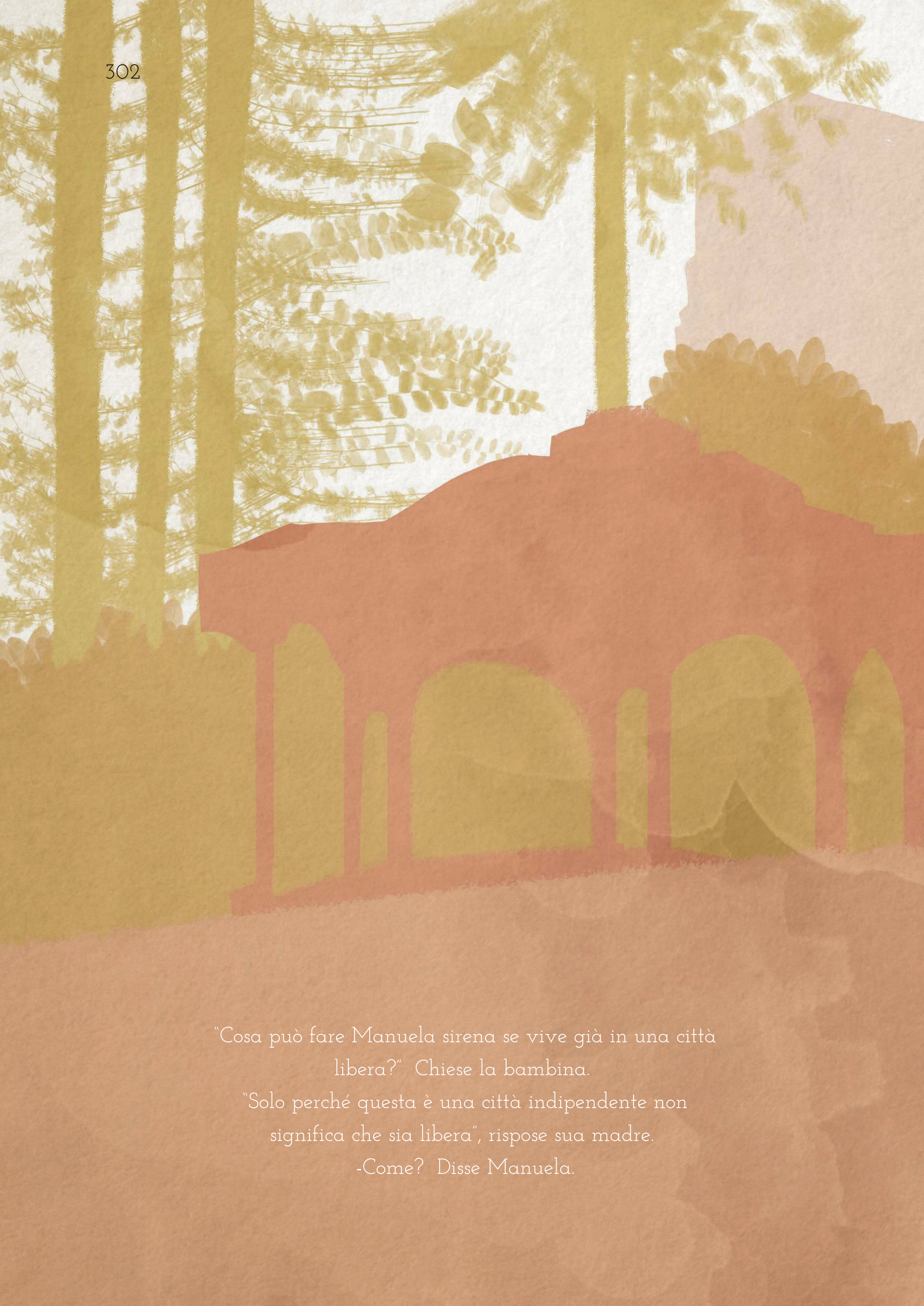


“Sì,” rispose María, “Abdón Calderón, è morto nell’ultima battaglia di cui abbiamo parlato e sua madre aveva il tuo stesso nome.”

María continuò: –In effetti, la storia dell’Ecuador è stata scritta grazie a molte Manuela. La madre di Abdón Calderón, Manuela Garaicoa, ma anche Manuela León, Manuela Sáenz, Manuela Espejo. E Manuela Sirena, ovviamente.







“Cosa può fare Manuela sirena se vive già in una città libera?” Chiese la bambina.

“Solo perché questa è una città indipendente non significa che sia libera”, rispose sua madre.

-Come? Disse Manuela.





“Devi sentire il dolore di tutti come se fosse il tuo, piccola mia, preoccuparti delle ingiustizie che ci tengono legati e ci impediscono di essere liberi anche oggi”, rispose Maria.





“Per essere una stella sulla Terra”, rispose  
Manuela, molto seria, “e risplendere,  
combattere, risplendere!” urlò, saltellando  
per il parco.

















**UNIVERSIDAD  
DEL AZUAY**

Casa  
Editora

ISBN: 978-9942-822-77-2



9 789942 822772